



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES.
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
CHILLÁN



“UNA APROXIMACIÓN A LOS SIGNIFICADOS DE SEXUALIDAD FEMENINA, EN MUJERES RURALES DE LA REGIÓN DE ÑUBLE”

Memoria para optar al título de psicóloga

Autora:
CAROLINA BELÉN VALLEJOS FLORES
Docente:
Ps. Emmanuel Rosales Astudillo

Chillán, 11 de diciembre de 2017

Índice

I.INTRODUCCIÓN.....	3
II. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA.....	4
II.1 Planteamiento del problema	4
II.2Justificación.....	5
II.3 Preguntas de investigación.....	6
II.3.1 Pregunta general.....	6
II.3.2 Preguntas específicas	6
II.4 Objetivos general y específicos	7
II.4.1 Objetivo general..	7
II.4.2 Objetivos específicos.....	7
III. Marco referencial.....	7
I.1. Antecedentes teóricos	7
II.2. Antecedentes empíricos	19
III.3. Antecedentes epistemológicos/reflexividad.....	22
IV. Diseño metodológico.....	23
IV.1 Metodología y diseño.....	23
IV.2 Técnicas de recolección de infomación	23
IV.3 Instrumentos.....	24
IV.4 Población	25
IV.5 Análisis de datos.....	26

IV.6 Criterios de calidad	26
IV.7 Aspectos éticos	27
V.Presentación de los resultados.....	29
VI. Conclusiones.....	88
VII. Referencias.....	104
VIII.Anexos.....	112

I. INTRODUCCIÓN

La forma en que las mujeres aborden la sexualidad femenina va a depender de múltiples criterios, entre estos, los significados que cada una le otorgue a la sexualidad, el conocimiento que tengan de su cuerpo, la forma de relacionarse con otros/as y las condiciones sociales en las que viven y se desarrollan (Quijada, 2010). A través de esta investigación, se intentó acercarse a los diversos significados asociados a sexualidad femenina, en mujeres rurales de la región de Ñuble, con el fin de visibilizar una realidad local rural, abordándose desde una perspectiva género, de manera de incitar el análisis y reflexión para abrir la posibilidad de repensar la forma en que se aprecia y vive la sexualidad femenina y con ello cambiar las prácticas que sean desfavorables para las mujeres.

En las últimas décadas, ha habido transformaciones significativas a nivel conceptual y experiencial, en el desarrollo vital de las mujeres, observadas en ámbitos como: género, cuerpo, sexualidad y emociones, que establecen profundas relaciones entre sí y que tienen implicaciones tanto a nivel teórico, como político, en la medida en que los planteamientos elaborados, posibilitan la comprensión de la sexualidad femenina y alternativas de emancipación para las mujeres (Esteban, 2009), por lo cual la intención de esta investigación es poder incitar la reflexión y conciencia, a partir del estudio de las creencias, prácticas y vivencias emocionales.

La pretensión de este estudio es dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Qué significados asocian a sexualidad femenina un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble? Comenzando por el abordaje de la problemática, que da cuenta de una sexualidad en proceso de cambio, que presenta paradojas y contradicciones y una vivencia desigual entre mujeres y hombres, que dio lugar a la elaboración de esta investigación; las relevancias del estudio cuyos aportes están orientadas a la identidad de género, el abordaje de la pregunta principal, a partir de la cual se construyeron los objetivos, orientados a conocer, caracterizar y analizar el fenómeno en cuestión. Posteriormente los conceptos críticos de la investigación, como significado, creencias sobre sexualidad femenina, prácticas sexuales, vivencias emocionales, mujeres, mujeres rurales y sexualidad que constituyen el marco teórico. Consecutivamente, se aborda el marco empírico y el marco epistemológico, asumiendo una mirada hermenéutica- crítica del fenómeno y que desde un comienzo guía el proceso investigativo, finalizando con el diseño metodológico, que da cuenta de la forma en que se llevó a cabo esta investigación. Resultando relevante abordar y visibilizar la sexualidad femenina, puesto que es un aspecto cotidiano pero complejo, que resulta un gran indicador de la posición y situación en la que se encuentran las mujeres rurales en nuestra sociedad, dando cuenta de las relaciones de poder existentes y los niveles de opresión que perciben, contexto que también ha sufrido cambios, donde la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, el acceso a la educación y los recursos, dan lugar a nuevos espacios de autonomía y la

posibilidad de cuestionar mandatos tradicionales presentes en el mundo rural (Fawas y Rodríguez, 2013).

II. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

II.1 Planteamiento del problema

Actualmente se han producido transformaciones considerables en la sexualidad, donde las fuentes de autoridad tradicional, como la religión y la familia patriarcal, que han tenido gran influencia en esta materia, se han ido sometiendo a intensos y constantes cuestionamientos (Barrientos, 2006); dichos cambios apuntan hacia las normas y valores sexuales, pasando la sexualidad de estar construida meramente por controles externos a ella misma (Iglesia Católica, Dictadura militar y la familia en Chile) a una sexualidad organizada por los/las sujetos/as y su/s pareja/s (Bozon, 2004). Estas transformaciones ocasionan la necesidad en las personas de reorganizar sus prácticas, su identidad social y sexual (Barrientos, 2006).

Frente a estos cambios cabe preguntarnos ¿Cómo significan entonces las mujeres rurales la sexualidad femenina?, considerando que en la sociedad chilena, a pesar de los transformaciones, perduran desigualdades entre los sexos, las clases sociales y las etnias (Barrientos, 2006). En este sentido, Weeks (2002) plantea que se estaría desarrollando una paradoja, puesto que se ha sometido a renegociaciones la relación entre hombres y mujeres, pero dentro de un contexto o condiciones que garantizan la permanencia y continuidad de la hegemonía del hombre, dentro de las áreas dominantes de poder. Esta situación podría explicar la permanencia de mandatos y prácticas que responden a una lógica de poder patriarcal. Así, la experiencia de sexualidad femenina, de acuerdo con Barrientos (2006), subsiste para las mujeres “junto al inmovilismo de la división sexual, de la vida doméstica y la parentalidad, así como la distribución del rol en la esfera pública y profesional bastante rígida” (p.12). Por lo tanto, como plantea Barrientos (2006) a pesar de los cambios existentes en las normas y valores en relación con la sexualidad y el género, éstos aún son lentos y en ocasiones apuntan hacia una rigidización y no a la liberación.

En general, en la mayoría de los países de América Latina, las expresiones más cruciales de la discriminación, de las inequidades de género y socioeconómicas de las mujeres en ámbitos de sexualidad y reproducción, se observan en el elevado número de embarazos no deseados, la limitación o falta de decisiones referentes a su sexualidad y cuerpo, el incremento de contagio de las mujeres con enfermedades transmitidas sexualmente (ETS) y VIH/SIDA, en los niveles sostenidos y crecientes de embarazos en adolescentes, en los niveles de violencia hacia las niñas y las mujeres, y en el limitado acceso a la educación y a los servicios de salud sexual y reproductiva (Quijada, 2010).

Los estudios en Chile nos muestran un panorama de cómo viven la sexualidad hombres y mujeres en nuestro país, en el que aparecen comportamientos y discursos que refieren que las mujeres construyen su identidad a partir de un rol de madre, de vivir la sexualidad para otro, con poca libertad en la toma de decisiones e iniciativa sexual y desde una

vivencia apegada a modelos tradicionales de madre/esposa (Quijada, 2010). Por ejemplo, en temas de planificación familiar y fecundidad, no se convoca la responsabilidad de hombres y mujeres, recayendo las prácticas asociadas fundamentalmente en estas, obedeciendo a roles y políticas que se sustentan en valores patriarcales, asimismo, la penalización y clandestinidad del aborto impiden que las mujeres ejerzan en plenitud los derechos a la determinación libre del momento y número de sus maternidades (De Barbieri, 1991).

Diversos estudios sobre sexualidad en América Latina en contexto rural, evidencian tasas más altas de fecundidad, aumentando sobre todo en mujeres rurales de niveles socioeconómicos más bajos y con menor nivel educativo, producto del desarrollo de la sexualidad sin el conocimiento necesario sobre la fisiología de la reproducción, métodos anticonceptivos y el asumir roles tradicionales sobre el ser mujer (destinada a tener hijos ,labores domésticas, estar en pareja con el padre de sus hijos/as), limitando sus proyectos de vida y sus posibilidades erótica-afectivas (Gámez, Arteaga y Bastidas, 2012).

Otros estudios señalan que existe la idea de una “naturaleza animal”, que conlleva a un mayor deseo sexual en los hombres, los que buscan el placer individual, derivando en que puedan tener múltiples parejas en sus vidas, sin ser sancionados socialmente por la infidelidad; sin embargo, en las mujeres se expresa una idea de “naturaleza maternal” que supone limita el deseo sexual, estando orientada a buscar el placer mutuo y la entrega en la sexualidad, de modo que la infidelidad femenina es reprobada moralmente, y sólo se explica a través de la búsqueda de amor, limitando sus posibilidades eróticas, otorgándose a los hombres más derechos y más libertades que no implican necesariamente el amor y la relación de pareja, siendo motivo principal del inicio de las relaciones sexuales en hombres el placer y las mujeres la búsqueda del afecto (Valdivieso, 2005), apareciendo el amor romántico que caracteriza a la sociedad occidental, como protagonista dentro de la subordinación de las mujeres, favorecedor de las relaciones de poder en la pareja, llevando a las mujeres a su entrega total y al dominio del hombre (Selva, 2011), siendo los mitos románticos una expresión más de la sociedad patriarcal que justifican el machismo (Mendrano, 2012).

Es importante destacar que los cambios históricos, sociales, científicos, tecnológicos, la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado y otras esferas de lo público, las acciones realizadas desde los movimientos de mujeres conllevan a la revisión, reedificación de nuevas formas de ver el mundo y han ubicado en el imaginario colectivo las condiciones de desigualdad en las cuales se encuentran las mujeres (Grela y López, 2000).

II.2 Justificación

La finalidad de esta investigación, es constituirse como un aporte a la exploración de los significados asociados a la sexualidad femenina, visibilizar y reflexionar en relación a los que construyen un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble, de acuerdo a sus propias subjetividades y un momento histórico dado, entendiendo que la articulación entre

su mundo subjetivo y la realidad social de la que forman parte, modelan su propia conducta (Villasmil, 1997) y la comprensión de la historia, resulta crucial para dar pie a la emancipación de las mujeres (Lerner, 1990), quedando de manifiesto la relevancia social de esta investigación.

El presente estudio, concibe el comportamiento sexual como un comportamiento social, mucho más allá de un resultado de la biología común (Moreno, 2015). De esta forma, contribuye a la temática de identidad de género, permitiendo reflexionar en torno al determinismo biológico, la sociedad patriarcal en la que vivimos y sus consecuencias en la sexualidad femenina. Deja entrever el contexto rural, ya que como plantean Hernández, Alberti, Pérez, Pérez, Olivera y Talavera (2014), las personas de zonas rurales reciben información sobre la sexualidad y reproducción, influenciada fuertemente por valores tradicionales de género, los que llevan a asumir el papel de madre y esposa para las mujeres y de agente proveedor para los hombres, concepciones y prácticas aún muy arraigadas en nuestra sociedad, que promueven la desigualdad de poder entre mujeres y hombres, evidenciándose en la toma de decisiones sobre la sexualidad y la vida reproductiva; pretendiendo así ser un aporte a la psicología social.

Por otro lado, puede constituir un aporte a la psicología clínica, puesto que el enfoque de género ha comenzado formar parte del abordaje de la salud mental en las mujeres, cuya incorporación juega un rol relevante entendiendo que, a nivel comunitario y social, no existen espacios suficientes de reflexión y análisis que involucren el mundo cotidiano, con la dimensión afectiva y emocional. Así mismo, la cuestión de la salud mental está vinculada al desarrollo personal, autocuidado, autonomía en la toma de decisiones y proyecciones de vida, refiriendo que en la sociedad las mujeres se muestran articuladas profundamente con su propio cuerpo, proyecto de vida y sensación de bienestar o malestar presentes en la vida cotidiana, siendo fundamental construir otra manera de relacionarse, sobre la base de igualdad de derechos y deberes, solidaridad mutua y no postergación personal, lo que requiere una revisión profunda de sí mismas y sus experiencias (Grela y López, 2000). De esta manera, la comprensión de lo que se vive, la participación en espacios de comunicación junto a mujeres y la educación, resultan estrategias exitosas para promover la salud mental.

II.3 Preguntas de investigación

II.3.1 Pregunta general

- ¿Qué significados asocian a sexualidad femenina un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble?

II.3.2 Preguntas específicas

- ¿Cuáles son las creencias que existen sobre sexualidad femenina en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble?

- ¿Cuáles son las prácticas asociadas a la sexualidad femenina en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble?
- ¿Cuáles son las vivencias emocionales sobre sexualidad en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble?

II.4 Objetivos general y específicos

II.4.1 Objetivo general

- Conocer los significados asociados a la sexualidad femenina, en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble.

II.4.2 Objetivos específicos

- Analizar las creencias sobre la sexualidad femenina, en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble.
- Caracterizar las prácticas asociadas a la sexualidad femenina en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble.
- Conocer las vivencias emocionales sobre sexualidad en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble.

III. Marco referencial

I.1. Antecedentes teóricos

Significado

El significado se ha estudiado desde distintas perspectivas teóricas (Ballesteros, 2005). La comprensión de los significados cobra relevancia en el marco de esta investigación debido a que estos orientan las prácticas de las personas, por lo cual captar los elementos que los conforman es decisivo en la posibilidad de una resignificación, que abriría nuevas formas de pensar y hacer en las sujetas (Andrade, 2002).

En el abordaje de este concepto, se consideró a las individuos como activas en la construcción de los significados, puesto que se busca reconocer a los seres humanos de manera integral, bajo enfoques que surgen en contraposición al positivismo (Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón, 2010), ya que el paradigma positivista comprendía las acciones humanas en términos de estímulo- respuesta, teniendo una mirada lineal de los fenómenos (Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón, 2010). Desde esta óptica, la comprensión de los significados no incorpora el contexto en su producción, sino que se considera solo como asociaciones que los seres humanos crean de los estímulos que lo rodean o de los procesos de su pensamiento (Lacasa, Vélez y Sánchez, 2005). Hernández (2003) afirma que la mente es creadora de los significados y no un mero receptáculo, cuya creación no puede desligarse del contexto en el que se desenvuelve el sujeto (en Arcila et al., 2010). Basados en los planteamientos de Vigotsky (1987), entienden el significado como representaciones que las personas construyen por medio de los signos, incorporando dos

planos: en primera instancia, en la relación con otros/as y luego a nivel de pensamiento (en Arcila et al., 2010).

Los signos, según Perinat (2006), son “estímulos-medio artificiales introducidos por las personas” (p.24) y que regulan el comportamiento propio y el de los/las demás (Gutiérrez, Ball y Márquez, 2008). Para que un signo pueda ser reconocido y aceptado como tal, supone la interpretación o atribución de significados por parte de un receptor; esto implica que la información tome un sentido determinado (Gutiérrez, Ball y Márquez, 2008).

Gutiérrez, Ball y Márquez (2008), basados en Vigotsky, plantean que el lenguaje en la construcción del significado cobra gran importancia, manifestando que “el lenguaje representa el signo por excelencia, que abre la brecha hacia la construcción de los procesos más íntimos de la persona individual y social: la consciencia” (p.690). Siguiendo el planteamiento de Pierce (1987-1988), en la construcción del significado influye la cultura y la sociedad (en Gutiérrez, Ball y Márquez, 2008).

De acuerdo con Gergen (2006), se puede afirmar que el origen de los significados tiene sentido en el seno de las relaciones sociales, considerando que el ser humano desde sus inicios se encuentra bajo la influencia de las relaciones de su comunidad y en las interacciones comienzan a construir los significados (Arcila, et al. 2010).

Martínez (1999) plantea que el proceso de significación implicaría reconocer el papel mutuo de los/las participantes del proceso, entendiendo que, si bien los esquemas funcionan internamente, éstos son de naturaleza intersubjetiva. Los esquemas se construyen, interiorizan y evolucionan, a través del proceso relacional motivado por el uso funcional del lenguaje en los diversos encuentros de interacción verbal realizados en una comunidad (Martínez, 1999). Además, contempla el rol activo del lenguaje en la construcción del sentido y el conocimiento (Martínez, 1999); de esta forma, de acuerdo a Bakhtine (1981), los enunciados que una persona realiza no se atribuyen solo a un/a locutor/a, sino al producto de la interacción de los/as interlocutores y una situación social compleja en la que aconteció. El contexto entonces es la otra arista fundamental en la comprensión del significado, donde la pragmática que es parte de la semiótica (ciencia que estudia la lógica de los signos), estudia la forma en que el contexto afecta el significado, pudiendo tener distintas interpretaciones de acuerdo con dónde se desarrollen las personas (Banda, 2012).

De acuerdo a los autores Martínez (1999), Gergen (2006), Gutiérrez, Ball y Márquez (2008) y Vigotsky (1987), se entendió para efectos de esta investigación, el significado como un producto que surge y se interioriza a través de la interacción de los/las sujetos/as con otros/as, generando esquemas o representaciones que dotan de sentido el mundo de las personas, motivado por el uso del lenguaje, donde la interpretación de los signos permite a quien interpreta, dar sentido a la información percibida, siendo fundamental el contexto en la construcción, comprensión y evolución de los significados.

Creencias sobre sexualidad femenina

Las creencias son aseveraciones o certezas que son siempre probables de suceder y que perduran de acuerdo con el grado de utilidad que presten a las personas (Espinoza, 2014). Las creencias despiertan en los/las sujetos/as el sentido de seguridad, de tranquilidad y cuando estos sistemas se someten a cambios, existen resistencias, puesto que hay una tendencia al hábito que impide que sean modificados con facilidad (Espinoza, 2014). “Las creencias ocupan un lugar central en la estructura cognoscitiva de los individuos” (Vera, Osses y Schiefelbein, 2012, p. 303), éstas tienen gran influencia en la forma en que percibimos, interpretamos y recordamos los acontecimientos, constituyéndose como verdaderas teorías sobre el mundo social e individual, teniendo gran relevancia para la explicación del comportamiento humano (Myers, 2000). En la formación y fortalecimiento de una creencia participa activamente la probabilidad (Espinoza, 2014). Además, influye el tiempo que permanezca arraigada a la persona y el soporte frente a las críticas destructivas (Espinoza, 2014).

Los sistemas de creencias involucran aspectos psicológicos, morales, sociológicos, físicos y se fundamentan en estados subjetivos de las personas, permitiendo otorgar estabilidad emocional a los/as sujetos/as (Espinoza, 2014). Estas creencias están compuestas por una red de ideas interconectadas, que se construyen a partir de experiencias que el/ la sujeto/a vive cotidianamente (Vera, Osses y Schiefelbein, 2012). Son versiones simplificadas de la realidad que tienen organización interna, son estructuradas y sistemáticas, permitiendo a los individuos interpretar los acontecimientos y tomar decisiones respecto de los sucesos que ocurren (Vera, Osses y Schiefelbein, 2012). Las creencias tienen un origen de carácter cultural, en tanto se construyen en la interacción y comunicación con otros/otras (Jackson, 2002).

La importancia de las creencias radica en que se encuentran presentes en todas las personas, manifestando claros efectos en la forma en cómo sienten y actúan, y al hacerlo así, generan su propia realidad (Myers, 2000). Además, las creencias permiten establecer los fines de la acción individual y colectiva (Gonzales, 1999). De acuerdo con Pierce (2002), las creencias tienen un fundamento pragmático, esto quiere decir que dependen de cuestiones prácticas, lo verdadero se expresa en aquello que es útil y beneficioso para el desarrollo de la vida humana. Además de cuestiones prácticas, se consideran aspectos emocionales que son una condición psicológica que permite dar comprensión a la creencia y requerir su manifestación material (Espinoza, 2014).

En lo que respecta a las creencias sobre sexualidad, estas se elaboran y mantienen a través de la familia, en los grupos de pares, en los de referencia, en la sociedad y la cultura, influyendo en la prevención de comportamientos de riesgos sexuales en los/las adolescentes y en las formas de relacionarse en la sexualidad (Castillo y González, 2015). Resultados de algunas investigaciones apuntan una marcada relación de estas, con el noviazgo, que de acuerdo a Sánchez (2011) esta es una forma en la que se legitima la relación sexual por parte de las mujeres, fundamentada en el intercambio y búsqueda de afecto, percibiéndolo además como un riesgo, por la vulnerabilidad a un embarazo, ya que la proximidad física se convierte en la principal forma de expresar y recibir afecto, mientras

que para los hombres se constituye el noviazgo como una forma de afianzar su masculinidad (en Castillo y González, 2015). Es la creencia de muchos países latinoamericanos, que los hombres son por naturaleza promiscuos y poco participativos en los cuidados de los procesos reproductivos, mientras que las mujeres deben ser permisivas con dichas prácticas (Castillo y González, 2015). En algunos casos, aparecen creencias sobre sexualidad, donde mujeres expresan que embarazarse garantizaría perpetuar sus relaciones de pareja y mejorar el comportamiento de sus compañeros, por el hecho de tener un hijo/a (Castillo y González, 2015).

La creencia en mitos sobre sexualidad también influye en la vivencia de la sexualidad femenina, algunos de estos son: considerar que la mayor aspiración de una mujer en la vida es ser madre, el amor romántico como única forma de expresar afecto y relacionarse con la pareja, tener una pasividad erótica, lo que implica no tomar la iniciativa en una relación sexual, la idea de una primera relación sexual dolorosa por la posible brusquedad de la pareja, fingir el goce sexual, por el temor a expresar sus necesidades y que su pareja las rechace (González, Miyar y González, 2002). Todo esto marca desfavorablemente la expresión de la sexualidad en las mujeres, afectando negativamente su autoestima y posibilidades eróticas, pues no pueden manifestar sus deseos y necesidades sexuales libremente, sin juicios y lograr un pleno disfrute, pudiendo aparecer disfunciones sexuales, por ejemplo, deseo sexual inhibido, vaginismo, anorgasmias, etc. (González, Miyar y González, 2002).

De acuerdo a los autores, Espinoza (2014), González, Miyar y González (2002), Pierce (2002), Castillo y González (2015), Sánchez (2011), (Jackson, 2002) y Vera, Osses y Schiefelbein (2012), se entendieron para fines de este estudio las creencias sobre sexualidad femenina, como una red interconectada de ideas asociadas a la sexualidad, que surgen de la experiencia de cada sujeta, la interacción con otros/as, influidas por las normas, valores, roles de género y mitos sobre la sexualidad femenina imperantes en cada cultura, interviniendo en la toma de decisiones, forma de relacionarse, donde el noviazgo en las mujeres legitima la relación sexual y las prácticas en la sexualidad, teniendo claros efectos en su autoestima, satisfacción y salud sexual. Estas creencias, les otorgan estabilidad emocional y se mantendrán arraigadas a cada sujeta, de acuerdo con la probabilidad de que estas ocurran y la utilidad que presten a sus vidas. Además, los aspectos emocionales involucrados en su desarrollo permiten la comprensión de éstas y motiva la necesidad de su manifestación material.

Prácticas sexuales

Son comportamientos aprendidos a través de la familia, los amigos y el entorno social en general (Castillo y Gonzales, 2015). Estas se condicionan a una serie de factores de tipo físico, psicológico, social y son afectadas por la cultura, la clase social, el género y todas aquellas instancias que regulan lo social (Castillo y Gonzales, 2015). Así, las personas integran a su comportamiento pautas que vienen determinadas por el contexto social en que se desenvuelven, las cuales son alentadas y justificadas ideológicamente como

adecuadas dentro de las prácticas sociales de su grupo o comunidad (Chávez y Álvarez, 2012).

En cuanto a las prácticas sexuales, de acuerdo a los autores Castillo y González, (2015); Olavarría (2003), se entendieron como el conjunto de comportamientos e hitos relacionados a la sexualidad humana, entre ellas la iniciación de las relaciones sexuales, las posibilidades eróticas, conductas de autocuidado y las formas de relacionarse, que están influenciadas, de acuerdo a Castillo y González (2015) por los roles de género y las normas que se establecen dentro de la cultura. Así, por ejemplo, en adolescentes mujeres, se evidencia la fuerte influencia que tiene en ellas lo transmitido generacional y culturalmente en cuanto al comportamiento “adecuado” de la mujer con respecto a la sexualidad (Castillo y González, 2015).

Existen aspectos comunes al revisar investigaciones sobre la práctica sexual, en el estudio “Creencias y prácticas de la sexualidad en adolescentes embarazadas en Cartagena, Colombia- 2014”, realizado por las autoras Celia Castillo y Shirley González, se abordan temas como la iniciación sexual, que cada vez es más precoz, el desconocimiento o no uso de métodos anticonceptivos que es considerado como la causa principal del embarazo a temprana edad, donde los/las jóvenes se dejan llevar por el placer, el noviazgo que involucra de acuerdo al estudio, besos, caricias y relaciones coitales, la decisión de las entrevistadas de iniciar relaciones sexuales con la pareja que obedece a múltiples razones, entre ellas amor, placer, intercambio de sentimientos, curiosidad, problemas familiares y abuso sexual (Castillo y González, 2015) y en el caso de hombres, iniciar relaciones sexuales, está ligado a la satisfacción del deseo y al cumplimiento de un mandato social, donde a través de la relación coital, tienen que reafirmar su hombría y heterosexualidad (Olavarría, 2003).

En estos comportamientos influyen factores socioculturales que se fundamentan en el conocimiento que se tenga de la sexualidad, el acompañamiento de personas que puedan orientar y aclarar dudas en esta materia, el relacionamiento de pares, los mitos y creencias sobre la sexualidad, que se construyen históricamente en el marco de cada cultura, así como los comportamientos sexuales que se asuman tanto desde los principios y valores, como desde las dinámicas sociales en que se desarrollan las personas (Castillo y Gonzales, 2015).

Vivencias emocionales

Dilthey (1949) consideraba la vivencia como una experiencia individual cargada de sentido colectivo, pues está sujeta a la historia y la interacción con el mundo exterior.

La vivencia constituye la elaboración del individuo/a sobre todo lo que experimenta (De Souza, 2010). Dilthey (2000), plantea que lo vivencial es un modo de captación de vida donde su representación conceptual proviene de las mismas referencias vitales, considerando que la primera determinación categorial del concepto *vida* era la temporalidad y en función de esta, la vida se entiende como curso de existencia (en Paulín, Horta y Siade, 2009). Así, el pasado resulta del recuerdo de la vivencia, actuando activamente la memoria, y el futuro, como vivencia de la expectativa, ambas

representaciones haciéndose presentes en la vivencia misma (Paulín, Horta y Siade, 2009).

Las vivencias son consideradas como productos simbólicos, puesto que resulta de un entramado de interacciones comunicativas donde la reflexividad de expectativas sobre la vida, permite que las personas doten de sentido su mundo y puedan compartir significados, involucrando no solo la razón, sino emociones, sensaciones y sentimientos (Rodríguez, Juárez y Ponce de León, 2011). La evaluación de los estados emocionales considera distintos aspectos de la emoción como: la expresión, la vivencia de la experiencia, las conductas asociadas, las cogniciones y las respuestas fisiológicas (Feldman y Blanco, 2006). Oatley (1992), propone que las emociones podrían definirse como una experiencia afectiva evaluada como agradable o desagradable (en Ramos, Piqueras, Martínez y Oblitas, 2009) mientras que Izard (1992), considera que hay emociones básicas: el placer, el interés, la sorpresa, la tristeza, la ira, el miedo, el asco y el desprecio (en Ramos, Piqueras, Martínez y Oblitas, 2009).

Si bien, las vivencias eróticas de mujeres y hombres tienen aspectos en común, puesto que se desarrollan bajo vivencias emocionales y necesidades similares, éstas se expresan en lenguajes emocionales distintos, diversos en su expresión y significados, con prioridades y jerarquías diferentes (Cobos y García, 2015), esto se debe a que la forma en que viven la sexualidad mujeres y hombres en numerosas culturas implica valores y roles tradicionales asociado a lo femenino y masculino, que se expresa en diferencias como por ejemplo, el miedo de las mujeres a experimentar dolor físico y quedar embarazadas al inicio de las relaciones coitales, que se acrecienta con el desconocimiento del funcionamiento de la sexualidad, métodos anticonceptivos y el propio cuerpo (Martínez y Limón, 2003), además los juicios sobre la orientación sexual, producto de la discriminación y exclusión de quienes escapan a la norma sexual binaria (Escobar, 2007), miedo y culpa frente a la masturbación, ya que la sexualidad femenina se legitima dentro de una relación de noviazgo, entre otras emociones que responden muchas veces a mitos y tabúes sobre la sexualidad (Sierra, Perla y Santos, 2011). Algunos estudios plantean que aún existe sometimiento por parte de las mujeres frente a la relación sexual, imponiéndose los deseos de los hombres frente a las mujeres, no permitiendo que éstas expresen libremente los propios, por miedo a ser juzgadas y rechazadas por sus parejas (Martínez y Limón, 2003).

En la sexualidad humana Rubio (1994), establece una línea de abordaje que considera la interacción de cuatro ejes: reproductividad, género, erotismo y vinculación afectiva, cuyo producto permite el estudio integral de este fenómeno (En Chávez, Petzelová y Zapata, 2009). Al integrar estos aspectos mencionados se estaría desarrollando salud sexual, que incorpora elementos somáticos, emocionales, intelectuales, sociales y culturales del ser sexual, brindando la posibilidad de que mujeres y hombres puedan disfrutar y expresar su sexualidad, sin coerción, violencia, discriminación, riesgo de adquirir infecciones transmitidas sexualmente, ni de tener embarazos no planificados o no deseados (Montero, 2011).

Para fines de este estudio se consideró la vivencia emocional como una elaboración de experiencias afectivas individuales (De Souza, 2010), cuyo sentido es construido en la interacción de las sujetas con el mundo exterior y la historia (Dilthey, 1949), que al comparar con las expectativas que tiene cada una acerca de la vida y las experiencias pasadas (Paulín, Horta y Siade, 2009), permite la evaluación de estas como agradables o desagradables (Oatley, 1992). Conformada por cogniciones, respuestas fisiológicas, formas de expresión, conductas particulares (Feldman y Blanco, 2006), cuya expresión y significados dependerán de cada persona, el género, el contexto cultural (Cobos y García, 2015), y temporal en el que se sitúen (Dilthey, 2000).

Mujeres

Desde el feminismo, que se considera como “la resistencia de las mujeres a permanecer en roles y situaciones sociopolíticas e ideológicas fundamentada en las jerarquías existentes entre los sexos” (Colorado, Arango y Fernández, p. 10, 1998), se concibe a las mujeres en términos de género, defendiendo una identidad genérica abierta, que cuestiona los roles y estereotipos asignados dentro de las culturas patriarcales a cada sexo, rechazando las ideas naturalistas que están a la base de la desigualdad entre ambos sexos. El pensamiento y acciones que ha llevado a cabo el feminismo a través de los años, han producido cambios en las actitudes y ubicación de la mujer en la sociedad, implicando transformaciones no solo en el ámbito cotidiano, además repercusiones a nivel de sociedad y cultura, por lo cual la situación de las mujeres actuales no es la misma de antes (Colorado, Arango y Fernández, 1998).

La palabra género, es a grandes rasgos la traducción del cuerpo sexuado, a partir del cual se construye un mundo simbólico, que da lugar a una forma de ser y relacionarse, generándose la dualidad femenino y masculino, pero esto es más complejo de lo que parece (Moreno, 2015). “Más que ver la biología de hombres y mujeres como fuente y origen del género, el género es visto como una estructura social y como un conjunto de relaciones sociales en las que la masculinidad y la femineidad se producen” (Moreno, 2015, p.3), de esta forma la sexualidad se construye y reproduce en la interacción con los/las otros/otras sujetas/os, las instituciones, obedeciendo a un contexto y momento histórico determinado.

Lagarde (1990) expone que, desde la ideología patriarcal, la comprensión de la dialéctica de la condición de las mujeres no involucra el contexto histórico, sino que se considera como determinaciones biológicas con la que se nace, verdaderas e inmutables. Pero desde su perspectiva, la identidad de las mujeres responde a un conjunto de características entre ella corporales, sociales y subjetivas que le permiten identificarse real y simbólicamente (Lagarde, 1990). La apropiación del cuerpo en las mujeres es un tema crítico dentro de los aspectos que conllevan a su emancipación, ya que en sociedades como la nuestra, el cuerpo de las mujeres es la expresión más clara de su subordinación, develando de este modo el enorme peso de los estereotipos sexuales y de la

discriminación genérica de las que son objeto (Quijada, 2010), viéndose reflejado en políticas y leyes que no involucran la decisión de las mujeres con respecto a su cuerpo y su sexualidad, por ejemplo la penalización del aborto. En las mujeres, el cuerpo expresa las normas, valores y estereotipos referidos a su condición genérica, que le niegan o impiden un desarrollo libre, autónomo, asociado a la satisfacción y el placer, además como objeto personal y privado, es también fuente de experiencias asociadas al dolor, violencia, trabajo, enfermedad y sexualidad (Rodó, 1987).

Algunos estudios plantean que existe una gran cantidad de mujeres que se autoasignan una posición social construida en relación a la maternidad, considerando este rol como uno de los más significativos en sus vidas, donde encuentran mayor cercanía con el ideal de sí mismas, entendida como el único espacio exclusivo y propio a la condición de ser mujeres (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1996); lo que da cuenta de un orden patriarcal en la vida familiar y social, que sitúa a la mujer en el mundo doméstico, razón por la cual muchas mujeres aún se identifican como madres, esposas y/o dueñas de casa, siendo los espacios de madre y dueña de casa, donde las mujeres tienen mayor poder con respecto al hombre, en cambio al ser esposa, se origina una relación de dominación sobre la mujer, donde el hombre controla la vida de esta desde la esfera sexual hasta su participación en el ámbito de la vida social (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1996).

De acuerdo con Lagarde (1990), existen aspectos que diferencian a las mujeres, pues a cada una la constituye la formación social en que nace, vive y muere. Influyen en su identidad, las relaciones de producción-reproducción, y con ello la clase a la que pertenecen, el tipo de actividad laboral u oficio que desempeñan, las instituciones a las cuales pertenecen y se vinculan, el grupo etario, la lengua, tradiciones, la subjetividad personal, su modo de vida rural, selvático, urbano, los niveles de opresión y violencia que viven, los conocimientos, su sabiduría, ideología a la que adscriben, religión, etnia, etc. Cada uno de estos aspectos caracteriza la forma en que las mujeres tienen conciencia de sí mismas y del mundo que las rodea.

Mujeres Rurales

Las mujeres rurales deben ser entendidas en un contexto que ha manifestado grandes transformaciones, y que dan lugar a la nueva ruralidad, caracterizada por cambios tecnológicos, fenómenos de migración, acceso o no a los servicios básicos, acceso a la salud, educación, transformaciones en los roles tradicionales de género políticas económicas para la superación de la pobreza y emprendimiento, etc. (Riaño y Kilbach, 2009). En este nuevo contexto, las mujeres han ido incrementando su participación en el área productiva y en la toma de decisiones relacionadas con las mismas y están asumiendo cargos directivos en los espacios de decisión comunitaria; pero no solo esto, además el surgimiento de la pluriactividad, ha provocado que las mujeres incursionen en actividades distintas a las agrícolas y ganaderas, con el fin de generar ingresos (Farch y Pérez, 2004).

Los roles de género se reflejan en la forma de participación social que las mujeres asumen en su comunidad, involucrando la participación del mercado laboral, las actividades

culturales y de ocio, su participación política en el contexto donde viven y las dinámicas en su vida familiar (Sánchez, Pérez y Moran, 2011). Un aspecto relevante en la vida de las mujeres rurales ha sido su creciente incorporación al mundo laboral, ya sea como microempresaria o como asalariada, puesto que implica una transformación de los roles tradicionales de organización del trabajo, de las relaciones de género y la organización de la familia. Esta tiene impacto en la vida de las mujeres expresándose en el mejoramiento de su autoestima, mayor libertad y desarrollo de autonomía personal y económica y en la forma de relacionarse dentro de sus familias (Fawas y Soto, 2012).

El acceso a la salud, el tipo y propiedad de la vivienda, el contar o no con los servicios básicos de agua potable y energía eléctrica, así como la disponibilidad de bienes de apoyo a las labores domésticas, constituyen entre otros elementos que permiten perfilar de algún modo, la manera en la que transcurre la vida privada de las mujeres rurales (Servicio Nacional de la Mujer, 2005). En los sectores rurales de Ñuble se ha observado un mejoramiento de la calidad de vida en comparación a una década atrás, lo que se expresa en la mejoría en las comunicaciones, los indicadores de salud, nivel educacional y equipamiento del hogar (Fawas y Soto, 2012), contribuyendo así a mejorar las condiciones en las que viven las mujeres.

Si bien, la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado ha generado visibilidad y valoración de sí mismas, aun el fundamento del valor económico y social de su trabajo va asociado a logros en relación con la familia, por ejemplo, mejorar la educación de sus hijos/as y equipar el hogar para mayor comodidad, construyendo el sentido en relación con otros/as (Fawas y Soto, 2012).

Se observa que las mujeres de zonas rurales, en sus tiempos de ocio, el espacio donde pasan mayor tiempo y donde se relacionan con otras mujeres es la propia casa o el espacio inmediato, la calle, ya que el trabajo doméstico y el cuidado de la familia hace que se encuentren dentro de la vivienda (Maya, 2004). En relación con las actividades culturales, talleres, cursos, gimnasia, etc., no existe tanta participación, que se explica por la falta de tiempo a causa de la sobrecarga del rol (Maya, 2004) o existe un predominante control de sus parejas y familia sobre las actividades que realizan fuera del hogar, lo que limita su autonomía y la apropiación del espacio público (Mora, Fernández y Ortega, 2016).

Así, la dimensión espacial (espacio público y privado), se convierte en un eje de tensión dentro de los procesos de empoderamiento de las mujeres rurales, puesto que se encuentran bajo la subordinación de terceros, recluidas en el espacio privado, limitando su posibilidad de socializar y vincularse con el exterior. Y al ingresar al espacio público, ya sea en el rol de socias, mujeres emprendedoras o mujeres campesinas, aun la significación de estos roles es mediada por los papeles de madres y esposas, teniendo mayor saliencia su rol de madre, luego el de esposa y posteriormente el de socia, o atribuyendo como fundamento de sus nuevas actividades el bienestar familiar (Mora, Fernández y Ortega, 2016).

Los estudios de género han tomado mayor relevancia en las políticas de desarrollo rural lo que ha contribuido en nuestro país, en la implementación de políticas y programas para fortalecer la posición social de las mujeres rurales (Calatrava. 2002). De esta forma las mujeres que consiguen romper con el estricto control de terceros sobre sus actividades y se hacen parte de programas, capacitaciones y emprendimientos, logran compartir experiencias de apoyo y diálogo con otras mujeres y construir expectativas sobre sus iniciativas productivas, donde la posibilidad de socializar se vuelve un agente motivacional para continuar el trabajo y marca el inicio de un proceso para entenderse como actrices sociales (Mora, Fernández y Ortega, 2016). De esta forma las mujeres van construyendo nuevos significados acerca de sí mismas y sus nuevos roles, valorando sus iniciativas y el éxito económico, experimentando un sentimiento de mayor libertad personal, que se evidencia en el desarrollo de sororidades, donde las mujeres comienzan a reconocerse como *mujeres campesinas* (Mora, Fernández y Ortega, 2016).

Otras características que perfilan la vida de las mujeres rurales, es la experiencia de la soledad, producto de la salida de los hijos/as del hogar, el escaso apoyo y reconocimiento que la pareja les da y la distancia geográfica que las separa de sus familias de origen, en el caso de las mujeres que emigran del hogar (Mora, Fernández y Ortega, 2016).

Sexualidad

Uno de los aspectos relevantes dentro del estudio de la sexualidad es la historia, que en palabras de Weeks (2002) “moldea nuestras posibilidades al mismo tiempo que intentamos moldearla, estas posibilidades estarán determinadas por lo que es históricamente posible y factible” (p.12). Así, a través de los años se han evidenciado diversos acontecimientos y procesos históricos que han ido originando formas particulares de ver y vivir la sexualidad; antes con una mirada más conservadora y ya en las últimas décadas surgiendo cuestionamientos en torno al matrimonio y la familia, la prostitución, la homosexualidad, los códigos morales cristianos, las nuevas masculinidades, la heteronormatividad, las sexualidades de oposición, los regímenes de poder, dominación y resistencia, el cuerpo, la salud en la sexualidad, el control de natalidad, las identidades sexuales, la violencia sexual (Weeks, 2002) y un sinfín de temáticas que han ido tomando fuerza con el pasar de los años, reflejando la relación inseparable entre historia y fenómenos sociales.

Es posible que aún la sexualidad se perciba como dicotómica, existiendo una vinculada a mujeres y a hombres o a lo femenino y masculino, que de acuerdo con Moreno (2015), se consideran como complementarias, por lo cual parece ser que la heterosexualidad es la única forma legítima de vivirla, basándose en la biología y los fines reproductivos. Esta visión tradicional no permite la diversidad y la apropiación de la sexualidad, sobre todo en las mujeres, donde la búsqueda del placer y el autoerotismo, por ejemplo, no se perciben como prioritarios para éstas, sino más bien orientadas a otros aspectos, como a la búsqueda del amor o ser en relación con otro/a (Moreno, 2015) siendo la sexualidad femenina foco de prohibiciones, tabúes y juicios.

En relación con esta perspectiva, Moreno (2015) plantea que todos los elementos constitutivos de la sexualidad humana, sus posibilidades eróticas, su capacidad de ternura, intimidad y placer tienen su origen en el cuerpo o en la mente del individuo/a, pero que estas posibilidades nunca pueden ser expresadas espontáneamente, ya que el comportamiento sexual es un comportamiento social, mucho más que un resultado de la biología común. Además, hace hincapié en que la forma en que se vive y se representa socialmente la sexualidad es el resultado, entre otros factores, de las relaciones de poder existentes en la sociedad, especialmente las de género, las económicas, las étnicas y las generacionales (Moreno, 2015). Para Rivera, Sharim y Silva (1995) la sexualidad abarca la capacidad física de excitación y de placer erótico, como los significados personales y socialmente compartidos en relación con el comportamiento sexual y a la conformación de identidades sexuales.

Algunas corrientes feministas se han enfocado en revisar cómo los sistemas sexo/género y las relaciones de poder basadas en las diferencias sexuales, afectan la experiencia de la sexualidad, sobre todo la de las mujeres, dando lugar al desarrollo de un nuevo concepto de género, que facilitó la comprensión de que no es la anatomía que posiciona a mujeres y hombres en ámbitos y jerarquías distintas, sino la simbolización que las sociedades han hecho de éstas (Lamas, 1999).

Según Weeks (1998), en la cultura moderna se piensa que por el hecho de ser macho o hembra con determinados órganos sexuales y capacidad reproductiva, la forma correcta de comportamiento erótico sería el coito genital entre hombres y mujeres, de esta forma, la sexualidad se desarrolla junto a una serie de pautas que restringen sus posibilidades, ya que al basarse en la biología, habría una forma "natural" y legítima de vivirla.

Continuando con la categoría sexo/ género, De Barbieri (1993) define los sistemas de sexo/genero:

Como los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico- fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre personas (p.149).

El poder y la jerarquía se instauran sobre esta base binaria identitaria, desconociendo la compleja diversidad sexual, llevando a la exclusión social y política de las personas cuya sexualidad no se rige bajo la determinación anatómica del sexo, surgiendo la discriminación (Escobar, 2007).

De acuerdo con Escobar (2007), los constituyentes del sexo que nos determinan como seres sexuados son el sexo anatómico (biológico), el género que es de orden psicológico y se expresa en un sentimiento de pertenencia social y cultural, y el erotismo, donde la identidad erótica (orientación sexual) es relacional y se define en razón de las atracciones sexuales.

En una cultura como la chilena, en la que perduran las desigualdades, los/las sujetos/as, independiente de que las normas hayan sufrido transformaciones, estén cambiando y se

estén diversificando rápidamente, se ven obligadas a organizar sus prácticas y su identidad social y sexual, para darle sentido a su vida sexual y a sus experiencias íntimas (Barrientos, 2006). De este modo, este nuevo escenario no se traduce en que los/las sujetos/as no sigan estando subordinados/as a juicios sociales estrictos y diferenciales en función de la edad, sexo, nivel socioeconómico, etnia e incluso práctica religiosa, sino que a pesar de las transformaciones que ha habido, aún existen rígidas normas en relación a la sexualidad, por ejemplo, el estricto control de los padres en la sexualidad juvenil femenina, se transforma en una fuerte vigilancia del comportamiento por el grupo de pares (Barrientos, 2006) y las mujeres expresan el control social sobre su sexualidad, desde todos los ámbitos sociales, por el riesgo de embarazo y sus implicaciones en la realización del proyecto de vida, en tanto que los hombres perciben permisividad social, ya que mediante el noviazgo reafirman la masculinidad (Sánchez, Gutiérrez, Herrera, Ballesteros, Izzedin y Gómez, 2010).

En algunos estudios, se constata que el conocimiento respecto de la sexualidad es aprendido principalmente a través de la experiencia de pareja y amigos/as, refiriendo que el conocimiento del cuerpo y la información biológica frente al inicio de las relaciones sexuales es escasa, habiendo menor número de mujeres cuyo aprendizaje lo habían adquirido a través de instituciones como la familia, el colegio y escuela (Rodó, 1987). Además, se evidencia diferencias en la valoración de la sexualidad, en tanto que para muchas mujeres es positiva sí logran ser fuente de placer para su pareja, sin ser para ella la relación sexual principalmente una experiencia física satisfactoria, considerando la relación sexual como el cumplimiento de un rol que conlleva a retribuciones afectivas (Rodó, 1987), a diferencia de los hombres donde la sexualidad es apreciada como una demanda principalmente corporal. Según la autora se incurriría en un proceso de maternización de la sexualidad femenina, ya que su servicio y entrega, les permitiría a las mujeres ser catalogadas como “decentes”, no así si lo hacen por la búsqueda del placer propio.

Otras diferencias observadas en la sexualidad femenina, es la asociación del sexo a una sola persona o pareja, que es valorado y legitimado en la medida en que existe un compromiso afectivo, en cambio en los hombres, se asocia fundamentalmente al placer y a “la mujer” en términos genéricos, relacionando el sexo a lo genital, el desahogo físico, y a la satisfacción, sin referir a una mujer propiamente tal (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1996). Igualmente, en el inicio de las relaciones sexuales, lo que motiva a los hombres es el placer y pasar por un ritual impuesto de iniciación masculina, donde la relación sexual heterosexual, los transforma en adultos y masculinos, legitimando su sexualidad. Las mujeres en cambio son reconocidas como tales con la menarquia, es decir con el inicio de su capacidad reproductiva, de modo que no involucra lo sexual, existiendo temores por el dolor físico y el quedar embarazadas, sumándose en mujeres adultas el miedo a contraer enfermedades de transmisión sexual, la falta de atracción sexual o la inseguridad en la pareja (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1996). Existiendo finalmente una ambivalencia en la valoración de las relaciones sexuales, por un lado, se legitima por una relación afectiva

estable y por otro el sexo aparece como una práctica amenazante (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1996).

La sexualidad femenina, no solo está limitada por aspectos normativos de la cultura, también individualmente por el desconocimiento del propio cuerpo, necesidades e intereses sexuales (Cruz del Castillo, Romero y Erari, 2013). De acuerdo a Elizalde (2009), aun la sexualidad en las mujeres es influenciada por la reputación sexual y la moral, siendo la masturbación, por ejemplo, una práctica que se da primeramente en un contexto relacional, enmarcándose en una relación de pareja, que es validado socialmente, para luego explorar el autoerotismo (García 2013), conducta sexual frecuentemente asociada a la culpabilidad sexual (Sierra, Perla y Gutiérrez-Quintanilla, 2010) sentimiento influenciado por la sociedad que desanima a las mujeres a masturbarse (Baumeister, Catanese y Vohs, 2001).

En cuanto al deseo sexual femenino, Regan y Berscheid (2000) plantean que es un interés en objetos o actividades sexuales como besar, masturbarse o tener coito y/o la excitación sexual como la lubricación vaginal, por otro lado, Giles (2006), menciona que el deseo sexual es un término socialmente construido, dependiendo de la cultura y la historia (en Cruz del Castillo, Romero y Erari, 2013). Un estudio de Sánchez, Corres, Blum y Carreño (2009), encuentra relación entre el bienestar de las mujeres y el deseo sexual, donde quienes presentan menor deseo, también se caracterizan por una autoestima más disminuida y conductas de mayor sumisión, además de reportar experiencias sexuales infantiles traumáticas y problemas conyugales (en Cruz del Castillo, Romero y Erari, 2013). Baumeister, (2000), agrega que la motivación sexual es atribuida a factores principalmente externos a las mujeres, ya que el deseo e impulso sexual femenino es más sensible que el de los hombres a las influencias situacionales y culturales (en Cruz del Castillo, Romero y Erari, 2013).

En Chile los últimos años, las conductas sexuales de hombres y mujeres se han ido modificando como resultado de cambios socioculturales, dentro de los cuales destaca la disminución de la edad en el inicio de las relaciones sexuales coitales en adolescentes (Fétis, Bustos, Lanas, Baeza, Contreras, Hebel y Marucich, 2008), siendo la sexualidad un tema que los/as adolescentes abordan o conversan con compañeros/as, amigos/as principalmente, presentando los/as adolescentes escaso conocimiento de métodos anticonceptivos, utilizando principalmente preservativo y anticonceptivos orales (Fétis, et. al., 2008). El no uso de los métodos anticonceptivos, está relacionado a la desconfianza en el método, la escasa información, la importancia que le otorgan, el no planear tener la experiencia sexual y el no disponer de estos (Fétis, et al. 2008).

II.2 Antecedentes empíricos

Las mujeres rurales, en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, se menciona que, para comprender su situación, es necesario comprender que es un contexto que se ha ido transformando, en relación con su posición dentro de la estructura familiar y la comunidad a la que pertenece, los roles, la distribución del trabajo entre los sexos, el acceso a los recursos y la inclusión en la toma de decisiones (Organización de las

Naciones Unidas, en adelante ONU, 2008). Además, se señala que las mujeres de zonas rurales no comparten las mismas características, las diferencias van a estar dadas por la clase, su grupo etario, la etnia y raza a la cual pertenecen, su estado civil, la religión a la cual adscriben, etc. (ONU, 2008). Por lo cual es fundamental considerar estas implicancias dentro de la comprensión de los significados asociados por las mujeres rurales a su sexualidad.

También resulta relevante comprenderlas dentro de una realidad nacional, donde la violencia y discriminación genérica son recurrentes y son naturalizadas en la vida cotidiana, por ejemplo, en Chile, de acuerdo a la “Encuesta Nacional de victimización por violencia intrafamiliar y delitos sexuales”, los casos de violencia contra la mujer son muy recurrentes, de cada tres mujeres, por lo menos una ha vivido algún tipo de violencia (violencia física, psicológica o sexual) a manos de su pareja o ex pareja (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2013), lo que evidencia la fuerte opresión a la que aún se ven sometidas. Así mismo, las mujeres de todas las edades son las principales víctimas de violencia y a pesar de que los últimos años se han logrado grandes avances, sobre todo desde el punto de vista legal, aún persisten grandes deficiencias en la acogida, manejo, tratamiento, reparación y asistencia de las víctimas de violencia, evidenciando mayor cantidad de denuncias por violencias de todo tipo, incluso sexual, pero junto a procedimientos ineficaces para la prevención y atención a las personas, trayendo consigo graves consecuencias en las mujeres denunciadas (SERNAM, 2003).

En nuestro país las mujeres se responsabilizan mayoritariamente del cuidado de la familia, 1.3366 mujeres no trabajan fuera de sus casa por razones familiares como el cuidado de hijos/as, adultos/as, entre otros (Encuesta Nacional de Empleo Trimestre DEF, 2013), además de presentar una de las tasas, más bajas de participación laboral femenina en el mundo, la que llega a un 48,7% y en América Latina el promedio de participación femenina es menor que en los países de la OECD, correspondiendo al 52,5% y 54,1% respectivamente (Servicio Nacional de la Mujer, en adelante SERNAM, 2010). Las mujeres tienen menos libertad para decidir sobre sus vidas, esto se ve reflejado en algunas políticas, por ejemplo, una mujer al casarse bajo el Régimen de Sociedad Conyugal, el esposo pasa a administrar los bienes y tener la autoridad sobre estos (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, en adelante PNUD, 2010). En su respuesta al último informe presentado por el Estado chileno, en agosto de 2006, el Comité del PNUD, mostró preocupación por la situación en Chile y lo instó a impulsar acciones en materia legislativa para asegurar igualdad de derechos y obligaciones en la administración de la propiedad dentro del matrimonio; para avanzar hacia una ley de cuotas que mejore la subrepresentación de mujeres en cargos de elección popular; y en materia de derechos sexuales y reproductivos, y revisar la mantención de medidas que sancionan el aborto (PNUD, 2010).

Persistiendo leyes y políticas deficientes, que fomentan la discriminación y el ejercicio de múltiples formas de dominación, guardando relación con el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010), concluyendo que aun el tradicionalismo y el

machismo en la sociedad chilena ejercen una gran influencia. Estos datos dejan ver una sociedad fundada en valores patriarcales, cuya participación de estos son fundamentales en la vivencia sexual femenina, trayendo perjuicios por ejemplo en la autonomía sobre sus vidas y cuerpos, la vivencia de violencia sexual, el trabajo remunerado, cuya participación es baja en comparación a otros países y que se encuentra vinculado en las mujeres rurales a la autoestima, sensación de empoderamiento y la apropiación de otros espacios fuera del mundo doméstico.

En materia de salud y planificación familiar, la entrega de anticonceptivos, de preservativos y la pastilla del día después, junto a las campañas de prevención de enfermedades de transmisión sexual han generado influencia en la sexualidad de las personas (Ministerio de Salud, 2016), poniendo especial énfasis en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y el embarazo adolescente. El informe del SERNAM (2003), "Chile: situación de la salud y derechos sexuales y reproductivos" se reconoce, que la existencia de problemas como el embarazo adolescente, el embarazo no deseado, el aborto, el abuso sexual a mujeres, el acoso sexual, la prevalencia de las enfermedades de transmisión sexual y el VIH SIDA, entre otros; son realidades que evidencia que en nuestra sociedad persisten situaciones de vulneración de derechos de las mujeres y que si bien nuestro país figura avalando derechos sexuales y reproductivos como derechos humanos en los postulados de la ONU, no se han implementado mecanismos de difusión y protección de estos, no siendo suficientes los esfuerzos del sector de salud, educación y justicia para promover el ejercicio de estos.

Así, como ocurre en varios países de Latinoamérica, en Chile los adolescentes cuentan con escasa información y educación sobre sexualidad y reproducción, y un acceso limitado a servicios de salud que brinden atención integral y confidencial a los/las usuarias/os, lo que resulta un factor predisponente al embarazo adolescente y al contagio de enfermedades de transmisión sexual (SERNAM, 2003). Evidenciándose el inicio cada vez más precoz de la sexualidad, sin protección, trayendo consecuencias que afectan la vida de los/las jóvenes, situación que se agrava cuando estos poseen bajos ingresos económicos y son de zonas rurales debido al menor acceso a los recursos que propicien una mejor calidad de vida (SERNAM, 2003).

Se exponen otras deficiencias en materia de derechos sexuales y reproductivos, como falta de libertad y decisión que tienen las mujeres sobre esta dimensión, la escasa información y los servicios con limitadas opciones de anticoncepción, donde el acceso a otros, es de mayor costo y la intervención quirúrgica en los hombres es más restringida (SERNAM, 2003). Surgiendo problemáticas como el aborto, que es penalizado en nuestro país que, al no existir una asistencia adecuada, desencadena en problemas de salud y la muerte en mujeres; si bien las hospitalizaciones y la mortalidad por aborto han disminuido, se desconoce la prevalencia de esta práctica en el país (SERNAM, 2003). Los servicios públicos no cuentan con la preparación, tiempo e infraestructura para atender adecuadamente las necesidades en materia de salud sexual y reproductiva en los hombres, lo que limita su responsabilidad dentro de esta dimensión. La vasectomía se

practica en un muy reducido número de servicios públicos de salud y el preservativo es entregado en los servicios públicos generalmente a las mujeres (SERNAM, 2003).

Existen servicios de salud, que no brindan un trato humanizado a las mujeres que se practican un aborto, y algunos las denuncian, desconociendo el derecho de toda persona a la confidencialidad (SERNAM, 2003). Las mujeres denunciadas que son procesadas por aborto, son mujeres de escasos recursos, estas no pueden optar al aborto por causas médicas, aunque su salud y su vida corran peligro o el feto no tenga probabilidades de sobrevivir después del nacimiento por portar alguna patología incompatible con la vida (SERNAM, 2003). Esto provoca que las mujeres sean las principales afectadas por las políticas y sistemas de salud, que las responsabiliza mayormente en materia de fecundidad y prevención de enfermedades, evidenciando como el sistema de salud reproduce la desigualdad, violencia de género y las políticas impiden y sancionan la decisión libre de las mujeres sobre sus cuerpos y sexualidad.

El VIH/SIDA y las infecciones de transmisión sexual han aumentado en la población femenina y los jóvenes (SERNAM, 2003), denotando la falta de campañas que aborden los factores de riesgos, formas de prevención y el limitado acceso al uso del condón. Vinculado a la educación sexual ineficiente que existe en el país, que no aborda de forma integral la sexualidad, ni impulsa el desarrollo de conciencia y reflexión sobre las distintas áreas que implica y las relevancias del autocuidado.

III.3 Antecedentes epistemológicos

La presente investigación se adscribió al enfoque epistemológico hermenéutico-crítico, dado que se ajustó de mejor manera a las particularidades ontológicas, metodológicas y epistemológicas de la investigación, existiendo algunas presuposiciones frente al objeto de estudio como las condiciones desiguales que las mujeres viven en materia de sexualidad y derechos reproductivos, guardando relación con lo planteado por Heidegger (1993), quien señala que no se puede adoptar ninguna actitud, ni siquiera la pura reflexión teórica, que no implique un determinado modo de situarse frente a un fenómeno (en de la Maza ,2005).

El fin de este estudio era interpretar los significados asociados a la sexualidad femenina, desde una perspectiva de género, que considera un nuevo concepto que alude al género como una forma de “Estar” en el mundo y no de “Ser”, ayudando esta visión a desencarnar la experiencia (Esteban, 2009), lo que abriría la posibilidad de cambios en la sexualidad y la reflexión sobre las relaciones de poder establecidas y cómo estas van configurando una forma particular de pensar y vivir la sexualidad femenina.

En cuanto a la interpretación de los datos, el hermeneuta, tiene la función de interpretar y develar el sentido de los mensajes posibilitando su comprensión (Arráez, Calles y Moreno, 2006), es por esto, que se debió desentrañar lo expresado por las mujeres en estudio, utilizando teorías que permitieran asegurar la objetividad en la construcción del conocimiento y la interpretación, de esta manera evitar posibles sesgos de la investigadora, que pudieran haber influido en el trabajo investigativo.

La Teoría Crítica tomó sentido en esta investigación, puesto que se considera la existencia la hegemonía de los hombres sobre las mujeres, al vivir en una sociedad patriarcal donde se producen constantemente lógicas de dominación hacia estas. Cuyos resultados contrastados con la teoría prevista, permitieron visibilizar y reflexionar en torno a la sexualidad femenina, incorporando aspectos como el rol de las instituciones, históricos y culturales, que son coherentes con la visión crítica y que de acuerdo con Osorio (2007) la teoría crítica aspira a una comprensión de la situación histórico-cultural de la sociedad y a convertirse en una fuerza transformadora. De esta forma la elaboración de las categorías a partir de las cuales se construyeron las preguntas de la entrevista se orientó a conocer aspectos contextuales e históricos con el fin de dar comprensión a la significación de la sexualidad de las mujeres participantes del estudio. Además, en las conclusiones se señala la ética del cuidado como una posibilidad de resignificación de estas relaciones entre mujeres y hombres, donde se considera necesaria la participación de las instituciones, para llevar a cabo este proceso.

La relación entre investigadora y sujetas de estudio, resultó medianamente cercana, ya que se requirió generar un vínculo con las mujeres participantes de manera que pudieran expresar con comodidad sus ideas, pero la distancia estuvo determinada por el rol más activo que tuvo la investigadora en la construcción del conocimiento, al tener que interpretar la información compartida y las posibles distancias filosóficas, históricas o biológicas que se presentaron, surgiendo un vacío entre la intérprete y el objeto de estudio, que obstaculiza la interpretación espontánea (Villa, 2006).

Reflexividad

Mi interés está centrado en la comprensión de la sexualidad femenina, a fin de poder lograr la reflexión y la posibilidad de empoderamiento de las mujeres en esta esfera de sus vidas. La elección del medio rural tiene relación con situaciones de vulneración de derechos, violencia sexual y roles tradicionales evidenciados durante mi permanencia en el contexto rural y corroborar las grandes consecuencias provocadas en sus vidas. Así también, los fuertes juicios que sufren las mujeres en su sexualidad, provenientes de ideas moralistas y mandatos fundados en estrictas reglas, muchas veces provenientes de la religión, que a mi modo de parecer son injustas y causantes de grandes estragos en su salud mental y calidad de vida. Por otro lado, el respeto de los derechos de las personas, el trato digno y la conexión emocional, parecen no ser tan relevantes para las personas; situación que atribuyo a una sociedad patriarcal y capitalista, que deshumaniza y mantiene a las personas alejadas de la reflexión, conciencia y contacto emocional; siendo la sobrevivencia prioridad, impidiendo ver a otros/as en las relaciones. En tanto, “lo material”, “lo productivo”, toma sentido con los valores transmitidos por el sistema y lo humano se transforma en todo un desafío.

IV. Diseño metodológico

IV.1 Metodología y diseño

Para fines de esta investigación, se decidió trabajar con la metodología cualitativa, considerando que frente al interés de querer conocer un fenómeno complejo como la

sexualidad femenina, es más coherente entendiendo que puede ser un multimétodo focalizado que estudia los fenómenos en su situación, permitiendo comprender o interpretar los sucesos en términos de los significados que la gente les da (Denzin y Lincoln, 1994), concordando con la intención de este estudio que era poder interpretar la información entregada por las sujetas, así también, poder abarcar las particularidades contextuales, históricas, subjetividades en relación con un fenómeno, además de poder facilitar varios métodos y técnicas para acceder al conocimiento. Que fue posible plasmar a través de la elaboración de preguntas abiertas con el fin de obtener mayor profundización y riqueza en los datos junto con visibilizar las diversas situaciones que participan en la edificación de su sexualidad.

El método cualitativo, estudia a las personas en el contexto de su pasado y en las situaciones en las que se hallan (Taylor y Bogdan, 2000), involucrando aspectos históricos que cobran gran relevancia para la comprensión del objeto de estudio, guardando coherencia con el marco epistemológico que reconoce la comprensión de la historia relevante para lograr la emancipación de las personas; cuya construcción de instrumentos estuvo orientada a recoger dichos aspectos, además de ser visibilizados en la construcción del marco teórico y las conclusiones, para comprender la sexualidad femenina en la ruralidad.

El diseño empleado es el de diamante, que pone el énfasis en el proceso de ordenamiento constante de la estrategia investigativa, en función del objeto de estudio (Bivort y Martínez, 2013), por lo tanto, facilita la elaboración de la investigación y el seguimiento de la estrategia investigativa, idóneo para quienes empezamos a investigar. El marco teórico orienta el trabajo desde la formulación de la pregunta principal hasta la redacción de las conclusiones (Bivort y Martínez, 2013). Así, al haber bastante literatura en relación con el objeto de estudio, se decide abordar la investigación desde la teoría en primera instancia, desde la cual se desprenden los conceptos críticos que guían la investigación y luego se asiste al campo de estudio. La flexibilidad del diseño permite ir incorporando nuevas categorías, lo que enriquece el trabajo investigativo, referente a esto Bivort y Martínez (2013), refieren que el análisis de la información que es inherente a todo el proceso investigativo, donde pueden aparecer categorías emergentes. De esta forma, planteado el problema a estudiar, se construyó la pregunta principal y objetivos específicos de los cuales se desprendieron los conceptos críticos, cuyas definiciones permitieron la elaboración de categorías, a partir de las cuales se elaboraron los instrumentos para recoger la información, posteriormente estos datos fueron analizados, dando lugar a los resultados y conclusiones de la investigación, realizando en esta última las interpretaciones y contraste de los resultados con las teorías propuestas para la comprensión del fenómeno.

IV.2 Técnicas de recolección de información

De acuerdo con los objetivos planteados, la literatura, así como la profundidad y extensión de los verbos empleados en la elaboración de las preguntas de investigación, se decide

utilizar la entrevista semi-estructurada que en palabras de Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013), es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar información, como una conversación con un fin determinado, presenta mayor flexibilidad que las entrevistas estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los/las entrevistados/as, permitiendo motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos, a fin de poder generar comprensión de las preguntas en las sujetas, la sensación de confianza y recabar los objetivos específicos planteados.

IV.3 Instrumentos

Para abordar los objetivos de la investigación se llevó a cabo entrevistas semi-estructuradas, basada en la mediana profundidad y extensión de los objetivos planteados. Estas constan de una pauta previa a la ejecución, permitiendo la elaboración de preguntas de carácter general, puntualizando los temas esenciales para la consecución de los objetivos, caracterizándose por mayor flexibilidad en su abordaje (Corbetta, 2007). Para otorgarle mayor validez y eficacia al instrumento se sometió a juicio de expertos/as, que se define como una opinión informada de personas con dominio del tema en estudio, que son reconocidos por otros/as como expertos/as y pueden aportar información, evidencia, juicios y valoraciones (Escobar y Cuervo, 2008). Así, en la construcción del instrumento se utilizó la malla conceptual, cuya revisión permitió orientar las preguntas hacia la consecución de los objetivos específicos, luego se adaptó el cuestionario de manera que pudiera ser comprendido por todas las mujeres. Construido el instrumento se realizó una prueba piloto para modificar de ser necesaria las preguntas, utilizando criterios como la saturación, el lenguaje empleado y la opinión de la persona que participó en la prueba piloto, que de acuerdo a Casas (2008) debe aplicarse una prueba piloto para verificar la operatividad del instrumento, esta se aplica a personas con características semejantes a las de la muestra o población y con ello verificar si las instrucciones se comprenden y si los ítems funcionan adecuadamente. Posteriormente se sometió a juicio experto.

El cuestionario abordó preguntas abiertas que permitieran incorporar mayor riqueza de información y subjetividades de las entrevistadas, y fueron graduadas de manera de abordar ideas más generales sobre sexualidad femenina en un comienzo para luego preguntar aspectos más profundos y/o personales con el fin de no generar incomodidad o abordar temas que pudieran afectar a las mujeres.

También se hace necesario mencionar que originalmente se aplicarían grupos focales para la captación del objetivo específico un que aborda las creencias sobre sexualidad femenina, frente a la dificultad para reunir en un espacio determinados a las mujeres procedentes de distintas localidades rurales, se optó por eliminar este instrumento, orientando la las preguntas de la entrevista semi-estructurada a la consecución de los objetivos planteados.

IV.4 Población

A la hora de seleccionar al grupo de mujeres, influyeron varios aspectos, uno de ellos es la extensión y la profundidad en que se aborda la investigación, lo que delimita el número de participantes involucradas en el estudio. Por otro lado, los objetivos están orientados a develar un conocimiento particular, lo que requiere de una población que responda a ese criterio o interés previo del investigador/a. De acuerdo a esto, se selecciona la muestra por conveniencia, que en palabras de Casal y Mateu, (2003) “Consiste en la elección por métodos no aleatorios de una muestra cuyas características sean similares a las de la población objetivo” (p.3). Además, es relevante la voluntariedad de las participantes, “Se trata de las muestras integradas por informantes cautivos o por voluntarios” (Martínez, 2012, p.616). La selección es aquí la menos rigurosa; no se funda en ninguna consideración estratégica ni se rige por alguna intención teórica derivada del conocimiento preliminar sobre el fenómeno, sino que depende básicamente de la accesibilidad de las unidades, la facilidad, rapidez y bajo costo para acceder a ellas (Martínez, 2012).

Con el fin de cumplir con criterios éticos de manejo de riesgos y proporción favorable riesgo beneficio y no perjudicar a las mujeres participantes, se contempló un rango etario de dieciocho años en adelante, y que no hayan vivenciado abuso sexual, ya que a través del proceso podrían haber aparecido temáticas personales que hubieran afectado a las participantes, y complejas de contener o salvaguardar.

La población que participó de la investigación fueron mujeres rurales pertenecientes a la región de Ñuble, de distintas localidades no urbanizadas, cuyas edades fluctúan entre 19 y 65 años. Algunas de estas mujeres se encuentran cursando estudios universitarios y otras se desempeñan en labores hogareñas y fruticultura. La mayoría de estas tienen acceso a recursos básicos, como servicio eléctrico, agua potable, salud y posibilidad de educarse. Sin embargo, en ocasiones viven limitaciones al respecto, asociadas a los recursos económicos y la distancia geográficas de los lugares que habitan. Respecto a esto Fawas y Rodríguez (2013), refieren que hoy existen mejores indicadores de calidad de vida y un aumento en la escolaridad de la población, tanto urbana como rural, aunque aún esta provincia presenta mayores porcentajes de pobreza en comparación con la región y el país.

IV.5 Análisis de datos

Análisis de contenido

El análisis de contenido es considerado como una técnica que permite la reelaboración y reducción de datos (Mayring, 2000). Da lugar al desarrollo de interpretaciones o abstracciones que permiten al investigador establecer relaciones entre los diversos temas analizados y la teoría previa (Mayring, 2000). Siendo coherente con los fines y supuestos establecidos frente al objeto de estudio, cuyo objetivo fue interpretar los datos, asegurar la objetividad en el conocimiento, analizar la información, para luego generar una crítica o reflexión al contrastar con la teoría establecida previamente. Así, para Berelson es “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones con el fin de interpretarlas” (Hernández, 1994,

p.301). El análisis de datos fue asistido por el Software de análisis cualitativo ATLAS.ti., a través del cual se ingresaron los datos para extraer la información relacionada a las subcategorías establecidas y poder incorporar las emergentes, a fin de poder interpretarlas, contrastar con la teoría prevista y dar respuesta a las preguntas específicas y principal general del fenómeno.

IV.6 Criterios de calidad

Coherencia interna

Se consideró la coherencia interna, dentro de los principales criterios para llevar a cabo de forma idónea la investigación, cuyo fin fue organizar el trabajo investigativo, dotándolo de coherencia metodológica, cuyos objetivos establecidos debieron concordar con la metodología propuesta para la recolección de datos y las conclusiones desarrolladas a partir del análisis (Cornejo y Salas, 2011). En el caso particular de la presente investigación, este criterio se llevó a cabo a través de una triangulación del trabajo realizado con otros similares y sometimiento a juicio experto, además la elaboración del instrumento empleado se construyó a partir de los objetivos específicos presentes en la malla conceptual. Por otro lado, las interpretaciones y conclusiones guardan coherencia con los planteamientos epistemológicos establecidos cuya perspectiva de género, permite vislumbrar la vivencia desigual de la sexualidad entre mujeres y hombres y la discriminación genérica de la que son parte.

Auditabilidad

La auditabilidad de la investigación, se incorporó con la finalidad de que quienes se interesen por esta, puedan seguir fácilmente el proceso llevado a cabo, los pasos que la componen y las decisiones tomadas (Cornejo y Salas, 2011), esto se llevó a cabo a través del adecuado empleo del formato APA (sexta edición), la transparencia respecto de las decisiones tomadas en el diseño de la investigación, las cuales debieron ser descritas de forma detallada y el uso de vaciado completo de información, respecto de los relatos entregados por las participantes, además de utilizar un lenguaje claro y adecuado, de manera de facilitar la comprensión del estudio.

Validez argumentativa

Otro criterio que se empleó dentro del estudio es la validez argumentativa que supone que el investigador debe hacer pública sus suposiciones, además de validar junto a los/las participantes del estudio, las interpretaciones que realiza basándose en los conocimientos que comparte con estos/as, garantizando así la intersubjetividad en la interpretación (Hidalgo, 2016). Esto supone entonces, que la interpretación realizada de los datos fue validada por las sujetas de estudio, considerándolas como parte fundamental en la construcción del conocimiento. Los dispositivos empleados para este fin, fueron la retroalimentación con el campo, el uso pertinente de teorías que sustentaran la investigación y la reflexividad.

IV.7 Criterios éticos

Voluntariedad

Para el estudio, se hizo necesario cumplir con el criterio de voluntariedad, lo cual implica que la persona debe ser libre para tomar la decisión de participar de la investigación, sin ser sometida a mecanismos de coerción que la fuercen a permanecer en el proceso en contra de su voluntad (França-Tarragó, 2012). Este criterio se salvaguardó, a través del uso de consentimiento informado, que debió implicar todas las características que permitieran comprender a cabalidad el proceso investigativo, sus fines y cómo se llevaría a cabo, además de incluir la posibilidad de que la persona pudiera abandonar el proceso cuando estimara conveniente o negarse a responder preguntas sobre temas que le resultaran incómodos.

Manejo de riesgos

Se consideró, el manejo de riesgos, que según lo planteado por Alcaraz, Noreña, Rojas y Rebolledo (2012), tiene que ver con el manejo responsable de datos y de los riesgos que eventualmente puede implicar la investigación, informándoles oportunamente a las personas sobre cómo serán utilizados los datos. Para este propósito y poder brindarles apoyo y contención a las mujeres participantes del estudio, se estudió previamente la intervención en crisis, de manera de salvaguardar los posibles riesgos que podrían haber surgido en la interacción y se buscaron redes donde pudieran tener atención psicológica a su alcance.

Diálogo auténtico

Otro criterio relevante para la investigación fue el diálogo auténtico, cuyo fin fue validar y respetar completamente las formas en que las personas se expresan, reconocerlas como sujetas capacitadas para hablar de las temáticas que le acontecen, promoviendo su participación, la escucha, el respeto, sin imponer un determinado punto de vista, facilitando una relación simétrica entre todas las participantes del estudio (Gonzales, 2002). Se debe establecer una situación donde la persona se sienta escuchada y legitimada. Fue fundamental, que las sujetas pudieran expresar sus ideas, pensamientos y reflexiones en torno a la sexualidad femenina, sin sentirse forzadas a dar alguna respuesta en específico, en un clima de confianza donde pudieran expresar con soltura sus opiniones, siendo respetadas en todas sus formas.

Se llevó a cabo este criterio, a través del vaciado completo, la escucha activa y respetuosa de las sujetas, entendiéndolas como personas facultadas para establecer un diálogo rico en torno a la temática estudiada y parte fundamental del estudio. En las discusiones que se llevaron a cabo en torno a la temática, se validó constantemente la opinión de las sujetas participantes y se promovió el diálogo y el respeto de las opiniones de todas las participantes. Para esto, se hizo énfasis en respetar turnos de habla, hablar en términos comprensibles para todos/as, se asumió una postura corporal receptiva, manejo de técnicas no verbales, atención, escucha activa, focalización de la información, entre otros.

Proporción favorable riesgo beneficio

La Proporción favorable riesgo beneficio se incorporó, puesto que para González (2002) implica que los beneficios de la investigación sean considerablemente mayores, que los perjuicios que pudieran aparecer en la ejecución del estudio. La preparación en

intervención en crisis por parte de la investigadora, contribuyeron a conservar la integridad de las personas participantes en la investigación junto con preocuparse por su estado posterior a la entrevista, brindar el espacio para que expresaran sus sensaciones e impulsar la reflexión. Además, se resguardó a través de la retroalimentación con el campo, donde se les consultó sobre sus apreciaciones en torno a la investigación.

Protección de la identidad

Finalmente, la Protección de la identidad, cobró gran sentido en esta investigación, puesto que, al abordar un tema íntimo e importante dentro de la identidad de las mujeres, se hizo necesario brindarles un ambiente de mayor seguridad, confianza y respeto por sus emociones, ideas, opiniones y voluntades. Así para Lolas, Quezada y Rodríguez (2006) por intimidad se entiende como “aquella esfera particular en que uno mismo se despliega ante sí, se reconoce, afirma y vincula a la propia identidad” (p.220), es aquella facultad que permite mantener en secreto o que protege, conocimientos, sentimientos y experiencias que se consideran como parte profunda de la identidad (Lolas, Quezada y Rodríguez, 2006). Este criterio se llevó a cabo a través del uso de seudónimos, confidencialidad y el anonimato en las actividades realizadas, los nombres mencionados en los relatos de las sujetas son ficticios, fueron cambiados para no incurrir en dilemas éticos.

V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Objetivo específico:

Analizar las creencias sobre sexualidad femenina en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble.

Concepto clave:

Creencias sobre sexualidad femenina

Categorías:

Ideas asociadas a sexualidad femenina

De acuerdo a las ideas asociadas a sexualidad femenina, se evidencia en las entrevistadas diversas respuestas, repitiendo con frecuencia algunos patrones. Las principales reportadas, están asociadas a la vivencia con sus cuerpos vinculándose con los cánones de belleza, estereotipos y la percepción de la mujer como objeto, el abordaje de diversos tabúes provenientes de mandatos tradicionales de género y una moral teñida por aspectos religiosos y conservadores, mensajes principalmente transmitidos por la familia y que traen consigo sentimientos de culpa, miedo, rabia, frustración e insatisfacción. Ideas asociadas al embarazo y las enfermedades de transmisión sexual que se relacionan con el uso de métodos anticonceptivos y de protección. Las prácticas sexuales aparecen vinculadas al amor, la obligación y diversificación de las prácticas sexuales reflejadas en las posibilidades eróticas mencionadas. También las entrevistadas

consideran significativas en la vivencia sexual la autoestima y las emociones, expresando ideas asociadas a esta, como la capacidad de aceptación de sí mismas, mayor conocimiento, conciencia y valoración de sus cuerpos, capacidad de autonomía y disfrute en la vivencia sexual, también vinculado al empoderamiento femenino y mayor libertad en su vivencia sexual. Por otro lado, la desvalorización de sí mismas y sus cuerpos, sumisión en las relaciones, rabia frustración, tristeza, culpabilidad, evidencian relación con una baja autoestima. Otras ideas que mencionan las entrevistadas están asociadas al juicio social vinculada a los tabúes sexuales; momentos importantes en la sexualidad femenina acompañados de mensajes conservadores transmitidos por la familia principalmente, ideas relacionadas a la inequidad de la vivencia sexual en comparación con los hombres y cambios en la sexualidad, refiriéndose a mayor liberación sexual y flexibilidad de las normas sexuales. A continuación, se especifican los resultados mencionados.

La vivencia con el cuerpo forma parte la sexualidad

La sexualidad femenina es asociada por todas las entrevistadas al cuerpo, se presentan diversas ideas al respecto, una de estas, es su valoración positiva o negativa, evidenciándose en algunas entrevistadas el deseo de cumplir con los estereotipos y cánones de belleza presentes en la cultura, considerando un cuerpo bonito, aquel que es delgado y curvilíneo. Por otro lado, la aceptación del cuerpo aporta seguridad a las mujeres, generando sentimientos de mayor autonomía y satisfacción con sí mismas. También mencionan que la sexualidad consiste en la conexión con el cuerpo cuyo conocimiento y conciencia, provoca una vivencia más placentera de la sexualidad. Otro aspecto relevante señalado es cómo los hombres perciben el cuerpo de las mujeres y deciden sobre estos, haciendo alusión a la “mujer como objeto”, mencionando el acoso callejero y opiniones de hombres a cerca de su apariencia, siendo la sexualización del cuerpo de las mujeres y la prohibición de la expresión de su sexualidad a través del cuerpo, un hecho que viven constantemente y que es naturalizado, evidenciado la discriminación genérica de la que son parte y como la apropiación de su cuerpo resultaría un eje relevante para que puedan empoderarse.

“O sea dividiéndolo en las palabras para mi sexualidad no involucra solo el acto sexual sino que todo o que tiene que ver con el cuerpo de la mujer como utiliza su cuerpo como vive su cuerpo y como los demás perciben que es mi cuerpo, por ejemplo, cuándo sexualizan mucho la imagen de las mujeres en la publicidad y apuntándolo a sexualidad femenina como la mujer vivencia de su cuerpo en esta sociedad y como la mujer no es dueña completamente de su cuerpo en esta sociedad también, porque a pesar de que el cuerpo es nuestro, son hombres los que deciden sobre nosotras, aborto, publicidad, la televisión, nos muestran empelota y nada. Entonces para mi sexualidad femenina es eso, como la mujer vive su cuerpo y como los demás (hombres) sobre todo ven también nuestro cuerpo”. **Sujeta**

8

“El que puedo disfrutar hace muy poco, tengo confianza con la otra persona que igual hace generar confianza en mí misma, en los aspectos negativos es que tengo muchos complejos con mi cuerpo, el hecho de ser gorda y todo eso me genera demasiados complejos, pero en la sexualidad no, porque la otra persona me hace sentir que no le importa”. **Sujeta 9**

“porque yo igual vivo en un contexto rural donde la mujer aun es cosificada, la mujer es un objeto, todavía me pasa que de repente a mí me gusta ir a la cancha todos los domingos y pasa que uno pasa caminando, hay un grupo de hombres generalmente y te gritan cosas, te silban y es molesto, todavía se cosifica mucho a la mujer, se mira como objeto entretenimiento”. **Sujeta 5**

tabú en la sexualidad femenina

Cabe señalar que la mayoría de las entrevistadas señalaron la existencia de tabúes en la sexualidad siendo principalmente en la familia donde se reproducen estas restricciones y prohibiciones, por ejemplo, uno de los más significativos es que la sexualidad femenina es un tema que no se habla o se da por sabido, la masturbación femenina se percibe como una práctica que se da en la realidad, pero no se comenta considerando mayor permisividad en esta conducta para los hombres. También creencias que son transmitidas por la familia, como el ser recatada, cuidar el cuerpo y no mostrarse, de lo contrario es mal visto en una mujer y deja de ser “señorita”, que es la idea que promueven mandatos sociales basados en una moral estricta y patriarcal, ya que a hombres no se exigen tales conductas.

“no se habla el tema de sexualidad en la casa es un tema que se da por sabido”. **Sujeta 4**

“pero el tema de sexualidad en si no se habla en mi familia, menos de sexualidad femenina lo que más se hablaba era que tenía que ser recatada, que mi cuerpo lo tenía que cuidar, que no tenía que mostrarme, me enseñaban más a protegerme a mí de lo que los demás podían percibir de mi cuerpo, que yo tener la libertad de experimentar con mi cuerpo, ser libre con mi cuerpo”. **Sujeta 8**

“No se habla mucho de la sexualidad, creo que nunca o muy por encima porque es incómodo el tema para ellos, yo creo que la idea más que nada es de prohibición, igual la masturbación para mi es sexualidad y tampoco se habla de eso, no sé cómo más que nada censura, como que se niega el placer de la mujer en algunos casos, como mi familia es más de campo y más tradicional, entonces como que no se aborda de manera directa”. **Sujeta 10.**

Sexualidad femenina asociada a la restricción y prohibición

Las restricciones y prohibiciones que se presentan son diversas, asociadas a mandatos tradicionales provenientes de creencias religiosas y normas sociales. Una de las reportadas por las entrevistadas es que “las mujeres no pueden disfrutar su sexualidad” comparando esta situación con los hombres quienes sí pueden hacerlo, mientras que en las mujeres es mal visto. También se mencionan mensajes como que “hay que cuidarse” asociados a la posibilidad de embarazarse y transmitirse enfermedades, “hay que reprimirse” y “aguantarse hasta el matrimonio”, “es la mujer quien pone los límites en la

sexualidad”, todas estas ideas acompañan las primeras experiencias sexuales, lo que origina tensión y preocupación en las mujeres, causando sentimientos desagradables y un menor disfrute de su sexualidad, ideas que con experiencias posteriores, una mayor comunicación de la sexualidad e información comienzan a modificarse.

“Yo creo que no solamente en la sexualidad, yo creo que a las mujeres se les priva mucho de muchas cosas, entonces siempre se escucha que el hombre puede y la mujer no puede, entonces si el hombre puede disfrutar su sexualidad porque es hombre y está bien, pero en las mujeres es mal visto que disfruten su sexualidad”. **Sujeta 6**

“Que hay que cuidarse, que hay que llegar virgen al matrimonio, reprimirse, aguantarse, en la sexualidad femenina siempre he escuchado que es la mujer la que pone el tope, así como ese dicho, la mujer cuando quiere y el hombre cuando puede, entonces la mujer tiene que poner los límites”. **Sujeta 9**

“Si se modifican harto, por ejemplo, mi mamá decía que cuando conocías a una persona tenías que entregarte dos años después y obviamente yo no le hice caso, o sea igual de primera te preguntas por qué lo estás haciendo, por qué te estás entregando a alguien con quien no hay una confianza de por medio, pero después cuando lo haces y es reiterativo esa creencia se va”. **Sujeta 10**

Sexualidad asociada al embarazo

Las entrevistadas asocian significativamente la sexualidad femenina a la posibilidad de tener un embarazo, discurso también transmitido en la educación sexual a las mujeres, siendo constante la preocupación de los educadores evitar el posible embarazo en las mujeres, asociado a la limitación del proyecto de vida que podría provocar, mientras que en los hombres el inicio de las relaciones sexuales está acompañado de mensajes que halagan esta conducta, ya que a través de esta reafirman su masculinidad hegemónica y están más orientados a la búsqueda del placer. La creencia del embarazo sobre todo en las mujeres más jóvenes, como una experiencia negativa que marca sus vidas, puede guardar relación con las modificaciones que ha habido en la vida de las mujeres, quienes estiman otras metas en que escapan a la maternidad y la vida hogareña.

“te enseñan puras cosas malas, como que puedes quedar embarazada entonces podrían mostrarte la parte buena y no solo la relación sexual, si no como uno vive con su cuerpo, así las mujeres podrían vivir una sexualidad más plena, feliz, gratificante” **Sujeta 8**

“Cuidarse creo que lo más importante para mí, como es algo importante la de no quedar embarazada porque no es cualquier cosa, no contraer alguna enfermedad de transmisiones sexual y lo otro se va aprendiendo en el camino”. **Sujeta 4**

“Mucho, porque por las mismas creencias que tengo yo, de que hay que tener relaciones para procrear afecta, porque yo no quiero tener hijos es como una idea que tengo desde chica, porque nunca me han gustado los niños ni nada, entonces en mis planes no está tener hijos, entonces eso me limita muchas veces a tener una relación sexual, porque siempre estoy con el miedo a si quedo embarazada y si pasa algo”. **Sujeta 9**

Sexualidad asociada a las enfermedades de transmisión sexual

La transmisión de enfermedades es otro aspecto significativo en las respuestas de las entrevistadas, señalando conductas de protección y autocuidado, donde ellas consideran mayor responsabilidad y preocupación frente a esta situación, debido a las consecuencias que esto implica para las mujeres quienes se consideran más afectadas, señalando que los hombres no le dan suficiente importancia al tema y son ellas quienes tienen mayor responsabilidad en el cuidado.

“Hoy en día, el acostarse con uno y otro, eso no es correcto, yo creo que eso trae muchas consecuencias a futuro, muchas enfermedades; entonces hay que ser responsable en eso, yo creo que a uno más le afecta”. **Sujeta 4**

“otra de las prácticas es no utilizar métodos anticonceptivos, por ejemplo, a algunos hombres no les gusta utilizar condón porque se siente incómodo, yo creo que eso es una práctica inadecuada porque es por la seguridad de la pareja más que por el embarazo, es por el tema de la enfermedad de las infecciones, yo creo que eso es un tema el del cuidarse, el obligar y el presionar al otro”. **Sujeta 6**

“Que los dos nos estemos protegiendo, porque yo igual soy bien fóbica con el embarazo y con las ETS, entonces si se rompe el condón te vas a la chucha, sobre todo porque los locos no le toman mucho el peso, porque dicen filo no va a pasar nada, pero uno le da más importancia y si pasa algo uno tiene que cargar con las consecuencias”. **Sujeta 10**

Sexualidad asociada a los roles de género

En relación con los roles de género se expresan ideas como la “mujer madre”, el hombre asociado a mayor deseo y disfrute sexual, la mujer “sumisa” o “pasiva”, asociada a la prohibición y silencio, ideas que han ido sedimentando a través de la historia, y que aun forman parte de las representaciones de mujer y hombre; que orientan las conductas de estos, influyendo en todas las esferas de sus vidas incluyendo la sexual; mostrando ya en las últimas generaciones algunas modificaciones por ejemplo, la idea de no querer ser madre y evitar embarazos no deseados.

“entonces fui apocada por mi marido, entonces por eso le digo que con mi pareja yo me sentí realizada como mujer, porque como lo le digo en mi matrimonio yo solo serví para dar cuatro hijos, después ya fui una mujer que no servía” **Sujeta 1**

“porque como te decía es complejo porque los hombres en el campo, los hombres asumen un rol de que ellos son buenos para el sexo, que solo ellos tienen que disfrutar, que las mujeres tenemos que entregarnos a que ellos hagan lo que ellos quieran y de la mujer depende el ponerle los límites” **Sujeta 5**

“la mujer es la que tiene que estar ahí callada, la mujer la que cumple el rol sumiso, la que no puede hablar de su sexualidad, no puede decir cuántas parejas sexuales ha tenido porque es puta o es cartucha, o está mintiendo porque no sé; la mujer no puede hablar de su sexualidad”. **Sujeta 8**

Sexualidad asociada a la obligación

En relevante destacar que en la mayoría de las entrevistadas asocian sumisión a la sexualidad o han tenido experiencias de sometimiento evidenciándose en no expresar lo que sienten y piensan por temor a ser juzgadas, la consideración de la relación sexual como una obligación de la mujer hacia el hombre, una “tarea” que hay que cumplir.

“Yo creo que igual el hombre asume el rol como de tomar la iniciativa y la mujer más de seguir siempre y cuando quiera, pero en algunos casos, aunque la mujer no quiera y el esposo quiere igual no más, entonces yo creo que el hombre es más activo en la relación sexual que la mujer”. **Sujeta 9**

“y con Alberto ha sido un tema de que como que digo yo decía si porque había que cumplirle no más, pero ahora yo doy mi punto de vista”. **Sujeta 2**

“pero tenía un hombre que se satisfacía el no más, entonces para mí yo tenía que cumplir como esposa nada más, entonces cuando el necesitaba así lo tomo yo, yo no hallaba la hora que se acabara todo yo no sentía nada”. **Sujeta 1**

Sexualidad asociada al amor

Las entrevistadas en su mayoría asocian la sexualidad femenina al amor, siendo una condición para llevar a cabo una relación sexual satisfactoria y placentera. Aparece además el amor romántico, que está muy presente en occidente y crea fantasías e ideales que afectan a las mujeres, puesto que invisibiliza el placer femenino, conlleva al sacrificio para adquirir la respuesta amorosa fantaseada, promueve una visión pasiva de las mujeres frente a las relaciones, siendo esta quien seduce y es conquistada, una mayor valoración de los hombres y rivalidad, competencia y desprecio hacia las mujeres, las mujeres presentan la creencia de que el acto sexual debe ser con amor, es una acción de entrega al otro/a.

“para mí personalmente se liga al amor, no solamente placentero algo que se ligada al amor para mí”. **Sujeta 4**

“Yo pienso que, si una está segura con la pareja, si uno ama a la pareja y se siente amada por la pareja es bueno de lo contrario tener, es que ya no es se sexo no más, porque hoy en día los niños no tienen intimidad bonita a lo hecho y chao, no quieren tener algo romántico, algo lindo que uno siempre sueña con eso, pero es bonito entregarse a una persona porque uno lo siente y lo quiere”. **Sujeta 3**

“Yo creo que igual todas las prácticas que sean con amor, con respeto, pero todavía me cuestiono si la sexualidad, todavía me queda algo de eso no sé si sea tan permitido las relaciones sexuales, o sea no sé si tan beneficioso para la relación” **Sujeta 9**

Posibilidades eróticas

Dentro de las respuestas entregadas por las mujeres entrevistadas en cuanto a las posibilidades eróticas se mencionaron principalmente, relaciones lésbicas y homosexuales, mencionándose “es hacer el amor entre un hombre y una mujer, ahora también mujer con mujer”, la masturbación femenina y la posibilidad de múltiples parejas por ejemplo se reporta “como nombraba la masturbación, la vivencia con la pareja o si desea con múltiples parejas”

Más que el acto en sí, porque también hay etapas previas algo que no necesariamente hay penetración, pero si tiene que ver con algo sexual de placer, igual la masturbación femenina que se va descubriendo a través del tiempo. **Sujeta 4**

Bueno siento que la sexualidad femenina parte por la masturbación que es un tema muy tabú muy cerrado, que debe empezar a salir a la luz después viene la relación con la pareja, que si bien también es un poco tabú el placer femenino también es fundamental para el desarrollo de su sexualidad. **Sujeta 7**

Para mí la sexualidad femenina es hacer el amor supuestamente entre un hombre y una mujer, ahora también entre mujer y mujer. **Sujeta 3**

“De muchas formas como nombra va la masturbación la vivencia con la pareja o si se desea con múltiples parejas la sexualidad femenina se puede disfrutar de muchas formas”. **Sujeta 7**

Ideas asociadas al bienestar en la sexualidad

Principalmente en las entrevistadas la sensación de bienestar en la sexualidad está asociada a la autoestima, por ejemplo se menciona “y al sentir el cambio de que antes para mí yo no era importante y que ahora me amo, he sentido un cambio en la sexualidad”, sensación de libertad, seguridad y autonomía, se reporta “Yo creo que positivamente estoy súper conforme súper tranquila no me arrepiento de nada de lo que hecho siento que la he disfrutado hartito pero si con seguridad como te dije si yo no me siento segura yo no voy a hacer nada que yo no quiera”.

“como por experiencia igual yo cuando no me sentía bien conmigo misma mi sexualidad estaba súper limitada no la disfrutaba completamente, pero ahora he estado en un proceso de amor propio de quererme más que yo creo que ya estoy finalizando de que ya me siento demasiado plena y siento que lo más importante es el amor que me tengo a mi misma, primero para entregarle amor a los demás y al sentir ese cambio de que antes para mí yo no era importante y que ahora me amo, he sentido un cambio en la sexualidad de que antes me limitaba yo misma, intentaba deconstruirme pero me limitaba porque tenía miedo, tenía vergüenza de mí y ahora he vivido la sexualidad libremente porque no tengo trabas conmigo”
Sujeta 8

“Según yo es por ejemplo mirarse al espejo y arreglarse como uno quiera si te quieres pintar te pintas, si te quieres sacar los bigotes te lo sacas, si no te los quieres sacar no importa, si quieres te depilas, si no, no, el que tu estés conforme con lo que estás viendo, el que tu estés contenta con lo que estás, viendo que tu sientas que tu vida funciona bien así realmente”. **Sujeta 5**

“Yo creo que positivamente estoy súper conforme súper tranquila no me arrepiento de nada de lo que hecho siento que la he disfrutado hartito, pero si con seguridad como te dije si yo no me siento segura yo no voy a hacer nada que yo no quiera, siento que por eso me siento tranquila cada cosa ha estado dentro de su tiempo en el que me he sentido lista preparada entonces ha sido una buena experiencia”. **Sujeta 6**

Sexualidad femenina asociada a las creencias religiosas

Cabe señalar que la mayoría de las mujeres evidencian aspectos morales provenientes de normas religiosas, por ejemplo se reporta “la sexualidad es para procrear”, “llegar virgen al matrimonio”, “estar con un solo hombre en la vida”, prácticas que de no ser así, son juzgadas socialmente, señalando que el incumplimiento de estas normas traen consigo el juicio de los/as demás, además se señala de idea del castigo y de la confesión puesto que al ser considerada la sexualidad femenina como algo negativo, se genera culpa y la necesidad de contar lo que se hizo, considerando el malestar provocado como un castigo.

“la sexualidad es para procrear para llegar virgen al matrimonio, estar con un solo hombre en la vida, una pareja sexual toda la vida, aunque quedes viuda y si se te separas peor porque es mal visto, sobre todo las que tienen hijos de cada pareja que tuvieron”. **Sujeta 9**

“Cuando yo empecé a tener intimidad con mi marido las creencias de mi mamá me afectaron mucho, muy mal, para mí no era agradable porque encontraba como que estaba pecando y ahora ya no, me doy cuenta que no es así, que uno estando de acuerdo con la otra persona y estando uno cómoda es muy placentero”. **Sujeta 3**

Yo encuentro que lo que a mí me influía antes era la religión, que yo soy católica, todo eso porque siempre me habían enseñado que había que aguantarse y que cualquier actuar era impuro y eso antes igual me limita harto, pero ahora estoy más grande formé mi opinión propia, igual estar en la carrera me ha ayuda así que eso”. **Sujeta 4**

Estereotipos de mujer

Los estereotipos de mujer presentados en las entrevistadas son diversos, entre estos asociados a los cánones de belleza, por ejemplo, una mujer depilada, con pelo largo, delgada. Es cuanto a las prácticas, vestir con recato, tener una conducta de pasividad sexual, donde esperan la conquista y un tiempo adecuado para llevar a cabo una relación sexual, delicadeza en el comportamiento, todas estas ideas resultan verdaderos dictámenes de como debe ser una mujer para ser considerada y respetada como tal.

“que antes la imagen social que se tiene de la sexualidad, por ejemplo, la mujer tiene que siempre estar bella, como los estereotipos del cuerpo eso me hacía sentir mal, pero lo bueno siempre prevalece” **Sujeta 7**

“Está prohibido desmitificar los cánones de belleza de hoy en día, porque yo sé que hay mucha gente que dice “¡oh como no se depila anda con las piernas peluda!” y “anda con falda o como se sienta con las piernas abierta mira cómo te sientas”, o mira se corta el pelo muy corto parece hombre cosas así” **Sujeta 5**

“En mi familia muy estereotipado, la mujer tiene que andar con faldita, las piernas cerradas, me llama mucho la atención esa frase “te tienes que hacer de rogar”. **Sujeta 8**

Autoestima asociada a sexualidad femenina

Unos de los aspectos principales asociados a la sexualidad femenina mencionados por las entrevistadas es la autoestima, siendo fundamental en la vivencia positiva o negativa de la sexualidad, dentro de los aspectos señalados en esta dimensión se encuentra la

valoración del cuerpo por ejemplo “el hecho de ser gorda y todo eso me genera demasiados complejos”, el aceptarse a sí misma que trae consigo sentimientos de plenitud, seguridad y felicidad, por ejemplo se reporta, “porque siento que antes como yo me juzgaba sentía que todo el resto me juzgaba también y ahora quizás me juzgan, pero a mí no me importa, entonces vivo mi sexualidad plena libre y feliz. Además, influye la necesidad de valoración de los otros/as señalando entre las entrevistadas, “porque mi marido me apocaba mucho, pero mi pareja me hizo sentirme realizada como mujer”.

“El que puedo disfrutar hace muy poco, tengo confianza con la otra persona que igual hace generar confianza en mí misma, en los aspectos negativos es que tengo muchos complejos con mi cuerpo el hecho de ser gorda y todo eso me genera demasiados complejos, pero en la sexualidad no porque la otra persona me hace sentir que no le importa”. **Sujeta 9**

“después de los años de estar separada tuve una pareja y con él me sentí realizada como mujer, porque mi marido me apocaba mucho, pero mi pareja me hizo sentirme realizada como mujer”. **Sujeta 1**

“Beneficios, sentirme plena, sentirme feliz, vivirla día a día tal como yo quiero vivirla, me he sentido menos juzgada porque siento que antes como yo me juzgaba sentía que todo el resto me juzgaba también y ahora quizás me juzgan, pero a mí no me importa, entonces vivo mi sexualidad plena libre y feliz y en las relaciones sexuales lo he podido ir viviendo de forma más plena, de yo experimentar más placer y más gratificación”. **Sujeta 8**

Ideas sobre el empoderamiento de las mujeres asociados a sexualidad femenina.

Se evidencia en las entrevistadas ideas y experiencias asociadas al empoderamiento femenino, siendo características una mayor capacidad de expresión y autonomía, sensación de libertad, mayor disfrute de la sexualidad, relacionadas a vivencias significativas de aprendizaje y conciencia, como visibilización de la violencia de género en marchas, acercamiento al Feminismo por ejemplo se señala “siento que igual a empezado a calar hondo el Feminismo en las mujeres”, construcción de lazos sororos mencionando entre las entrevistadas la unión femenina, y el dejarse de ver como rivales y competir. La vivencia de procesos terapéuticos también contribuye en el empoderamiento en algunas entrevistadas mencionando cambios como la conciencia de que son personas merecedoras de respeto.

“Cambios, por ejemplo, en el que las mujeres podemos expresarnos salir a la calle y decir no sabes que no nos gustan que nos digan tales cosas, no nos gusta que nos maten, que nos violen, que no nos gustan que nos griten en la calle, que nos toquen porque sí, yo creo que antiguamente siempre se ha dado, pero las mujeres no decían nada eran más sumisas, yo creo que cambios como esos el empoderamiento femenino, la unión femenina, dejamos de vernos como rivales por hombres sino como compañeras”. **Sujeta 5**

“Siento que igual a empezado a calar hondo el feminismo en las mujeres, que es un tema que se ha ido hablando mucho últimamente, lo que trae muchas críticas al feminismo por gente que no conoce el feminismo desde dentro, pero también ha traído consigo el empoderamiento de muchas mujeres y el hecho de que algunas mujeres que quizás no se

consideran feministas del todo, pero se han empezado a cuestionar de cómo viven su sexualidad y de que empiecen a vivir su sexualidad de forma diferente, a experimentar cosas diferentes y siento que igual ha habido un cambio pequeño, pero un cambio en mujeres que empiezan a vivir su sexualidad más libre y más plena”. **Sujeta 8**

“ahora yo aprendí a tomar mis propias decisiones en lo que es la sexualidad. Con mi marido era el de que se acercaba y me tocaba y yo le decía te tengo que abrir las piernas, pero ahora no y eso se lo doy gracias a un psicólogo, porque me dijo no, usted es persona, usted tiene que dar su punto de vista”. **Sujeta 2**

Sexualidad femenina y juicio social

Cabe señalar que la totalidad de las entrevistadas, mencionan ideas asociadas a juicios emitidos sobre la sexualidad femenina, mencionándolos como situaciones que limitan o perjudican la sexualidad femenina, por ejemplo la sanción asociada a prácticas sexuales sin tener lazos afectivos, “señalando siento que está muy mal visto, el hecho de que una mujer tenga relaciones sexuales sin que haya una relación afectiva, como que se mezcla mucho esto del amor y la relación sexual”, limitación de la exploración sexual y salir de la heteronorma, reportando entre las sujetas “pero los prejuicios es como el castigo social de algunas prácticas, porque en mi caso haber tenido una experiencia homosexual eso llevo al castigo social de mi familia en parte” y expresar deseos sexuales mencionando “que lo expresen también porque una cosa es que una mujer disfrute y a que lo exprese porque ¡oh lo que dijo! o ¡como hace eso! porque yo creo que el qué dirán de la gente limita mucho a la mujeres también”.

“Vivir la sexualidad libre, tener relaciones sexuales con la persona que uno quiera, siento que está muy mal visto, el hecho de que una mujer tenga relaciones sexuales sin que haya una relación afectiva, como que se mezcla mucho esto del amor y la relación sexual”. **Sujeta 7**

“El que las mujeres sean como libres con su sexualidad, que nos le de miedo explorar algunas cosas, la mujer con un hombre, con una mujer, también creo que eso está mal visto que las mujeres puedan disfrutar y que lo expresen también porque una cosa es que una mujer disfrute y a que lo exprese porque ¡oh lo que dijo! o ¡como hace eso! porque yo creo que el qué dirán de la gente limita mucho a la mujeres también”. **Sujeta 6**

“Bueno principalmente el beneficio de sentirme cómoda con lo que hago y todo lo que conlleva, pero los prejuicios, es como el castigo social de algunas prácticas, porque en mi caso haber tenido una experiencia homosexual llevó al castigo social de mi familia en parte, pero que se ha sabido sobrellevar por los mismos otros aspectos tener confianza de lo que yo hago está bien sin importar lo que dicen las otras personas”. **Sujeta 7**

Percepción de inequidad en la vivencia sexual entre hombres y mujeres

Las entrevistadas en su mayoría perciben inequidad en la vivencia sexual entre mujeres y hombres, señalando mayor restricción para las mujeres y más permisividad para los hombres en relación a esto se reporta “si el hombre quiera hacer una cosas, la mujer también tiene derecho a proponer algo”, hablar de la masturbación femenina y no expresar deseos sexuales, en relación a esto se señala, también del sexo oral como que

el hombre es más fácil que se lo haga y las mujeres no se hace mucho”. Finalmente, en la vivencia con el género “y con el hecho de ser mujer muchas veces me sentía mal con ser mujer porque uno ve los beneficios que tienen los hombres desde servir el almuerzo que siempre la presa más grande para el hombre hasta cosas más grandes”.

“porque las mujeres también tienen ideas propias quieren hacer cosas, pero muchas veces se limitan por el tema de ¡ay que va a decir mi pareja! que va a pensar de mí, si el hombre quiera hacer unas cosas, la mujer también tiene derecho a proponer algo”. **Sujeta 6**

“y con el hecho de ser mujer muchas veces me sentía mal con ser mujer porque uno ve los beneficios que tienen los hombres desde servir el almuerzo que siempre la presa más grande para el hombre hasta cosas más grandes, entonces muchas veces igual me he sentido que no fui tan beneficiada al ser mujer, pero si tuviera la posibilidad de ser hombre no lo sería, yo creo que igual por algo nos tocó ser mujer igual tenemos que hacer algo”. **Sujeta 9**

“La masturbación, por ejemplo, es algo que poco se habla o sea como uno comparte con gente más liberal da lo mismo, pero en general se habla muy poco, o también del sexo oral como que el hombre es más fácil que se lo haga y las mujeres no se hace mucho”. **Sujeta 10**

Percepción de cambio en la sexualidad femenina

Las respuestas de las entrevistadas en su mayoría apuntan hacia una flexibilidad en las normas sexuales y mayor liberación sexual, por ejemplo, en aspectos como la mayor visibilización de la sexualidad, señalando la gran cantidad de embarazos adolescentes, situación que se ha ido naturalizando. Otro cambio es mayor apertura en el abordaje de sexualidad en las familias, permitiendo la integración de nuevas ideas sobre esta. Es importante mencionar que la totalidad de las entrevistadas mencionan ideas asociadas a mayor liberación sexual, habiendo mayor apertura al abordarla, no obstante, dentro de la mayoría de las familias sigue siendo un tema tabú. Por otro lado, esta mayor liberación va acompañada de fuertes juicios de parte de quienes aún consideran valores tradicionales, desde donde juzgan lo adecuado e inadecuado en la sexualidad. Por otro lado, aún no existe una liberación profunda, puesto que se mantienen algunos mandatos sociales o el temor a salir de estos, por ejemplo, el que las mujeres se sigan supeditando al placer de los hombres, manteniendo estos valores patriarcales. Por tanto, se presentan ciertas contradicciones en las mujeres entrevistadas, mencionando ideas de cambio y liberación, pero aun manteniendo prácticas que obedecen a las normas sexuales conservadoras.

“he visto que hay otro modo de la sexualidad, antiguamente no, dicen que toda la vida ha existido, pero no se veía tan florecido como ahora, niñas tan pequeñas se ven esperando guagüita”. **Sujeta 1**

“Desde mi familia siempre se ha transmitido un punto de vista más conservador, pero desde las últimas generaciones, por ejemplo, mi madre ha sido más abierta a la posibilidad de otros puntos de vista más liberal”. **Sujeta 7**

“Antes había mucha prohibición, entonces no se tenía tanto sexo y ahora se pasó a una extrema liberación, pero disfrazada, porque la mujer se sigue supeditando al placer del hombre, entonces una extrema liberación sexual, pero tampoco lo veo con buenos ojos,

porque aun así de placer femenino no se habla mucho, también es como una relación vacía, en un sistema como este, ha traído una liberación vacía no hay tanta una conexión contigo”.

Sujeta 10

Experiencia individual

Se reportan múltiples experiencias sobre sexualidad femenina, que contribuyen en la transmisión de creencias sobre sexualidad femenina, su mantención y modificación. Algunas de las reportadas son las experiencias de socialización de la sexualidad femenina, experiencias asociadas a las creencias religiosas, experiencias de acceso al conocimiento, experiencias que provocan bienestar y malestar en la vivencia sexual, experiencias asociadas a la autoestima y empoderamiento, experiencias de educación sexual y vivencias de restricción principalmente, a continuación, se especifican estos resultados.

Experiencias asociadas a la religión

Es también relevante mencionar que de la mitad entrevistadas señalan experiencias asociadas a las creencias religiosas, que van acompañadas de sentimientos de culpa, restricción y prohibición, por ejemplo, se menciona sufrimiento y malestar por no haber cumplido con el ideal de llegar virgen al matrimonio, la sensación de culpa, que reafirma creencias religiosas, que legitiman la relación sexual dentro del matrimonio y la monogamia.

“sin embargo, lo malo como si tengo incorporado esto de la religión yo digo y si termino con esta persona igual comparte algo esto que es tan importante entonces igual es como una delimitación que uno intenta no hacerlo, pero como esta tan en el interior de uno que igual uno se lo cuestiona”. **Sujeta 4**

“Cuando yo empecé a tener intimidad con mi marido las creencias de mi mamá me afectaron mucho, muy mal, para mí no era agradable porque encontraba como que estaba pecando y ahora ya no, me doy cuenta que no es así, que uno estando de acuerdo con la otra persona y estando uno cómoda es muy placentero”. **Sujeta 3**

Principalmente los aspectos religiosos, morales, por eso yo sufrí mucho porque mi inicio en la sexualidad fue muy traumático, de partida porque no estaba dentro del matrimonio, entonces yo estaba como que sí, no y pasó entonces después vino todo el arrepentimiento y lo mismo no llegué virgen al matrimonio, que voy a hacer, como voy a estar con otro hombre, como le digo a mi mamá que perdí mi virginidad, todos esos aspectos familiares. **Sujeta 9**

Experiencias asociadas al acceso al conocimiento

El acceso a instancias de conocimiento en las entrevistadas, van acompañadas de mayor conciencia, contribuyendo a su empoderamiento y una mejoría en la vivencia sexual. Se mencionan experiencias como entrar a la universidad, estudiar psicología, asistir a conversatorios, foros, charlas, contacto con mujeres feministas y organizaciones feministas. Referente a esto se reporta lo siguiente:

“También el hecho de estudiar psicología que permite tener conciencia de que forma funcionan las cosas, así que más que nada mi conciencia y mis instintos”. **Sujeta 10**

“Yo creo que dentro de mi experiencia, el haber entrado a la universidad y el conocer como las mujeres se han ido empoderando, yo creo que eso me ha ayudado a empoderarme hartito”. **Sujeta 5**

A través de conversatorios, foros, de charlas de cosas que me iban llamando la atención, a través de amigas de reunirme con mujeres, de entrar a la universidad y tener una profesora feminista que fuera ayudando a ir deconstruyendo, varias cosas, grupos, sobre todo, igual Cuerpo violeta cuando entré ya estaba bastante deconstruida y eso, amigas juntarme con mujeres. **Sujeta 8**

Experiencias asociadas al bienestar en la sexualidad.

Las vivencias de bienestar en la sexualidad en las entrevistadas están asociadas a la aceptación, la valoración positiva de sí mismas y sus cuerpos, por ejemplo, se reporta “yo experimentar más placer y más gratificación, no me estoy juzgando y no estoy pendiente de cómo estará mi cuerpo”; el llevar a cabo su sexualidad cuando ellas lo deciden y en el tiempo que ellas consideran adecuado mencionando “cada cosa ha estado dentro de su tiempo, en el que me he sentido lista”. Además, está involucrada una adecuada autoestima y capacidad de disfrutar relatándose “es el tema de sentirme bien conmigo misma, el sentirme contenta el sentirme a gusto el disfrutar de las cosas” y experiencias que brindan empoderamiento por ejemplo se señala” lo otro es acercarme a esta lucha que tienen hoy día las mujeres de poder liberar como la idea y esa concepción machista que hay donde la mujer está por debajo de los hombres”

“siento que por eso me siento tranquila, cada cosa ha estado dentro de su tiempo, en el que me he sentido lista preparada entonces ha sido una buena experiencia”. **Sujeta 4**

“es el tema de sentirme bien conmigo misma, el sentirme contenta el sentirme a gusto el disfrutar de las cosas, el tener la posibilidad de disfrutar, hace que uno elija algunas cosas y deseche otras, lo otro es acercarme a esta lucha que tienen hoy día las mujeres de poder liberar como la idea y esa concepción machista que hay donde la mujer está por debajo de los hombres”. **Sujeta 5**

Me siento feliz, me siento plena con mi cuerpo, contenta, porque me gusta mi cuerpo no me voy a tratar de acércame a los cánones porque este es mi cuerpo, me muevo bien con mi cuerpo y lo quiero tal cual es porque me siento bien con el. **Sujeta 8**

Experiencias asociadas a la educación sexual

Referente a la educación sexual las entrevistadas señalan tres espacios principales donde se generan aprendizajes, en la familia, la escuela y con los/as amigos/as, por otro lado, se evidencia un rol fundamental de la madre en el aprendizaje de la sexualidad de las hijas. En cuanto a la educación transmitida en el colegio algunas señalan que se avoca a una explicación biológica y a la prevención de embarazo y enfermedades de transmisión sexual, olvidando otras dimensiones de la sexualidad, de acuerdo con esto se señala “La

primera aproximación fue en el colegio, cuando nos pasaron sexualidad en sexto o séptimo, como aprender lo biológico, de cómo se queda embarazada, o esos temas, pero lo más social o emotivo fue como con los amigos”.

“La primera aproximación fue en el colegio, cuando nos pasaron sexualidad en sexto o séptimo, como aprender lo biológico, de cómo se queda embarazada, o esos temas, pero lo más social o emotivo fue como con los amigos, la media, primero, segundo medio, poder compartir experiencias, yo creo que ese fue el mayor medio donde aprendí de sexualidad y en menor medida yo creo que fue mi familia”. **Sujeta 6**

“en mi caso lo otro en enseñarle a sus hijas, como es, cómo se vive y como puede ser, es bonito, no hablándole lo de uno, pero si hablándoles en general y enseñándole yo ahí me doy cuenta de que uno ha aprendido”. **Sujeta 3**

“La educación, falta educación sexual, la educación en los colegios es únicamente mostrarte los órganos genitales de un hombre y una mujer y espantarte con chicos esta es la gonorrea y espantarte así y uno decía ¡oh no!, usen condón “educación de calidad”. Siento que si hubiera más educación sexual podría haber educación sexual diferenciada femenina y masculina más allá del ciclo menstrual, aparatos reproductores y gonorrea, sino también enseñar el placer, que uno lo puede pasar bien sino que te asustan más que enseñarte que es algo placentero gratificante que uno lo pasa bien, te enseñan puras cosas malas como que puede quedar embarazada entonces podrían mostrarte la parte buena y no solo la relación sexual, si no como uno vive con su cuerpo, así las mujeres podrían vivir una sexualidad más plena, feliz, gratificante”. **Sujeta 8**

Experiencias de empoderamiento en la sexualidad

Algunas entrevistadas señalan experiencias de empoderamiento, asociadas autonomía sobre sus cuerpos, pensamiento y emociones, de acuerdo con esto se reporta “y de a poco donde me he ido a cercando a mí misma me he ido empoderando de mi cuerpo, de mis pensamientos, mis emociones”. También se evidencia mayor expresión de su sexualidad, asociadas al conocimiento y autonomía sobre sus cuerpos, reportándose “¡Ah no! como yo decido como vestirme, no dejo que mi marido se meta mucho, porque hay hombres que se meten, uno no puede andar con algo más escotado y en lo íntimo, uno decide si quiere o no quiere.

“Ahora todas, yo antes te digo uno siete años atrás, con mi marido era el de que se acercaba y me tocaba y yo le decía te tengo que abrir las piernas, pero ahora no y eso se lo doy gracias a un psicólogo, porque me dijo no, usted es persona, usted tiene que dar su punto de vista, ahora yo aprendí a tomar mis propias decisiones en lo que es la sexualidad”. **Sujeta 2**

“¡Ah no! como yo decido como vestirme, no dejo que mi marido se meta mucho, porque hay hombres que se meten, uno no puede andar con algo más escotado y en lo íntimo, uno

decide si quiere o no quiere, el día que uno quiere, no que uno tiene que andar a la disposición de la pareja”. **Sujeta 3**

“y de a poco donde me he ido a cercando a mí misma me he ido empoderando de mi cuerpo, de mis pensamientos, mis emociones, también han ido modificándose porque antiguamente me daba miedo sentía que no podía expresar mucho y hoy en día es lo contrario”. **Sujeta 5**

Experiencia de restricción en la sexualidad a causa de espacio físico.

Algunas entrevistadas presentan restricciones asociadas a la disponibilidad de un espacio privado para llevar a cabo la relación sexual, mencionando la evitación de esta asociada a la presencia de sus familiares y la cercanía de sus dormitorios, por ejemplo, se señala “Bastante a mí al menos ahora me ha cambiado bastante porque ahora no la puedo vivir así plena porque tengo a mi mamá al lado de mi pieza, tengo a mis hijas”.

“La preocupación de que los niños fueran a escuchar algo. Eso puede ser porque yo nunca dormí con mis niños en la misma pieza y yo haya tenido sexo en ese sentido no entonces eso influyó a lo mejor mucho”. **Sujeta 1**

“El entorno en que vivo en este momento está más piolita, porque llegaron los niños porque están los nietos, pero cuando nosotros teníamos el dormitorio acá atrás y la Nina con el Koke adelante era totalmente tranquilo, pero ahora no, la XX está al lado mío está durmiendo al lado mío, pero si hacemos de que vamos a chillan y pasamos a un motel de vuelta eso hemos hecho”. **Sujeta 2**

“Bastante a mí al menos ahora me ha cambiado bastante porque ahora no la puedo vivir así plena porque tengo a mi mamá al lado de mi pieza, tengo a mis hijas, entonces tengo que estar más un poquito más reprimida me ha afectado ya no es una libertad como cuando uno vive solo y que ahora tengo que estar pendiente de mi mamá cuidando porque es dependiente de oxígeno es me ha afectado me restringe más”. **Sujeta 3.**

Interacción con otros/as

A través de la interacción con otros/as se transmiten y configuran creencias sobre la sexualidad femenina, en las entrevistadas se evidencian diversos espacios de interacción, cuyas relaciones están mediadas por distintos factores como normas culturales, roles de género tradicionales, sentimientos, autoestima, etc. Se encontraron principalmente, resultados asociados a los espacios de socialización de la sexualidad, siendo significativa la interacción con amigos/as y familiares, tabúes y mensajes tradicionales transmitidos a través de la interacción con otros/as, principalmente en la familia; rol de la madre en la educación sexual de las hijas. También se menciona significativamente el juicio de la sexualidad femenina en la interacción, conductas de autocuidado en las relaciones sexuales, mediación de los roles de género en las interacciones, prohibiciones y restricciones en la interacción, búsqueda de la valoración en el relacionamiento con los demás, mayor flexibilidad en las normas que rigen la relación con las otras personas, la cosificación de la mujer en la interacción y el establecimiento de confianza en las relaciones. A continuación, se especifican estos resultados.

Socialización de la sexualidad

El espacio de mayor socialización de la sexualidad es entre amigos/as y secundariamente en el entorno familiar, a causa del tabú que existe en algunas familias para abordar la sexualidad, sobre todo femenina, de acuerdo con esto se señala “a través de amigas y mis propios medios, porque mi familia igual puede ser un poco, pero no se conversa tanto el tema”.

“lo más social o emotivo fue como con los amigos, la media, primero, segundo medio, poder compartir experiencias, yo creo que ese fue el mayor medio donde aprendí de sexualidad”.

Sujeta 6

“A través de amigas y mis propios medios porque mi familia igual puede ser un poco, pero no se conversa tanto el tema”. **Sujeta 9**

“Primariamente con las amigas, porque uno empieza a decir oye pasa esto, uno empieza a compartir experiencias con las personas más cercanas a uno”. **Sujeta 4**

Participación de la madre en la vivencia y aprendizaje de la sexualidad de las hijas

Cabe señalar que ninguna entrevistada mencionó al padre dentro de las instancias de educación y aprendizaje de su sexualidad, participando la madre en la transmisión de conocimientos y normas sexuales, existiendo la expectativa de que esta sea quien acompañe en este proceso, por ejemplo, se menciona mi mamá no me hablaba de los métodos anticonceptivos o cuando yo me inicié sexualmente no me dijo hija vamos a comprar”.

“mi mamá decía que cuando conocías a una persona tenías que entregarte dos años después y obviamente yo no le hice caso, o sea igual de primera te preguntas por qué lo estás haciendo, por qué te estás entregando a alguien con quien no hay una confianza de por medio, pero después cuando lo haces y es reiterativo esa creencia se va”. **Sujeta 10**

“mi mamá tenía unas maneras muy que la sexualidad un poco mal entre comillas, que hacer ciertas cosas decir ciertas cosas era malo y así fue, pero con los años ha ido cambiando”. **Sujeta 3**

“entonces por lo mismo ellos no nos hablaban de eso, mi mamá no me hablaba de los métodos anticonceptivos o cuando yo me inicié sexualmente no me dijo hija vamos a comprar, porque al final es como un círculo que venía de su mamá, entonces yo creo que influye mucho el lugar donde uno vive”. **Sujeta 9**

Transmisión de mensajes tradicionales asociados a la interacción con la familia

En la mayoría de las entrevistadas a través de sus familias se han ido transmitiendo discursos asociados a roles de género tradicionales y normas religiosas, como “te tienes que hacer de rogar”, “casarse virgen”, “las mujeres tenemos que cuidar nuestro verso blanco”, “es pecado” si no te casas virgen.

“En mi familia muy estereotipado, la mujer tiene que andar con faldita, las piernas cerradas, me llama mucho la atención esa frase “te tienes que hacer de rogar” entonces primero la sexualidad no se habla dentro de mi familia”. **Sujeta 8**

“Significativos yo creo que lo que te dice tu mamá cuando te llega tu primera regla, tengo la idea de los que me dijo mi mamá y mi abuela es que desde ahora tu eres una señorita y las

señoritas se comportan de tal forma y las mujeres tenemos que cuidar nuestro verso blanco y todas esas cosas”. **Sujeta 5**

“un mito que había como en mi familia, primero debía casarse virgen entonces si no era así era como un pecado, pero eso no falso”. **Sujeta 4**

Juicio social asociado a la interacción con otros/as

La totalidad de las entrevistadas mencionan situaciones donde se enjuician las prácticas sexuales femeninas, mencionando críticas, castigo social o etiquetas como “puta, “maraca”, restringiendo las posibilidades eróticas de las mujeres.

“Perjuicios, ser criticada, ser criticada por hombres, quedar con etiqueta de maraca porque vivo mi sexualidad libre, me lo han dicho directamente y prefiero pasarlo por alto porque ya no me importe, he sido etiquetada de maraca de puta, o tienen una imagen de mi de muy ninfómana y eso que no es así”. **Sujeta 8**

“Yo he notado más una liberación en la forma en que viven la sexualidad, pero eso no quiere decir que no esté bien visto, aunque haya una liberación se sigue viendo mal, la mujer cada vez se está empoderando más, pero aun así todo lo que haga se sigue viendo como malo, que eso les corresponde a los hombres”. **Sujeta 9**

“pero los perjuicios, es como el castigo social de algunas prácticas porque en mi caso haber tenido una experiencia homosexual eso llevo al castigo social de mi familia en parte, pero que se ha sabido sobrellevar por los mismos otros aspectos tener confianza de lo que yo hago está bien”. **Sujeta 7**

Conductas de autocuidado en la interacción con otros/as

En la interacción con otros/as también se señalan conductas de autocuidado como el uso principalmente de métodos anticonceptivos y de protección frente a enfermedades de transmisión sexual, comunicarse con la pareja, ir a la matrona. También se señala cierto descuido en algunos casos por ejemplo “venir al médico, en ir a la matrona, que una es bien descuidada en tomar ciertas precauciones”.

“Voy a matrona y hablar con mi pareja, usa esto no te metas con eso, cosas así, no te vayas a meter con otra, no me pegues nada”. **Sujeta 4**

“Preservativo, pastillas anticonceptivas en lo que respecta en relaciones sexuales y cuidarme de machitos prehistóricos que quieran romper con todo esto que yo deconstruí”. **Sujeta 8**

“Mm venir al médico, en ir a la matrona que una es bien descuidada en tomar ciertas precauciones”. **Sujeta 3**

Mediación de los roles de género en la interacción con otros/as

Las interacciones de las entrevistadas están mediadas por roles de género tradicionales, donde lo femenino se supedita a lo masculino, y los hombres tienen un rol más activo en la sexualidad y dominancia sobre la mujer por ejemplo se menciona “los hombres asumen que ellos son buenos para el sexo, que solo ellos tienen que disfrutar” y con respecto a las mujeres, “como que en general la mujer como que se supedita al placer del hombre”

“Yo creo que el hombre le gusta la felación, como que en general la mujer como que se supedita al placer del hombre, como que la mujer es más seductora”. **Sujeta 10**

“Yo creo que igual el hombre asume el rol como de tomar la iniciativa y la mujer más de seguir siempre y cuando quiera”. **Sujeta 3**

“porque como te decía es complejo porque los hombres en el campo, los hombres asumen un rol de que ellos son buenos para el sexo, que solo ellos tienen que disfrutar, que las mujeres tenemos que entregarnos a que ellos hagan lo que ellos quieran y de la mujer depende el ponerle los límites”. **Sujeta 5**

Desde mi familia siempre se ha transmitido un punto de vista más conservador, pero desde las últimas generaciones, por ejemplo, mi madre ha sido más abierta a la posibilidad de otros puntos de vista más liberal, entonces desde esos puntos de vista entre mis padres se ha dado una mezcla, por ejemplo, ya no se impone virgen hasta el matrimonio, pero igual sigue habiendo un tema más conservador. **Sujeta 7**

Necesidad de ser valorada en la relación con otros/as

Además se expresa en la interacción de gran parte de las entrevistadas la necesidad y expectativas de valoración de la pareja principalmente, generando experiencias positivas, por ejemplo “ tengo una amiga que dice que con el marido se lleva muy bien, porque la quiere como es, y eso a mí me gusta” y negativas en la vivencia de la sexualidad, reportándose entre las entrevistadas “porque como te digo antes el que él me tocara y yo decía ah tengo que abrir las piernas no más, ahora no. ahora no, ahora yo siento que él me valora”.

“No, en mi matrimonio no tengo emociones, en mi pareja que tuve sí, después de los años de estar separada tuve una pareja y con él me sentí realizada como mujer, porque mi marido me apocaba mucho, pero mi pareja me hizo sentirme realizada como mujer”. **Sujeta 1**

“El sentirse valorada, porque yo no me sentía valorada y ahora siento que sí. Ahora si antes no, antes no lo veía así porque como te digo antes el que él me tocara y yo decía ah tengo que abrir las piernas no más, ahora no. ahora no, ahora yo siento que él me valora”. **Sujeta 2**

“Tengo una amiga que dice que con el marido se lleva muy bien, porque la quiere como es y eso a mí me gusta, he escuchado buenas y malas y eso no más”. **Sujeta 3**

La mujer considerada como objeto en la interacción

Otro aspecto que cabe señalar es la percepción de las mujeres como objeto donde varias entrevistadas señalan vivencias donde se ha cosificado a las mujeres, por ejemplo, en las relaciones de pareja reportando la utilización de otros de sus cuerpos para fines placenteros y reproductivos, la sexualización de sus cuerpos en la publicidad, televisión, experiencias de acoso callejero, donde hombres acostumbran emitir juicios sobre el cuerpo de estas.

“Por ejemplo como yo le digo con mi esposo para mí fueron muy desagradable yo fui un mueble, no supe una caricia no supe nada de eso”. **Sujeta 1**

“yo igual vivo en un contexto rural donde la mujer aun es cosificada, la mujer es un objeto, a

mí me gusta ir a la cancha todos los domingos y pasa que uno pasa caminando, hay un grupo de hombres generalmente y te gritan cosas, te silban y es molesto, todavía se cosifica mucho a la mujer, se mira como objeto entretenimiento”. **Sujeta 5**

“aprendí que no soy yo la que anda provocando, sino que son esos machitos prehistóricos que andan ahí baboseando, es como que les pusieras un pedazo de carne porque uno ni siquiera es una mujer, es un pedazo de carne que está ahí para el hombre entonces oh ¡hombres de mierda!”. **Sujeta 8**

Mitos

Las entrevistadas señalaron diversos mitos asociados a la sexualidad femenina, siguiendo estos vigentes y generando efectos en la sexualidad femenina, asociados a mandatos tradicionales, religiosos y tabúes sexuales como la práctica del sexo anal, el sexo oral, la virginidad. Otros mitos están asociados a la apariencia y conducta atribuyendo características sin tener alguna lógica, por ejemplo, “si la mujer tiene buen cuerpo es tonta” o asociados a las prácticas sexuales. Creencias que carecen de carácter lógico, pero que generan grandes estragos y que aumentan cuando existe una vaga información a cerca de la sexualidad, donde el acceso a información clara y educación sexual integral es fundamental para una vivencia plena de la sexualidad.

“Que mitos...que si tenía sexo anal quedaban embarazadas, ese es un mito... o que las mujeres teniendo sexo oral también quedaban embarazada”. **Sujeta 2**

“La virginidad para mí es un mito, igual he estado aprendiendo sobre el tema y el hecho por ejemplo, de que la mujer el conducto vaginal es más apretado si esta virgen... o la rotura del himen que tiene que salir sangre, para mí la virginidad es un mito”. **Sujeta 7**

“por ejemplo si alguien esta con pololo y como que te está exigiendo tener relaciones porque es la prueba del amor eso es terrible y no es placentero para la mujer, conozco gente que lo ha hecho por eso y creo que es como fome”. **Sujeta 4**

Decisiones en la sexualidad femenina

Las decisiones respecto a la sexualidad son variadas, se presentan algunas asociadas a conductas de autocuidado, exploración sexual, llevar a cabo una relación sexual, prácticas sexuales, empoderamiento, búsqueda de la libertad, salir de normas y constructos sociales. A continuación, se especifican estos resultados.

Decisiones asociadas al autocuidado en la sexualidad

Principalmente las entrevistas asocian el autocuidado a la decisión de utilizar métodos anticonceptivos y de protección ante las enfermedades de transmisión sexual, el elegir con quien involucrarse en una relación sexual y el momento y mayor responsabilidad en ellas en esta dimensión.

“Preservativo, pastillas anticonceptivas, en lo que respecta en relaciones sexuales y cuidarme de machitos prehistóricos que quieran romper con todo esto que yo deconstruir siento que eso es súper importante porque puedes estar usando condón y pastillas, pero si tú estás toda deconstruida y viene alguien a imponerte prácticas que no te gustan es algo de lo uno se tiene que cuidar igual”. **Sujeta 8**

“Que los dos nos estemos protegiendo, porque yo igual soy bien fóbica con el embarazo y con las ETS, entonces si se rompe el condón te vas a la chucha, sobre todo porque los locos

no le toman mucho el peso, porque dicen filo no va a pasar nada, pero uno le da más importancia y si pasa algo uno tiene que cargar con las consecuencias”. **Sujeta 10**

“Métodos anticonceptivos, pero preferí las inyecciones creo que no son tan invasivas como las pastillas, en general no me hacía bien las pastillas, entonces preferí la inyección y condón”. **Sujeta 6**

Decisiones asociadas a las prácticas sexuales

Es significativos para la mayoría de las usuarias llegar a consenso en las relaciones sexuales y establecer consentimiento, manifestando que tiene que ser una decisión mutua, con consentimiento de ambos, señalando que no se debe obligar a otros/as, por ejemplo “mientras haya consentimiento de ambas personas, puede ser cualquier cosa que uno decida con su pareja”.

“Tiene que haber consentimiento de ambas personas, en un lugar acordado entre ambas personas, siempre desde el respeto y el consentimiento de ambos”. **Sujeta 7**

“Mientras haya consentimientos de ambas personas puede ser cualquier cosa que uno decida con su pareja”. **Sujeta 2**

“yo siento que tiene que haber una edad prudente donde los niños pueden tomar su decisión y siempre y cuando estén de acuerdo porque si a uno la obligan a la mujer no, no debe ser.”
Sujeta 3

Decisiones asociadas a la búsqueda de libertad

Las entrevistadas en su mayoría asocian la sensación de libertad a la sexualidad femenina, reflejada en su capacidad de autonomía, fidelidad a sí mismas, elegir la forma de vivir su sexualidad, la liberación de normas sociales, mencionándose:

“para mí la sexualidad son mis decisiones completamente libres, nadie me afecta en esa situación y las decisiones que he tomado siempre han sido a conciencia y tomando la responsabilidad de lo que eso conlleva”. **Sujeta 7**

“Yo creo que puede vivirse libremente, se puede vivir de la forma que a cada mujer le acomode siempre y cuando no haya agresiones, yo creo que la neosexualidad que le llaman, yo creo que igual que mientras las dos personas estén de acuerdo yo creo que está bien”.
Sujeta 9

“Siento que de apoco a medida que he ido deconstruyendo los conceptos machistas he podido vivir mi sexualidad más libremente he podido como sacarme de encima todas las presiones sociales de cómo debe ser una mujer como esto de que la mujer tiene que ser la pasiva he podido sacarme esto que me ha permitido vivir la sexualidad como a mí me gusta”.
Sujeta 8

Decisiones asociadas a la exploración de la sexualidad

Las mujeres reportan exploración de su sexualidad, asociada principalmente, al inicio de las relaciones sexuales, la exploración individual y en compañía, el conocimiento y conexión con sus órganos sexuales.

“Explorando descubriendo, tu cuerpo tus órganos”. **Sujeta 10**

Entonces primero la sexualidad no se habla dentro de mi familia, más bien fui yo la que fui curioseando como para poder experimentar mi sexualidad y entender que era el concepto”.

“cuando uno empieza a experimentar claramente todo lo que te transmitieron de sexualidad no era así, todo lo que a ti te contaron no era de esa forma”. **Sujeta 8**

“porque si los dos están de acuerdo que experimenten, pero con responsabilidad si por favor, cuidándose para evitar el embarazo adolescente, creo que todo está permitido si es que se hace con respeto y con amor”. **Sujeta 4**

Decisiones asociadas a salir de los constructos y normas sociales

Algunas mujeres reportan la decisión de salir o deconstruir los constructos sociales al observar situaciones que limitan y afectan sus vivencias de sexualidad. Por ejemplo, se menciona:

“La cultura la sociedad porque si bien muchas personas estamos desde el punto de vista liberal y estamos saliendo de los constructos sociales anteriores, hay muchas que todavía, las mujeres en este caso, que todavía se sienten arraigadas a esos pensamientos y pueden sentir culpa o malestar por ciertas prácticas sexuales”. **Sujeta 7**

“también me fui cuestionando algunas cosas por qué yo tengo que llegar virgen y el hombre da lo mismo entonces el empezar yo a vivir mi sexualidad ha traído muchos cambios”. **Sujeta 9**

“y ya cuando entré a la u, comencé a conocer del feminismo por la misma profe, por compañeras, por meterme a Cuerpo violeta, igual entonces el hecho de ir aprendiendo, de ir deconstruyendo creencias de que el cuerpo de la mujer y el hombre soy diferentes, algo muy binario, fui aprendiendo yo solo juntándome con personas, que ya habían vivido el mismo proceso, no se investigando, no se todo mis ideales y todo el feminismo que se ha ido incorporando en mí”. **Sujeta 8**

Decisiones asociadas a poner límites en la sexualidad

La totalidad de las mujeres consideran que son ellas las que tiene que poner límites en su sexualidad, obedeciendo a roles de género tradicionales, suponiendo que el hombre es quien exige u obliga en la relación sexual, reportando “tenemos que respetarnos a nosotras mismas y poner nosotras nuestros límites porque si uno es capaz de pararle los carros, el hombre se tiene que callar y asumir que está mal lo que está haciendo”.

“ahora no, ahora yo siento que él me valora más porque también porque yo le he puesto el párale de decirle esto sí, esto no”. **Sujeta 2**

“pero yo creo que las mujeres tenemos que respetarnos a nosotras mismas y poner nosotras nuestros límites porque si uno es capaz de pararle los carros, el hombre se tiene que callar y asumir que está mal lo que está haciendo”. **Sujeta 5**

“de hecho yo personalmente me gusta mi cuerpo, lo acepto como es, no dejo que alguien pase a llevar eso, por ejemplo si alguien me dice algo sobre mi cuerpo o de mi condición de mujer es como hasta aquí y nada más; entonces en ese sentido soy súper tajante si no me

gusta no lo voy a ser aunque le duela a quien le duela, pase lo que pase no, por lo tanto estoy súper segura de mí misma”. **Sujeta 6**

Noviazgo o pololeo

La mayoría de las entrevistadas reportan la práctica de relaciones sexuales en el pololeo, evidenciando flexibilidad en esta norma sexual, que antiguamente era sancionada socialmente, también se incorporan ideas como prácticas sexuales en el noviazgo mediadas por el amor. A continuación, se especifican estos resultados.

Relaciones sexuales en el pololeo

Las entrevistadas refieren que actualmente se vive sin mayor tabú las relaciones sexuales en los pololeos, por ejemplo, se señala “porque hoy en día no se puede decir, la persona se pone a pololear y ya en el mismo día a veces en el transcurso de la noche pueden estar en acto sexual”. Una de las condiciones principales que se evidencia para tener una relación sexual es el consentimiento, reportándose “Es que en lo que es la sexualidad mientras la pareja quiere y esté de acuerdo, para mí son todas, no sé, antiguamente en el pololeo y el noviazgo era muy feo, pero ahora es normal”.

“Hoy día yo pienso que todo depende del pensamiento de cada pareja, porque hoy día no se puede decir, la persona se pone a pololear y ya en el mismo día a veces ya en el transcurso de la noche pueden estar en acto sexual, porque ya no es como antiguamente, podía ser, como le digo antiguamente existía igual, pero había un poco más de que no se diera a conocer las cosas”. **Sujeta 1**

“Es que en lo que es la sexualidad mientras la pareja quiere y esté de acuerdo, para mí son todas no sé, antiguamente en el pololeo y el noviazgo era muy feo, pero ahora es normal”. **Sujeta 3**

“mi mamá decía que cuando conocías a una persona tenías que entregarte dos años después y obviamente yo no le hice caso”. **Sujeta 10**

Prácticas asociadas al amor en el pololeo

Algunas de las mujeres entrevistadas consideran el amor fundamental en la vivencia de la sexualidad en el pololeo. El amor aparece como justificación de una relación sexual, tanto de prácticas positivas como negativas, por ejemplo, se señala “al principio al sentirme mal, estaba esta idea del amor romántico tipo Disney de la princesita y el príncipe azul que viene a salvarte, si eso me hacía súper mal, porque yo por intentar agradarle a mi ex pololo me vestía como a él le gustaba, me empecé a juntar con sus amigos, dejé de hacer las cosas que a mí me gustaban”.

“o creo que depende de la confianza y de que realmente se quiere, no por ejemplo si alguien esta con pololo y como que te está exigiendo tener relaciones porque es la prueba del amor eso es terrible y no es placentero para la mujer, conozco gente que lo ha hecho por eso y creo que es como fome, y para que sea placentero tiene que ser algo que se haya tomado la decisión en conjunto de llegar a eso, algo que tú quieres hacer”. **Sujeta 4**

“creo que igual todas las prácticas que sean con amor, con respeto, pero todavía me cuestiono si la sexualidad, todavía me queda algo de eso no sé si sea tan permitido las relaciones sexuales o sea no sé si tan beneficioso para la relación”. **Sujeta 9**

“Bueno al principio al sentirme mal, estaba esta idea del amor romántico tipo Disney de la princesita y el príncipe azul que viene a salvarte, si eso me hacía súper mal, porque yo por intentar agradarle a mi ex pololo me vestía como a él le gustaba, me empecé a juntar con sus amigos, dejé de hacer las cosas que a mí me gustaban, porque a él no le gustaba y yo al principio no me daba cuenta, pero llegó un momento que dije no”. **Sujeta 5**

Autoestima

La autoestima es crucial en el desarrollo de la sexualidad participando en la mantención o cambios de las creencias de acuerdo y en la configuración de una experiencia agradable o satisfactoria en la sexualidad. Se abordan distintas dimensiones de la autoestima por las entrevistas. A continuación, se especifican los siguientes resultados.

Proceso de aceptación

Uno de los aspectos más abordado a través de las entrevistas es la autoestima en la vivencia de varias de dimensiones de la sexualidad femenina, que conlleva al desarrollo satisfactorio o no de estas, siendo significativo en las entrevistadas el proceso de aceptación de sí mismas y sus cuerpos, posterior a situaciones de aprendizajes, acceso al conocimiento y conciencia, mencionándose “estando más contenta conmigo misma, mirándome al espejo y gustándome lo que veo, pero eso también estuvo dentro de lo que fue entrar a la universidad, conocer tanto personas como teoría”. Uno de los principales aspectos señalados es la aceptación del cuerpo, por ejemplo, se reporta “Ahora bien, antes no, antes no me gustaba que me viera desnuda porque tenía poca pechuga, porque encontraba de que mi cuerpo no era como bonito”.

“Beneficios, sentirme plena, sentirme feliz, vivirla día a día tal como yo quiero vivirla, me he sentido menos juzgada porque siento que antes como yo me juzgaba sentía que todo el resto me juzgaba también y ahora quizás me juzgan, pero a mí no me importa, entonces vivo mi sexualidad plena libre y feliz y en las relaciones sexuales lo he podido ir viviendo de forma más plena, de yo experimentar más placer y más gratificación”. **Sujeta 8**

“Ahora bien, antes no, antes no me gustaba que me viera desnuda porque tenía poca pechuga, porque encontraba de que mi cuerpo no era como bonito para que el me lo viera, a lo mejor por eso yo pensaba que el buscaba una mujer una mujer estupendo grandes senos buen poto buena vagina ahora no. Ahora bien, me siento seguro conmigo misma”. **Sujeta 2**

“Ahora yo creo que estoy cada vez mejor aceptándome a mí misma en todo sentido, liberándome, viviendo como quiero vivir, estando más contenta conmigo misma, mirándome al espejo y gustándome lo que veo, pero eso también estuvo dentro de lo que fue entrar a la universidad, conocer tanto personas como teoría”. **Sujeta 5**

Acciones de autocuidado

Se reportan algunas conductas de autocuidado en las entrevistadas, como la asistencia a doctor o matrona, el uso de métodos anticonceptivos o barreras de protección frente a las ETS, apropiación y autonomía sobre sus cuerpos, comunicación con la pareja, y elección de sus parejas sexuales. De acuerdo con esto se reporta “voy a la matrona”, “uso condones”, “hablar con mi pareja, usa esto no te metas con eso”.

“Voy a matrona y hablar con mi pareja, usa esto no te metas con eso, cosas así, no te vayas a meter con otra, no me pegues nada”. **Sujeta 4**

“Yo más que nada no tomo pastillas, uso condones siempre, pastillas no porque no quiero modificar mucho los ciclos de mi cuerpo, que más, tener sexo con quien yo quiera, en el momento que quiero, yo tengo el control sobre mi cuerpo”. **Sujeta 10**

“Preservativo, pastillas anticonceptivas en lo que respecta en relaciones sexuales y cuidarme de machitos prehistóricos que quieran romper con todo esto que yo deconstruir siento que eso es súper importante porque puedes estar usando condón y pastillas, pero si tú estás toda deconstruida y viene alguien a imponerte prácticas que no te gustan es algo de lo uno se tiene que cuidar igual”. **Sujeta 8**

Sensación de autonomía

Otro aspecto característico de la autoestima que las mujeres mencionan en las entrevistas es la capacidad de decidir e incidir en la vivencia de su sexualidad, por ejemplo, relatan “Tranquilidad inmediatamente, porque es algo que yo decido, que yo siento, nadie me obliga, nadie influye en mí en ese sentido”.

“Yo creo que las experiencias previas influyen mucho, el poder saber lo que me conviene, lo que me sirve, lo que no me sirve, eso yo creo que influye, la familia igual, pero no tanto, yo creo que uno tiene su decisión personal, el poder decidir lo que uno quiere, eso es igual es importante” **Sujeta 6**

“Tranquilidad inmediatamente, porque es algo que yo decido, que yo siento, nadie me obliga, nadie influye en mí en ese sentido”. **Sujeta 7**

“Yo creo que lo que más influye soy yo misma, si quiero, dependiendo del placer que tenga, las ganas que tenga, mis impulsos”. **Sujeta 10**

Identificación con el género y autoestima

La identificación con el género es significativa para las sujetas entrevistadas, aportando en la autoestima en la valoración de sí misma, seguridad o inseguridad en algunos casos, dependiendo de la conformidad con el género asignado. Es importante destacar que algunas mujeres visualizan niveles de opresión hacia al género, mediando en la identificación, por ejemplo: “a veces me sentía mal con ser mujer porque uno ve los beneficios que tienen los hombres”.

“y ser mujer, bacán, porque las mujeres somos un espíritu muy loco, las mujeres, me gustan esos matices que tenemos, las mujeres tenemos tanto color adentro, que agradezco ser mujer está lleno de vivencias, podemos sentir muchos sentimientos, tenemos mucha historia, es casi inexplicable las palabras se agotan”. **Sujeta 10**

“y como me siendo mujer tengo sentimientos encontrados me siento muy feliz siendo mujer me siento muy feliz siendo mujer en esta sociedad y vivir mi sexualidad de forma libre, pero hay muchas cosas que te oprimen en la sociedad por el hecho de ser mujer los hombres te oprimen constantemente solo por el hecho de ser mujer, pero no es culpa de ser mujer sino de toda la sociedad que te oprime si ser mujer es muy bonito es maravilloso y eso”. **Sujeta 8**

“y con el hecho de ser mujer, muchas, a veces me sentía mal con ser mujer porque uno ve los beneficios que tienen los hombres, desde servir el almuerzo que siempre la presa más grande pal hombre hasta cosas más grades, entonces muchas veces igual he sentido que no fui tan beneficiada al ser mujer, pero si tuviera la posibilidad de ser hombre no lo sería, yo creo que igual por algo nos tocó ser mujer, igual tenemos que hacer algo”. **Sujeta 9**

Autoestima asociada a la sensación de bienestar

Las experiencias de bienestar están asociadas en las entrevistadas a la capacidad de autonomía, de disfrutar, de conocer, valoración positiva y seguridad en sí mismas, capacidad de expresar lo que sienten, mayor sentimiento de plenitud y libertad en el desarrollo de su sexualidad.

“Bueno yo creo que los aspectos que más influyen es el tema de sentirme bien conmigo misma, el sentirme contenta, el sentirme a gusto, el disfrutar de las cosas, el tener la posibilidad de disfrutar hace que uno elija algunas cosas y deseche otras”. **Sujeta 5**

“El poder hacer lo que cada uno quiere hacer y obviamente respetando la decisión del otro también, yo creo que está orientado a eso, yo creo que poder aceptar y ser feliz, sentirse bien con uno mismo, si uno está bien con uno y se lo hace saber al otro, por ejemplo, si algo que no te gusta, que te molesta, que no quieres, se lo haces saber al otro”. **Sujeta 6**

“Me siento plena, gratificada, muy feliz, sobre todo ahora que lo estoy llevando a palabras, me he dado cuenta de que todo esto que he deconstruido ha traído frutos reales, tangibles me han hecho sentir mejor, aprender bastante para sentirme feliz me siento muy contenta respecto a esto”. **Sujeta 8**

Autoestima asociada a la libertad

La mayoría de las mujeres reportan la sensación de libertad o necesidad de libertad en la vivencia de la sexualidad acompañada de sensación de bienestar y una mejor autoestima. Por ejemplo, se reporta “y yo atreverme y no privarme de vestuario porque me puedan hacer algo, sino enfrentarlo lo mismo que al mantener relaciones sexuales, por ejemplo, sexualidades libres, que ambos disfrutemos, vivirla de forma libre”.

“Yo creo que cada vez mejor, porque siento que voy aprendiendo cada día, deconstruyendo más, juntándome con nuevas mujeres, pasando nuevos obstáculos siento que cada vez voy a sentirme más libre”. **Sujeta 8**

“Para mí es la vivencia de la mujer, donde la mujer se conecta con su cuerpo, se permite sentirse libre, la sexualidad también implica comodidad, implica también como ser capaz de marcar los límites también decir que me gusta que no me gusta”. **Sujeta 10**

“y yo atreverme y no privarme de vestuario porque me puedan hacer algo, sino enfrentarlo lo mismo que al mantener relaciones sexuales, por ejemplo, sexualidades libres, que ambos disfrutemos vivirla de forma libre, no criticar a las demás mujeres ni a mí y permitir hacer con mi cuerpo lo que yo desee para sentirme plena y feliz”. **Sujeta 8**

Satisfacción sexual

La satisfacción sexual en la vivencia sexual es un aspecto que permite la evaluación negativa o positiva de una experiencia, dentro de las variables que las mujeres reportan para llevar a cabo una vivencia satisfactoria de su sexualidad se encuentra, la relevancia del consentimiento y consenso con la pareja sexual, la autoestima, identificación con el género, estado emocional, posibilidades eróticas. Satisfacción mediada por el amor, al establecimiento de confianza y seguridad, normas y constructos sociales y la insatisfacción sexual, asociada a distintas experiencias. A continuación, se especifican estos resultados.

Satisfacción sexual asociada al consentimiento y consenso con la pareja sexual

Las entrevistas reportan la necesidad de llegar a consenso y el consentimiento en la relación sexual para tener una vivencia placentera, por ejemplo, menciona “que las personas las dos estén de acuerdo”, “uno estando de acuerdo con la otra persona y estando uno cómoda es muy placentero”.

“Que haya un ambiente agradable, el cariño, que no te traten mal como te dijera que las personas las dos estén de acuerdo y se quieran eso es como placentero”. **Sujeta 2**

“Yo creo que depende de la confianza y de que realmente se quiere, no por ejemplo si alguien esta con pololo y como que te está exigiendo tener relaciones porque es la prueba del amor eso es terrible y no es placentero para la mujer”. **Sujeta 4**

“me doy cuenta que no es así, que uno estando de acuerdo con la otra persona y estando uno cómoda es muy placentero, muy agradable estar así, pero de la otra forma no, pero al principio fue feo pero he ido cambiando con los años ahora, ya llevo 25 años casada”. **Sujeta 3**

Satisfacción sexual asociada a la autoestima.

Algunas mujeres reportan satisfacción social asociada a una valoración positiva de sí misma, seguridad, confianza, capacidad de autonomía, aceptación de sí mismas, propiciando el disfrute en la vivencia sexual.

“Yo me siento bien, disfrutando, como te digo me gusta cómo me veo, me gusta lo que hago, me siento cada vez más segura de mí misma, así que tranquila y disfrutando”. **Sujeta 5**

“Me siento feliz, me siento plena con mi cuerpo, contenta, porque me gusta mi cuerpo no me voy a tratar de acércame a los cánones porque este es mi cuerpo, me muevo bien con mi cuerpo y lo quiero tal cual es porque me siento bien con él”. **Sujeta 8**

“o creo que la autoestima, la autoestima influye harto porque si yo me acepto como soy, me quiero como soy, voy a poder disfrutar más la sexualidad, se lo que me gusta, lo que no, lo que merezco lo que soy capaz de dar, de recibir”. **Sujeta 6**

Satisfacción asociada a la identificación con el género

Un aspecto relevante y que evidencia relación con la autoestima, es la identificación positiva o negativa con el género, trayendo consigo mayor o menor disfrute de la vivencia sexual, por ejemplo, se señalan la posibilidad de sentir más orgasmos, agrado por el cuerpo, relacionado a las posibilidades que les brinda en la sexualidad. Reconocen mayor cantidad de prohibiciones, circunstancias de opresión y muchos cambios a través de la vida, sin embargo, el agrado de serlo.

“Me gusta ser mujer, porque no me imagino como hombre, pero a pesar de todos los prejuicios igual me siento libre, no siento como que tenga tanta imposición encima, lo que si hay harta imposición para la mujer, siento que yo como que vivo no más, no me doy cuenta si esto es femenino o estoy actuando masculina es como vivir no más”. **Sujeta 4**

“Ser mujer es poder es disfrutar de esta manera la mujer debería estar orgullosa de ser mujer de todo lo que eso conlleva, de todos los cambios que eso tiene, porque no es fácil, pasan muchas cosas, pero el poder aceptarse como mujer por lo menos, yo lo hago sin duda”. **Sujeta 7**

“Bacán, yo creo que las mujeres sentir más placer que los hombres, tenemos orgasmos múltiples ellos no pueden, me gusta tener cuerpo de mujer caleta, porque me gusta más o menos mi cuerpo y me hace sentir segura también”. **Sujeta 10.**

Satisfacción sexual asociada al estado emocional

Otro aspecto relevante es el estado emocional en el que se encuentren las entrevistadas, señalando como condición para tener una vivencia sexual satisfactoria, mencionando que se debe estar bien para llevar a cabo una relación sexual, puesto que el estado emocional influye en el deseo sexual, considerando que estas motivan la relación sexual.

“Es que uno tiene que estar emocionalmente bien para tener una relación sexual, porque vas a estar a gusto con lo que estás haciendo, no vas a estar ahí obligada y después vas a decir ¡ay porque lo hice! entonces si tiene que ver con las emociones”. **Sujeta 4**

“Siento que es muy importante, porque lo que uno siento en cómo vive la sexualidad es muy importante el hecho al momento de llevar todo esto a cabo a la vida cotidiana porque si uno se siente incómodo se siente mal o tiene este peso social de lo que uno debería ser va vivir su sexualidad de forma más limitada”. **Sujeta 7**

“Por ejemplo si me siento bien voy a tener más libido, y voy a poder disfrutar más en cambio si no me siento bien, mi cuerpo no va a reaccionar a los estímulos que me pueda producir la otra persona y lo va a pasar él mal y yo también, entonces si yo siento o piensa algo, por ejemplo, no estar con esa persona, no hacer determinada cosa, mi cuerpo no lo va hacer porque no lo va sentir”. **Sujeta 6**

Satisfacción sexual asociada a las posibilidades eróticas

La libertad de elegir la forma en que se vive la sexualidad femenina es reportada por algunas entrevistadas como un aspecto que permite el disfrute de la sexualidad, por ejemplo, tener múltiples parejas, masturbación femenina, conversaciones eróticas, la

forma de caminar, abrazar, besar; de acuerdo con esto se señala:

“De muchas formas, como nombraba la masturbación, la vivencia con la pareja o si se desea con múltiples parejas, la sexualidad femenina se puede disfrutar de muchas formas”. **Sujeta 7**

“Más que el acto en sí, porque también hay etapas previas algo que no necesariamente hay penetración, pero si tiene que ver con algo sexual de placer, igual la masturbación femenina que se va descubriendo a través del tiempo”. **Sujeta 4**

“De muchas maneras yo creo que hay una infinidad de formas. Para mi obviamente son las relaciones sexuales, pero también la forma en que se relaciona entonces una mujer puede disfrutar su sexualidad al conversar con otro al abrazarlo, al besarlo, al conversar de ciertos temas que le produzcan placer, para mi sexualidad es la manera que uno vive, como se relaciona, como camina, como se relaciona hartito con el otro”. **Sujeta 6**

Satisfacción sexual asociada al amor

El amor es reportado por la mayoría de las sujetas siendo el ideal para una vivencia satisfactoria de la sexualidad por ejemplo “La sexualidad femenina para mi tiene que ver con sentir placer, a gusto, algo que no sea impuesto y para mí personalmente se liga al amor, no solamente placentero”, y en algunos casos con la vivencia del amor romántico trayendo consecuencias negativas en la vivencia sexual por ejemplo “estaba esta idea del amor romántico tipo Disney de la princesita y el príncipe azul que viene a salvarte, si eso me hacía súper mal, porque yo por intentar agradarle a mi ex pololo me vestía como a él le gustaba, me empecé a juntar con sus amigos”

“Bueno al principio al sentirme mal, estaba esta idea del amor romántico tipo Disney de la princesita y el príncipe azul que viene a salvarte, si eso me hacía súper mal, porque yo por intentar agradarle a mi ex pololo me vestía como a él le gustaba, me empecé a juntar con sus amigos, dejé de hacer las cosas que a mí me gustaban, porque a él no le gustaba y yo al principio no me daba cuenta, pero llegó un momento que dije no”. **Sujeta 5**

“Buena me ha gustado ha sido bien no me arrepiento de nada de lo que he hecho o se ha dicho, ahora con amor”. **Sujeta 3**

“La sexualidad femenina para mi tiene que ver con sentir placer, a gusto, algo que no sea impuesto y para mí personalmente se liga al amor, no solamente placentero algo que se ligada al amor para mí”. **Sujeta 4**

Satisfacción sexual asociada a la confianza y seguridad

Dentro de la satisfacción sexual también cabe mencionar que para la mayoría de las mujeres es necesaria la sensación de confianza para el desarrollo satisfactorio de su sexualidad, ya sea en sí mismas y/ o en las parejas sexuales, mencionando ideas como.” yo creo que depende de la confianza”, “siento que he disfrutado hartito, pero con seguridad, si yo no me siento segura, no voy hacer nada”.

“Muchas, las emociones personales el sentirse seguro con lo que uno hace y con las otras personas la confianza porque no necesariamente tiene que haber amor en una relación sexual y la confianza el respeto tanto con la otra persona como con uno misma”. **Sujeta 7**

“Yo creo que positivamente estoy súper conforme súper tranquila no me arrepiento de nada de lo que hecho, siento que la he disfrutado harto pero si con seguridad, como te dije si yo no me siento segura yo no voy a hacer nada que yo no quiera, siento que por eso me siento tranquila cada cosa ha estado dentro de su tiempo en el que me he sentido lista preparada entonces ha sido una buena experiencia”. **Sujeta 6**

“Yo creo que depende de la confianza y de que realmente se quiere, no por ejemplo si alguien esta con pololo y como que te está exigiendo tener relaciones porque es la prueba del amor eso es terrible y no es placentero para la mujer”. **Sujeta 4**

Satisfacción sexual asociada a las normas y constructos sociales

Otro aspecto significativo para tener una vivencia más satisfactoria en la sexualidad es salir de constructos y normas sociales, que en palabras de algunas entrevistadas se encuentran en la sociedad y cultura y son transmitidos de forma implícita o explícita por la familia, amigos, medios de comunicación y la sociedad en general, romper por ejemplo con ideas machistas, como ver a la mujer como objeto sexual, también se señala que mantenerse en estos mandatos tradicionales puede provocar culpa y malestar en las prácticas sexuales, por ejemplo se menciona “las mujeres en este caso, que todavía se sienten arraigadas a esos pensamientos y pueden sentir culpa o malestar por ciertas prácticas sexuales”.

“Depende también de las creencias que haya en la sociedad, porque uno puede estar muy bien con uno misma, pero hay que aprender a deconstruir lo que te están enseñando explícitamente o implícitamente en tu familia, en tus amigos, eso creo que puede ayudar a que la sexualidad femenina sea más placentera”. **Sujeta 8**

“La cultura, la sociedad porque si bien muchas personas estamos desde el punto de vista liberal y estamos saliendo de los constructos sociales anteriores, hay muchas que todavía, las mujeres en este caso, que todavía se sienten arraigadas a esos pensamientos y pueden sentir culpa o malestar por ciertas prácticas sexuales, por la cultura que se les ha entregado más bien conservadora”. **Sujeta 7**

“Depende de poder romper con estos estereotipos de la antigüedad que quizás no son tan antiguos como unos los piensa, de romper con esta idea machista de que la mujer es un objeto sexual, también de poder sentirse bien con uno misma”. **Sujeta 5**

Insatisfacción sexual

La insatisfacción sexual está asociada a diversas causas reportando distintas experiencias roles tradicionales de género, que limitan la vivencia libre de la sexualidad, la poca empatía de la pareja, el sometimiento en la relación y la despreocupación por sí misma. De acuerdo con esto se reporta:

“Sí, hay veces que me da harta tristeza, por cómo me sentía antes, al retroceder el tiempo atrás me daba tristeza y me sentía me sentía en este momento me sentía utilizada porque él

nunca me preguntó si yo quería si yo estaba bien, si había sentido algo y eso ahora me pone triste el pensar de porque no fui a si desde un principio al yo poner límites, alomejor yo sería una mujer más feliz”. **Sujeta 2**

“yo creo que muchas veces las mujeres nos dejamos estar, nos dejamos por el tema bueno yo no lo he vivido pero he visto que se dejan estar porque tienen hijos y se dedican criar hijos y sigue estando a la pinta del marido porque el marido las tiene que mantener y yo creo que hay que romper con eso la mujer necesita romper la sumisión hacia el hombre para poder sentirse libre y con eso se va a sentir mucho más contenta más realizada e incluso no se necesita que uno tenga pareja pero si buscar el equilibrio”. **Sujeta 5**

Además, se menciona significativamente malestar asociado a la vivencia con sus cuerpos, relacionado a complejos con el peso, la forma de sus cuerpos, limitando el desvestirse, generando pudor y vergüenza. De acuerdo con esto se señala:

“Beneficios ninguno, perjuicios si muchos, el limitarme, el sentir culpa cuando uno experimenta una sensación placentera en vez de disfrutarla sentir culpa tener complejos conmigo con mi cuerpo con la sexualidad con todo el limitarme yo en tomar la iniciativa porque es el hombre el que toma la iniciativa”. **Sujeta 9**

“y mal yo me siento por mi gordura me da vergüenza eso me afecta mucho en todo aspecto me da vergüenza vestirme, desvestirme, o compro una polera bonita que no me quede bien por lo gordita, eso”. **Sujeta 3**

“Ahora bien, antes no, antes no me gustaba que me viera desnuda porque tenía poca pechuga, porque encontraba de que mi cuerpo no era como bonito para que el me lo viera, a lo mejor por eso yo pensaba que el buscaba una mujer una mujer estupendo grandes senos, buen pote, buena vagina”. **Sujeta 2**

La culpabilidad sexual, restringe la conducta sexual y trae consigo sentimientos de frustración, tristeza e insatisfacción, está asociada principalmente a creencias religiosas, como estar con un único hombre, la sexualidad como pecado, por ejemplo, se reporta “La misma la sexualidad es para procrear para llegar virgen al matrimonio estar con un solo hombre en la vida una pareja sexual toda la vida, aunque quedes viuda y si se te separas peor porque es mal visto”.

“A parte estas creencias que me hacían sentir culpa o miedo al embarazo, pero ahora bien yo creo que cada vez mejor, sintiendo más placer, conozco más mi cuerpo, eso”. **Sujeta 10**

“Saber que estoy haciendo lo que quiero y no me estoy limitando por alguna creencia, sin embargo, lo malo como si tengo incorporado esto de la religión, yo digo y si termino con esta persona, igual compartí algo, esto que es tan importante, entonces igual es como una delimitación que uno intenta no hacerlo, pero como esta tan en el interior de uno igual uno se lo cuestiona”. **Sujeta 4**

“La misma la sexualidad es para procrear para llegar virgen al matrimonio estar con un solo hombre en la vida una pareja sexual toda la vida, aunque quedes viuda y si se te separas peor porque es mal visto, sobre todo las que tienen hijos de cada pareja que tuvieron, así entonces en

si la sexualidad en mi familia, esos son los conceptos que tiene las nuevas generaciones no tanto.”

Sujeta 9

La mayoría de las entrevistadas señalan juicios hacia la sexualidad femenina, que restringen la vivencia sexual, por ejemplo, críticas frente al uso de escote, expresión de deseos sexuales, tener prácticas lésbicas, etc. Que influyen en una vivencia placentera de la sexualidad por ejemplo se señala:

“porque siempre uno si anda con mucho más escote es malo, porque ya no es una mujer decente, entonces eso es lo que uno le perjudica en sí, en mostrar un poco más la sexualidad, por ejemplo, el otro día yo andaba con una polera más descota y ¡shhh medio escote! empezaron, entonces como uno va a demostrar que uno tiene algo, lo suyo y uno a veces tienden a hacer comentarios feos”. **Sujeta 3**

“yo creo que el qué dirán de la gente limita harto a las mujeres también porque las mujeres también tienen ideas propias, quieren hacer cosas, pero muchas veces se limitan por el tema de ay que va a decir mi pareja que va a pensar de mi si el hombre quiera hacer una cosa la mujer también tiene derecho a proponer algo”. **Sujeta 6**

“principalmente el beneficio de sentirme cómoda con lo que hago y todo lo que conlleva, pero los prejuicios, es como el castigo social de algunas prácticas porque en mi caso haber tenido una experiencia homosexual eso llevó al castigo social de mi familia en parte, pero que se ha sabido sobrellevar por los mismos otros aspectos tener confianza de lo que yo hago está bien”. **Sujeta 7**

Estabilidad emocional

Se abordan por las entrevistadas diversos factores que contribuyen a la mantención y cambios de creencias que participan en la estabilidad emocional, son la comunicación con la pareja, el uso de método anticonceptivos y de protección, autoestima, satisfacción sexual, empoderamiento, coherencia entre lo que piensa y hace, y las normas y constructos sociales. A continuación, se especifican estos resultados.

Consentimiento y confianza con la pareja sexual

Uno de los aspectos que confirman las creencias que tienen las mujeres entrevistadas, es considerar que la relación sexual se tiene que dar en un contexto de confianza, esto les aporta seguridad y estabilidad emocional. Dentro de los aspectos que aportan seguridad es la comunicación, consentimiento y consenso con la pareja sexual, reportándose:

“Si uno tiene un punto de vista o yo tengo un punto de vista desde el consentimiento, la libertad, la confianza, trato de expresar en la sexualidad como si tengo este punto de vista tengo que cumplirlo y jamás verme forzada o forzar a la otra persona siempre desde el respeto”. **Sujeta 7**

“Yo creo que positivamente estoy súper conforme súper tranquila no me arrepiento de nada de lo que hecho siento que la he disfrutado hartito, pero si con seguridad como te dije si yo no me siento segura yo no voy a hacer nada que yo no quiera, siento que por eso me siento tranquila cada cosa ha estado dentro de su tiempo en el que me he sentido lista preparada entonces ha sido una buena experiencia”. **Sujeta 4**

“El que querer tener relaciones sea de mutuo acuerdo, que no sea por complacer, que no sea que cuando uno de los dos quiere y el otro por complacerlo deje, yo creo que depende de eso y del respeto que haya en la relación que no se sobrepasen los límites que ponen cada uno, que a veces por las mismas creencias ponen ciertos límites”. **Sujeta 1**

También el uso de métodos anticonceptivos y de protección frente a las enfermedades de transmisión sexual aporta seguridad y confianza a las mujeres entrevistadas.

“Preservativo, pastillas anticonceptivas en lo que respecta en relaciones sexuales y cuidarme de machitos prehistóricos que quieran romper con todo esto que yo deconstruir siento que eso es súper importante porque puedes estar usando condón y pastillas, pero si tú estás toda deconstruida y viene alguien a imponerte prácticas que no te gustan es algo de lo uno se tiene que cuidar igual”. **Sujeta 8**

“Uso de preservativo y más que nada abstinencia”. **Sujeta 1**

“Métodos anticonceptivos, pero preferí las inyecciones creo que no son tan invasivas como las pastillas, en general no me hacía bien las pastillas entonces preferí la inyección y condón”. **Sujeta 6**

Estabilidad emocional asociada a la autoestima

Dentro de este aspecto se mencionan aspectos relacionados a la valoración y aceptación de sí mismas y de sus cuerpos, la capacidad de autonomía y satisfacción sexual, generan estabilidad emocional en las sujetas

“y mal yo me siento por mi gordura me da vergüenza eso me afecta mucho en todo aspecto me da vergüenza vestirme, desvestirme, o compro una polera bonita que no me quede bien por lo gordita, eso”. **Sujeta 3**

“Yo creo que la autoestima, la autoestima influye hartito porque si yo me acepto como soy me quiero como soy voy a poder disfrutar más la sexualidad, se lo que me gusta lo que no lo que merezco lo que soy capaz de dar de recibir”. **Sujeta 3**

“Yo pienso que mejor, mejor porque me siento que yo me valoro más ahora, entonces sé que a lo mejor como lo estoy disfrutando ahora, lo voy a seguir disfrutando y cada vez más adelante”. **Sujeta 2**

Estabilidad emocional asociada a la coherencia entre lo que piensa y hace

Uno de los aspectos que genera estabilidad emocional en algunas entrevistadas es la coherencia entre sus pensamientos y conducta sexual, provocándoles sensación de seguridad, tranquilidad, sensación de libertad y capacidad de disfrutar su sexualidad, reportando por ejemplo “Yo creo que está relacionado cuando uno empieza a tomar el

control de las cosas, uno empieza a hablar más, a comunicar más, uno empieza a sacar lo que está sintiendo y es más libre, se ve reflejado cuando comunico.

“Pensamientos que están a la base, el hecho de estar consiente de tener una concordancia entre lo que pienso y lo que hago, tener concordancia con que no estoy teniendo una relación sexual que es totalmente opuesta a lo que estoy haciendo, que no me involucro con personas que me estén haciendo daño, de que día a día en la calle, en mi casa, vivo mi sexualidad de forma más libre, como el hecho de tener conciencia de lo que pienso y lo que estoy haciendo”. **Sujeta 8**

“Yo creo que está relacionado cuando uno empieza a tomar el control de las cosas, uno empieza a hablar más a comunicar más uno empieza a sacar lo que está sintiendo y es más libres, se ve reflejado cuando comunico”. **Sujeta 10**

“Beneficios, que me lo tomé con responsabilidad, que no fue algo así al azar, no sé qué me preocupé primero de estudiar y luego si la hago, que voy a hacerme voy a cuidar y todo eso”. **Sujeta 4**

Utilidad de las creencias

En cuanto a la utilidad de las creencias se han encontrado beneficios en algunas entrevistadas al cambiar los mandatos y creencias tradicionales de sexualidad femenina, sin embargo, el mantenerlas ha traído consigo una vivencia más limitada y negativa de su sexualidad. A continuación, se especifican estos resultados.

Beneficios asociados a cambios y flexibilidad en las creencias

Dentro de los beneficios reportados por las sujetas se encuentran la capacidad de elegir con quien quieren estar, cuando tener una relación sexual, el disfrutar libremente su sexualidad, involucrarse en relaciones consentidas por ambas personas, refiriendo que es parte de un aprendizaje y la deconstrucción de normas sociales, fidelidad a sí mismas y modificación de las creencias, de acuerdo a esto se señala:

“Respecto a la sexualidad en pareja también la he vivido más libremente porque he aprendido a meterme en no lo llamo pareja, en relaciones sexuales que involucren un consentimiento de ambos, donde no me voy a meter con una persona que piense contrario a mí y que trate de imponerme todo lo que ya deconstruí, entonces igual es liberador elegir una persona con al que sabes que vas a vivir una sexualidad plena”. **Sujeta 8**

“Beneficios más que nada vivir la relación muy placentera, disfrutar sentir bacán, el modificar las creencias te trae libertad mucho más grande”. **Sujeta 10**

“Yo creo que más beneficios que perjuicios, la verdad he disfrutado mi sexualidad porque sigo lo que creo, no soy una persona que dice una cosa y hace otra, en ese tema soy muy responsable, por el tema de las enfermedades y el embarazo porque la verdad yo no quiero tener hijos, por lo menos no por el momento, entonces en ese caso yo soy muy responsable con mi sexualidad ya sea con métodos anticonceptivos, inyecciones, pastillas, todo eso”. **Sujeta 6**

Perjuicios asociados a la mantención de creencias tradicionales de sexualidad

El mantener algunas creencias como el someterse a los deseos del hombre para ser valorada y no ser engañada, la percepción de la sexualidad femenina como un pecado, la virginidad y la culpabilidad en la sexualidad como un castigo por no seguir los mandatos religiosos, son las principales creencias que generan una vivencia negativa de la sexualidad, reportándose limitaciones en la capacidad de disfrutar la sexualidad y sentimientos desagradables. Referente a esto se reportan:

“lo que perjudicó que a lo mejor cuando yo me dejaba que el hiciera todo lo que quisiera, también me perjudicó porque a pesar de que le dijera una dama en la mesa y una puta en la cama para tenerlo tranquilo el igual buscaba mujer y te voy a decir que muchas”. **Sujeta 2**

“Cuando yo empecé a tener intimidad con mi marido las creencias de mi mamá me afectaron mucho, muy mal, para mí no era agradable porque encontraba como que estaba pecando y ahora ya no, me doy cuenta que no es así, que uno estando de acuerdo con la otra persona y estando uno cómoda es muy placentero, muy agradable estar así”. **Sujeta 3**

“Lo evaluó mal, de mala forma, he vivido una sexualidad rígida, que me limita que me hace sentir culpable, eso yo creo que he tenido una mala sexualidad producto de lo mismo las creencias que son muy fuerte y afectan mucho, aun así aunque la otra persona esté dispuesto a ser paciente, que te espere eso es bonito, que respete tus tiempos, pero uno que está viviendo eso es súper fuerte es malo vivir una sexualidad así, yo creo que debería ser sentir las misma cosas los dos , esa libertad al tener relaciones, la mujer debería sentir lo mismo que siente el hombre”. **Sujeta 9**

Aspectos emocionales

Las principales emociones y sensaciones que se reportan entre las entrevistadas en sus vivencias sexuales, que participan en la necesidad de las creencias y su manifestación, son el amor, el sentimiento de culpa, la sensación de confianza y seguridad, miedo al embarazo y la transmisión de enfermedades, sentimientos de plenitud asociados a la autoestima. A continuación, se especifican estos resultados.

Manifestación de amor en las prácticas sexuales

Dentro de los aspectos emocionales involucrados en las creencias sobre sexualidad femenina se encuentra el amor asociado a la práctica y justificación de la sexualidad, mencionando que la relación sexual es un acto de amor, entregando las prácticas donde no hay vínculo afectivo por ejemplo “el acto sexual es lo más lindo que hay si se hace con amor, no por hobbies porque hoy día no lo hace la niña porque esta enamora, a veces por darle gusto a su cuerpo”.

“Cualquier práctica que sea con amor, porque si los dos están de acuerdo que experimenten, pero con responsabilidad si por favor, cuidándose para evitar el embarazo adolescente, creo que todo está permitido si es que se hace con respeto y con amor”. **Sujeta 4**

“Para mí o sea para mí la relación sexual es algo de amor, porque yo pienso que el acto sexual es lo más lindo que hay si se hace con amor, no por hobbies porque hoy día no lo hace la niña porque esta enamora, a veces por darle gusto a su cuerpo”. **Sujeta 1**

“Yo pienso que si uno está segura con la pareja, si uno ama a la pareja y se siente amada por la pareja es bueno, de lo contrario tener es que ya no es se sexo no más porque hoy en día los niño no tiene intimidad bonita a lo hecho y chao, no quieren tener algo romántico, algo lindo que uno siempre sueña con eso, pero es bonito entregarse a una persona porque uno lo siente y lo quiere”. **Sujeta 3**

Culpa asociada a las prácticas sexuales

Uno de los sentimientos que más se reporta por las entrevistadas es la culpabilidad sexual, asociada principalmente a aspectos morales y religiosos instaurados en la cultura, reportándose ideas como “pensar eso, si era malo ese placer”, “encontraba como que estaba pecando”, “estas creencias que me hacían sentir culpa”.

“Siempre me perjudicó el pensar eso, como si era malo sentir ese placer, porque eso igual te delimita al principio, porque estás temerosa, con miedo, nerviosa”. **Sujeta 4**

“Cuando yo empecé a tener intimidad con mi marido las creencias de mi mamá me afectaron mucho, muy mal, para mí no era agradable porque encontraba como que estaba pecando y ahora ya no, me doy cuenta que no es así, que uno estando de acuerdo con la otra persona, y estando uno cómoda es muy placentero”. **Sujeta 3**

“En un principio mal, porque no me conocía tanto, no me gustaba mi cuerpo, entonces eso me hacía sentir insegura, a parte estas creencias que me hacían sentir culpa o miedo al embarazo, pero, ahora bien, yo creo que cada vez mejor, sintiendo más placer conozco más mi cuerpo, eso”. **Sujeta 10**

Sensación de confianza y seguridad en la sexualidad

Otro aspecto relevante las mujeres es la confianza que debe haber para llevar a cabo una relación sexual satisfactoria, esta está mediada por la coherencia con lo que piensan y hacen en su sexualidad, la autonomía sobre sus vidas y cuerpos, establecer confianza y respeto con la pareja sexual y por sí mismas, por ejemplo, se reporta:

“Muchas, las emociones personales el sentirse seguro con lo que uno hace y con las otras personas, la confianza porque no necesariamente tiene que haber amor en una relación sexual y la confianza el respeto, tanto con la otra persona, como con uno misma”. **Sujeta 7**

“Beneficios de sentirme cómoda con lo que hago y todo lo que conlleva, pero los perjuicios, es como el castigo social de algunas prácticas, porque en mi caso haber tenido una experiencia homosexual eso llevo al castigo social de mi familia en parte, pero que se ha sabido sobrellevar por los mismos otros aspectos tener confianza de lo que yo hago está bien sin importar lo que dicen las otras personas”. **Sujeta 7**

“Tranquilidad completamente, porque he hecho las cosas cuando quiero, soy responsable, he disfrutado, eso muy tranquila”. **Sujeta 6**

Aspectos emocionales asociados a la autoestima

Se reportan emociones positivas asociadas a la autoestima de las entrevistadas y que influyen en la mantención o cambio de las creencias, por ejemplo, la importancia de sentirse bien física y psicológicamente para el desarrollo de su sexualidad, valorarse a sí

mismas y sus cuerpos para una vivencia satisfactoria, vergüenza de desvestirse porque se consideran “gordas”, de acuerdo con esto se reporta:

“El poder sentirse plena, el poder quererse a uno misma, de poder tener una buena autoestima y sentirse feliz con uno primero, bien uno mima físicamente y psicológicamente para tener una experiencia plena”. **Sujeta 5**

“Ahora siento que algo lo que me sentía hacer sentir mal era no valorarme a mí, no valorar mi cuerpo, no valorar lo que podía ser, el restarme valor, restarme cariño a mí misma me hacía trabarme, eso yo creo que puede afectaría a las personas el no estar satisfechos con sí mismas”. **Sujeta 8**

“Bien me hace sentir cuando tratan con cariño cuando te respetan y mal yo me siento por mi gordura me da vergüenza eso me afecta mucho en todo aspecto me da vergüenza vestirme, desvestirme, o compro una polera bonita que no me quede bien por lo gordita, eso”. **Sujeta 3**

Objetivo específico:

Caracterizar las prácticas asociadas a sexualidad femenina en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble.

Concepto clave:

Prácticas asociadas a sexualidad femenina

Categorías

Prácticas sexuales femeninas

Los comportamientos asociados a la sexualidad son diversos, pero se presentan algunos patrones claros, los más significativos están asociadas a compartir experiencias sexuales, practicas eróticas diversas, comunicación con la pareja sexual, exploración de la sexualidad, conductas de autocuidado, obligación y exigencia en la sexualidad, poner límites, restricción de la conducta sexual, performatividad de género, relaciones coitales y conductas de afecto. A continuación, se especifican estos resultados.

Conducta de exploración de la sexualidad

Se reportan conducta de exploración en la sexualidad, de forma individual y en pareja, reportando las entrevistadas, el descubrimiento de sus órganos y masturbación femenina, conocerse a través de la interacción con otro.

“Es que igual para mí es un tema que ahora recién he estado conociendo más, debe ser porque ahora tengo pololo y antes no, son cosas que uno va descubriendo de a poco y sin la ayuda de alguien más, sino con tu pareja lo vas descubriendo, es un conocimiento conjunto”. **Sujeta 4**

“Explorando descubriendo, tu cuerpo tus órganos”. **Sujeta 10**

“porque uno cuando uno empieza a experimentar claramente todo lo que te transmitieron de sexualidad no era así, todo lo que a ti te contaron no era de esa forma, yo creo que hay que

vivirla no más, sobre todo la masturbación, porque cuando tú la empiezas a vivenciar es una experiencia de placer máximo, incluso más que con el hombre”. **Sujeta 10**

Compartir experiencias asociadas a sexualidad

Uno de los comportamientos reportados por las entrevistadas, es compartir sus vivencias sexuales con amigos/as y grupo de pares, puesto que en la mayoría de sus familias no se habla de sexualidad o se hace de forma muy superficial. También se evidencia mayor tabú sexual para mujeres que para hombres, sobre todo al comunicar la sexualidad. Sin embargo, también se evidencia menor censura para abordarla en comparación con épocas anteriores.

“por ejemplo, el otro día comentaba con una compañera, por ejemplo, en el campo y en la sociedad entera la masturbación femenina no se habla quizás la masculina se tiene mucho más instaurada en el inconsciente colectivo que la femenina entonces eso igual falta”. **Sujeta 4**

“en los colegios te enseñan, en una conversación con una amiga, ahora hay más libertad, ya no es tan así como oculto”. **Sujeta 3**

“experimentas el todo de tu sexualidad de forma diferente y hace que te muevas diferente en la calle, hablas con mayor soltura que hables de estos temas no te de vergüenza hablarlos es estar viviendo cada día de una forma diferente más plena”. **Sujetas 8**

Conductas eróticas

Se reportan diversos comportamientos eróticos por las entrevistadas, por ejemplo, conductas lésbicas, homosexuales, heterosexuales, masturbación femenina, relación sexual con más de una pareja, evidenciando flexibilidad en las normas sexuales, ya no tan centrada en la heteronorma, pero si acompañada de juicios sociales.

“Para mí la sexualidad femenina es hacer el amor supuestamente entre un hombre y una mujer, ahora también entre mujer y mujer”. **Sujeta 3**

“De muchas formas, como nombraba la masturbación, la vivencia con la pareja o si se desea con múltiples parejas, la sexualidad femenina se puede disfrutar de muchas formas”. **Sujeta 7**

“pero los prejuicios, es como el castigo social de algunas prácticas porque en mi caso haber tenido una experiencia homosexual eso llevó al castigo social de mi familia en parte”. **Sujeta 7**

Obligación y exigencia de la relación sexual

Se evidencia en los relatos la exigencia por parte de las parejas de tener relaciones sexuales, mediado por mandatos sociales tradicionales y roles de género, por ejemplo, el que la mujer tenga que “cumplir” con el hombre o con la pareja sexual.

“El tema del no quedar satisfecha, el fingir, el tener que hacerlo por obligación, el cumplir, bueno entre mujeres se habla eso”. **Sujeta 3**

“Creo que los socialmente aceptados, son los de una mujer pasiva, una mujer que no puede ir guiando, que tiene que darle placer al hombre, pero a través de la guía del hombre, porque la mujer es inferior y el hombre es el que te tiene que guiar”. **Sujeta 8**

“O sea es que yo la verdad de las cosas es que yo fui casada y dure 18 años, pero tenía un hombre que se satisfacía el no más, entonces para mi yo tenía que cumplir como esposa nada más, entonces cuando el necesitaba así lo tomo yo, yo no hallaba la hora que se acabara todo yo no sentía nada”. **Sujeta 1**

Conductas de autocuidado en la sexualidad

Dentro de las conductas de autocuidado en la sexualidad la mayoría reporta el uso de métodos anticonceptivos o de protección ante las enfermedades de transmisión sexual, la comunicación con la pareja sexual, abstinencia sexual, asistencia a la matrona, y elección de sus parejas sexuales.

“Voy a matrona y hablar con mi pareja, usa esto no te metas con eso, cosas así, no te vayas a meter con otra, no me pegues nada”. **Sujeta 4**

“Preservativo, pastillas anticonceptivas en lo que respecta en relaciones sexuales y cuidarme de machitos prehistóricos que quieran romper con todo esto que yo deconstruir siento que eso es súper importante porque puedes estar usando condón y pastillas, pero si tú estás toda deconstruida y viene alguien a imponerte prácticas que no te gustan, es algo de lo uno se tiene que cuidar igual”. **Sujeta 8**

“Uso de preservativo y más que nada abstinencia”. **Sujeta 9**

Performatividad de género

Se mencionan conductas performativas, por alguna de las entrevistadas, que son parte de su vivencia de la sexualidad, por ejemplo “mirarse al espejo y arreglarse” o “ponerse bonita”, maquillarse, depilarse o no hacerlo, utilizar tacos, utilizar un vestuario distinto, mediado también por los cánones de belleza y roles de género. A través de estas conductas proyectan la imagen con la cual desean ser reconocidas.

“Según yo es, por ejemplo, mirarse al espejo y arreglarse como uno quiera si te quieres pintar te pintas, si te quieres sacar los bigotes te lo sacas si no te los quieres sacar no importa si quieres te depilas, si no no, el que tu estés conforme con lo que estás viendo el que tu estay contenta con lo que estás viendo que tu sientas que tu vida funciona bien así realmente”. **Sujeta 5**

“pero con respecto a la sexualidad de las mujeres en ese sentido, verse bonita y ponerse un escote un poquito más llamativo, lo he escuchado, pero a veces no me gustan, porque se expresan muy mal sobre todo en los hombres se escuchan comentarios muy feos como se ve una mujer sexualmente a los ojos de ellos”. **Sujeta 3**

“y también en el día a día en la calle no sé cómo esta aceptado socialmente ir vestida en la calle porque o eres puta o eres cartucha no lo sé, y como lo vivo yo en la calle de forma muy libre me visto como se me dé la gana, si quiero usar vestido hasta la rodilla lo uso, si quiero usar uno hasta el poto lo hago aprendí que no soy yo la que anda provocando sino que son esos machitos prehistóricos que andan ahí baboseando”. **Sujeta 8**

Conducta afectiva en la sexualidad

Otro comportamiento que se evidencia en la sexualidad femenina son conductas afectivas, como hacer cariño, preocupación por la otra persona, la entrega de amor, permisividad en las prácticas justificadas en el amor.

“Cualquier práctica que sea con amor, porque si los dos están de acuerdo que experimenten, pero con responsabilidad si por favor, cuidándose para evitar el embarazo adolescente, creo que todo está permitido si es que se hace con respeto y con amor”. **Sujeta 4**

“Es que todos tienen distintas formas, para mí siempre es como en el cariño, haciendo cariño, diciendo palabras lindas, preocuparse de que la otra persona esté bien, yo soy muy amorosa, de atenderlo, entonces de esa forma yo tiendo a demostrar”. **Sujeta 3**

“Entregar amor y a la vez recibirlo con amor, bueno yo creo que eso lo interpreto que todo eso tiene que ser sagrado con amor”. **Sujeta 1**

Hitos

Existen patrones claros en los hitos considerados significativos en la sexualidad femenina por las entrevistadas, por ejemplo, la primera relación coital, la menarquia y experiencias significativas de aprendizaje y desarrollo de consciencia. La primera relación coital y la menarquia en la mayoría es una vivencia acompañada de mensajes tradicionales y tabú. A continuación, se especifican estos resultados.

Primera relación coital

Las primeras relaciones coitales están catalogadas por muchas de las sujetas como el inicio de la sexualidad, además estas van acompañadas por experiencias de temor y culpa debido al arraigo de fuertes creencias como “la virginidad”, además por la importancia que la sociedad generando la sensación de marcar tu vida sexual, y el temor a comentar esto con la familia, ya que es un tema que se da por sabido, quieren que no pase o se retrase lo más posible, por ejemplo se menciona:

“una primera relación sexual puede ser muy significativa, tanto para bien o para mal, puede que eso lleve a consecuencias muy largo plazo”. **Sujeta 4**

“o la sociedad también te marca cuando tiene tu primera relación sexual considerando solo relación sexual la penetración como si no hubiera otros tipos de relación sexual te cuidan mucho de eso, pero no quieren saber cuándo pasa, no te explican, quiere que lo descubras solo, quiere que no lo hagas y si lo haces no me cuentes es como muy tabú”. **Sujeta 8**

“aunque mi inicio en la sexualidad fue traumático fue horrible, fue lo peor que pudo haber y por las mismas concepciones que tenía sobre la sexualidad porque yo siempre sufrí porque no pude llegar virgen al matrimonio eso fue como mi peor castigo, con el tiempo me fui dando cuenta que no era tan terrible, que ya no es tan así y también me fui cuestionando algunas cosas por qué yo tengo que llegar virgen y el hombre da lo mismo entonces el empezar yo a vivir mi sexualidad ha traído muchos cambios”. **Sujeta 9**

Menarquia

Para algunas la menarquia es un momento significativo en la sexualidad femenina, refiriendo que es un momento de cambios, mencionando que pasas de niña a ser mujer, te das cuenta que existen consecuencias de una relación sexual desprotegida, donde los mensajes transmitidos por otros/as les resultan fundamentales en el desarrollo de sus vivencias sexuales por ejemplo se señala “desde ahora tu eres una señorita y las señoritas se comportan de tal forma y las mujeres tenemos que cuidar nuestro verso blanco y todas esas cosas, ese es un momento que es súper importante, porque depende mucho de cómo las mujeres actuamos después”.

“Creo que uno de los momentos es cuando llega la regla la menarquia porque en ese momento ya sabes que puede pasar si tienes relaciones y no te cuidas entonces en esos momentos pasas a ser de más niña a ser mujer, pasan diferentes cambios en el cuerpo psicológicamente emocionalmente cambia mucho la manera en que te relaciona con los otros porque antes jugabas con los otros niños con las niñas y después ya no juega uno ve a las personas de otra manera, entonces para mi ese es un momento el tema de la pubertad, la adolescencia”. **Sujeta 6**

“Significativos yo creo que lo que te dice tu mamá cuando te llega tu primera regla, tengo la idea de lo que me dijo mi mamá y mi abuela es que desde ahora tu eres una señorita y las señoritas se comportan de tal forma y las mujeres tenemos que cuidar nuestro verso blanco y todas esas cosas, ese es un momento que es súper importante porque depende mucho de cómo las mujeres actuamos después según lo que nos digan”. **Sujeta 5**

“que se haga con responsabilidad porque el hecho de que llegue una ya llega a ser mujer, cuando llega su menstruación ya ahí hay cuidarse y ser responsable de lo que uno va a ser, porque la sexualidad es rica es todo, pero las consecuencias que puede traerle son las que uno tiene que afrontar”. **Sujeta 1**

Roles de género

Los roles de género mencionados están asociados a normas tradicionales presentes en la cultura, principalmente asociados a la prohibición, a actividades y comportamientos típicos de mujeres y hombres, que son una ventana a las normas construidas y naturalizadas en esta sociedad, por ejemplo, se señala “la masturbación femenina no se habla, quizás la masculina se tiene mucho más instaurada en el inconsciente colectivo”. Las más significativas reportadas por las mujeres entrevistadas son las siguientes:

Lo femenino asociado al espacio privado

Se evidencia en los relatos de las entrevistadas menciones, como la sexualidad femenina es algo que se mantiene oculto, refiriere que es algo que no se habla o se realiza en un espacio íntimo, privado, existen prácticas que no se pueden hablar como la masturbación femenina comparando con las practicas sexualidad masculina donde se presenta mayor permisividad, sobre todo para expresar su sexualidad sin sufrir juicios sociales.

“por ejemplo el otro día comentaba con una compañera, por ejemplo, en el campo y en la sociedad entera la masturbación femenina no se habla quizás la masculina se tiene mucho más instaurada en el inconsciente colectivo que la femenina entonces eso igual falta”. **Sujeta**

4

“Lo que se escuchan principalmente es como tabú, se habla muy poco de sexualidad femenina y si se habla es en un espacio muy cerrado, de confianza y no algo que se habla abiertamente”. **Sujeta 7**

“uno de los problemas del vivir en el campo como que se asume que la mujer tiene que estar en la casa, tener la comida lista y tener la estufa prendida hasta que el marido llegue del trabajo dentro de lo que es el aspecto físico lo otro es la concepción de que las mujeres servimos para hacer las cosas de la casa no más”. **Sujeta 5**

“generalmente se escuchan comentarios muy conservadores que la mujer se tiene que guardar o ser más recatada, en cambio en la sexualidad masculina es lo contrario, también se ha escuchado mayor apertura hacia el tema y se pueden cambiar esos pensamientos. **Sujeta 8**

Sumisión asociada a lo femenino

La sumisión se asocia principalmente en las relaciones sexuales, señalando que esta es la conducta típica que tiene las mujeres, supeditarse al placer del otro y mayor pasividad sexual, de acuerdo con esto algunas entrevistadas plantean “como que en general la mujer se supedita al placer del hombre”, “yo creo que las mujeres son como sumisa en el tema de las relaciones”.

“Yo creo que dejarse llevar en algunos casos, si es que tomas una postura más sumisa o dominar, pero por lo general yo creo que las mujeres son como sumisas en el tema de las relaciones, porque se dejan mucho llevar por la pareja sea hombre o sea mujer también siento que son como muy reservada en el sentido de no utilizar juguetes o cosas así no sé yo creo que eso”. **Sujeta 6**

“como que el hombre piensa más en el primero, ella después, no pero si la mayoría sobre todos los antiguos y uno no uno siempre piensa en la pareja”. **Sujeta 3**

“Yo creo que el hombre le gusta la felación, como que en general la mujer como que se supedita al placer del hombre, como que la mujer es más seductora”. **Sujeta 10**

Dominación asociada a lo masculino

Principalmente lo masculino se asocia a la dominación, a mayor iniciativa, quien dirige y mayor libido sexual, por ejemplo, las entrevistadas señalan “el hombre es como es como el que toma la iniciativa”, “la mujer es la sumisa, la que espera que la conquisten”.

“Yo creo que generalmente el hombre en la sociedad es que el que tiene que tomar la iniciativa, no es que esté de acuerdo, pero el hombre es como ya el que toma la iniciativa y la mujer es la sumisa, la que espera que la conquisten y ahí pasa algo, pero yo no creo que sea tan así es lo que se cree”. **Sujeta 6**

“Yo creo que igual el hombre asume el rol como de tomar la iniciativa y la mujer más de seguir siempre y cuando quiera, pero en algunos casos, aunque la mujer no quiera y el esposo quiere igual, entonces yo creo que el hombre es más activo en la relación sexual que la mujer”. **Sujeta 9**

“Creo que los socialmente aceptados, son los de una mujer pasiva, una mujer que no puede ir guiando, que tiene que darle placer al hombre, pero a través de l

a guía del hombre, porque la mujer es inferior”. **Sujeta 8**

Estereotipos de mujer

La mayoría de las mujeres señalan estereotipos de mujer, asociados a cánones de belleza como una mujer depilada, de pelo largo, usar falda, estar siempre bella y tener conductas recatadas por ejemplo la idea “siéntate como señorita”, “hacerse de rogar”.

“En mi familia muy estereotipado, la mujer tiene que andar con faldita, las piernas cerradas, me llama mucho la atención esa frase “te tienes que hacer de rogar”. **Sujeta 8**

“Está prohibido desmitificar los cánones de belleza de hoy en día, porque yo sé que hay mucha gente que dice “¡oh como no se depila anda con las piernas peluda!” y “anda con falda o como se sienta con las piernas, abierta mira cómo te sientas”, o mira se corta el pelo muy corto parece hombre cosas así”. **Sujeta 5**

“las cosas que me hacen sentir mal, que antes la imagen social que se tiene de la sexualidad, por ejemplo, la mujer tiene que siempre estar bella, como los estereotipos del cuerpo eso me hacía sentir mal, pero lo bueno siempre prevalece”. **Sujeta 7**

Alteridad

Otro aspecto significativo la alteridad donde siempre lo femenino complementa, depende, está dispuesta a ayudar, preocuparse o realizar actividades para otro/as. Por ejemplo, labores del hogar, cuidado de los hijos, disposición a los deseos de la pareja, por ejemplo, una de las entrevistadas señala “es la concepción de que las mujeres servimos para hacer las cosas de la casa no más”.

“Por ejemplo el poco acceso al trabajo yo creo que algo que empodera a las mujeres es el autosustentarse económicamente, el no depender de otro que provea económicamente ese es uno de los problemas del vivir en el campo como que se asume que la mujer tiene que estar en la casa, tener la comida lista y tener la estufa prendida hasta que el marido llegue del trabajo dentro de lo que es el aspecto físico lo otro es la concepción de que las mujeres servimos para hacer las cosas de la casa no más”. **Sujeta 5**

“también de poder sentirse bien con uno misma yo creo que muchas veces las mujeres nos dejamos estar, nos dejamos por el tema bueno yo no lo he vivido, pero he visto que se dejan estar porque tienen hijos y se dedican criar hijos y sigue estando a la pinta del marido porque el marido las tiene que mantener y yo creo que hay que romper con eso, la mujer necesita romper la sumisión hacia el hombre para poder sentirse libre”. **Sujeta 5**

“En el cariño hacia la otra persona, se esté bien con la otra persona, se pase bien y que la otra persona te acepte tal cual como eres tú”. **Sujeta 3**

Normas culturales

Las normas presentes en la cultura son cruciales en la vivencia de las mujeres mediando las formas de relacionamiento en el desarrollo de su sexualidad, sus prácticas, ideas y

emociones. Se relatan por las entrevistadas diversas normas a través de las cuales piensan, sienten, evalúan y deciden en su vida sexual. Las más significativas señaladas son prácticas asociadas al amor, tabú en la sexualidad femenina, cánones de belleza y estereotipos de mujer, sexo dentro del matrimonio, el hombre inicia y dirige las relaciones sexuales, la mujer supeditada al placer del hombre, permisividad sexual masculina y prohibición de la vivencia sexual femenina, culpabilidad sexual femenina, prácticas de autocuidado en la sexualidad, prácticas inadecuadas y prohibidas en la sexualidad femenina. También se evidencia aspectos asociados a la heteronorma, compartir experiencias sexuales principalmente con amigos/as. Finalmente se evidencia en las entrevistadas una percepción de inequidad en la norma sexual entre mujeres y hombres y reportan cambios como la flexibilidad en las normas sexuales. A continuación, se especifican los aspectos mencionados.

Práctica sexual asociada al amor

Las mujeres refieren que todas las prácticas sexuales se hacen con amor, y se debe entregar y recibir amor en un acto recíproco, por ejemplo, se señala “entregar amor y a la vez recibirlo con amor, también se expresa la idea de que el amor es algo sagrado.

Cualquier práctica que sea con amor, porque si los dos están de acuerdo que experimenten, pero con responsabilidad si por favor, cuidándose para evitar el embarazo adolescente, creo que todo está permitido si es que se hace con respeto y con amor. **Sujeta 4**

“Yo creo que igual todas las prácticas que sean con amor, con respeto, pero todavía me cuestiono si la sexualidad, todavía me queda algo de eso no sé si sea tan permitido las relaciones sexuales o sea no sé si tan beneficioso para la relación”. **Sujeta 9**

“Entregar amor y a la vez recibirlo con amor, bueno yo creo que eso lo interpreto que todo eso tiene que ser sagrado con amor”. **Sujeta 1**

Tabú en la sexualidad femenina

Una de los aspecto más significativos a través de las entrevistas fue el tabú en sexualidad femenina, expresándose diversas restricciones y prohibiciones que sin bien se han ido modificando, aún sigue generando efectos profundos en las vivencias de las mujeres, uno de los más mencionados en la masturbación femenina que aún se mantiene oculta, señalando algunas entrevistadas “la masturbación para mi es sexualidad y tampoco se habla de eso”, la vivencia con más de una pareja y prácticas lésbicas “haber tenido una experiencia homosexual eso llevo al castigo social de mi familia en parte”, expresar la sexualidad que evidencia ser sancionado socialmente por ejemplo “una cosa es que una mujer disfrute y a que lo exprese porque oh lo que dijo o como hace eso porque yo creo que el qué dirán de la gente limita harto a la mujeres”.

“No se habla mucho de la sexualidad, creo que nunca o muy por encima porque es incómodo el tema para ellos, yo creo que idea más que nada es de prohibición, igual la masturbación para mi es sexualidad y tampoco se habla de eso, no sé cómo más que nada censura de no, como que se niega el placer de la mujer en algunos casos como mi familia es

más de campo y más tradicional entonces como que no se aborda de manera directa”.

Sujeta 10

“pero los prejuicios, es como el castigo social de algunas prácticas porque en mi caso haber tenido una experiencia homosexual eso llevo al castigo social de mi familia en parte, pero que se ha sabido sobrellevar por los mismos otros aspectos tener confianza de lo que yo hago está bien sin importar lo que dicen las otras personas”. **Sujeta 7**

“explorar algunas cosas la mujer con un hombre con una mujer también creo que eso está mal visto, que las mujeres puedan disfrutar y que lo expresen también porque una cosa es que una mujer disfrute y a que lo exprese porque oh lo que dijo o como hace eso porque yo creo que el qué dirán de la gente limita hartito a las mujeres”. **Sujeta 6**

Cánones de belleza y estereotipos de mujer

Un aspecto significativo para las entrevistadas es la vivencia con sus cuerpos y la influencia de los cánones de belleza y estereotipos de mujer”, señalando por ejemplo “el hecho de ser gorda y todo eso me genera demasiados complejos”, “la mujer tiene que siempre estar bella”.

“en los aspectos negativos es que tengo muchos complejos con mi cuerpo el hecho de ser gorda y todo eso me genera demasiados complejos, pero en la sexualidad no porque la otra persona me hace sentir que no le importa”. **Sujeta 9**

“Bien me hace sentir cuando tratan con cariño cuando te respetan y mal yo me siento por mi gordura me da vergüenza eso me afecta mucho en todo aspecto me da vergüenza vestirme, desvestirme, o compro una polera bonita que no me quede bien por lo gordita, eso”. **Sujeta 3**

“las cosas que me hacen sentir mal, que antes la imagen social que se tiene de la sexualidad, por ejemplo, la mujer tiene que siempre estar bella, como los estereotipos del cuerpo eso me hacía sentir mal, pero lo bueno siempre prevalece”. **Sujeta 7**

Sexo dentro del matrimonio

El mandato de mantener la virginidad hasta el matrimonio proviene principalmente de normas religiosas, causando efectos en la vivencia de las mujeres que guarda relación con una mayor transmisión de mensajes tradicionales sobre sexualidad en el contexto rural; sin embargo, ha sido una norma sexual que se ha ido flexibilizando a través de los años ya que antes las mujeres debían casarse con quien tenían la primera relación coital.

“en el sentido sobre todo el tema de elección de pareja porque para ellos era súper común que el primero era con el que se casaba, pero ahora no, yo he tenido varios pololos y mi mamá no me dice ya tienes que casarte, entonces esa es una modificación el hecho de que no porque tengas pololo a los dieciséis o diecisiete años sea motivo de que yo me tenga que casar con esa persona, que era lo que pasaba a un paso donde yo vivo”. **Sujeta 6**

Principalmente los aspectos religiosos, morales, por eso yo sufrí mucho porque mi inicio en la sexualidad fue muy traumático, de partida porque no estaba dentro del matrimonio, entonces yo estaba como que sí, no y pasó entonces después vino todo el arrepentimiento y lo mismo no llegué virgen al matrimonio, que voy a hacer, como voy a estar con otro hombre,

como le digo a mi mamá que perdí mi virginidad, todos esos aspectos familiares, religiosos, influyen. **Sujeta 9**

“Se ve reflejado, por ejemplo, yo antes consideraba que para tener relaciones sexuales había que estar casado, pero como ahora yo me baso en esto del amor el hecho de estar enamorada y entregar tu amor a otra persona es suficiente”. **Sujeta 4**

El hombre inicia y dirige las relaciones sexuales

También se reporta por las mujeres que es el hombre principalmente quien tiene un rol más activo en la sexualidad y quien dirige el acto en la relación sexual mencionando “él toma la iniciativa”, “el hombre es más activo”, “él es el que tiene que guiar”. También hacen mención a que es lo socialmente aceptado, reportando que las mujeres deben asumir una actitud pasiva y que se niega su disfrute sexual.

“Yo creo que generalmente el hombre en la sociedad es que el que tiene que tomar la iniciativa, no es que esté de acuerdo, pero el hombre es como ya el que toma la iniciativa y la mujer es la sumisa, la que espera que la conquisten y ahí pasa algo, pero yo no creo que sea tan así es lo que se cree”. **Sujeta 4**

“Yo creo que igual el hombre asume el rol como de tomar la iniciativa y la mujer más de seguir siempre y cuando quiera pero en algunos casos, aunque la mujer no quiera y el esposo quiere igual no más, entonces yo creo que el hombre es más activo en la relación sexual que la mujer”. **Sujeta 9**

“Creo que los socialmente aceptados son los de una mujer pasiva, una mujer que no puede ir guiando, que tiene que darle placer al hombre, pero a través de la guía del hombre, porque la mujer es inferior y el hombre es el que te tiene que guiar, porque tú no sabes porque a la mujer no se le permite hablar de la sexualidad y no se le permite experimentar la sexualidad; se le reprime mucho en ese sentido entonces como el hombre tiene permitido vivir su sexualidad, él es que tiene que guiar”. **Sujeta 8**

La mujer supeditada al placer del hombre

También se evidencia en la mayoría de las entrevistadas ideas y experiencias asociadas a la sumisión en la relación sexual con hombres, por ejemplo, fingir el orgasmo cuando una relación sexual no es satisfactoria, no expresar lo que sientes a sus parejas sexuales y sus deseos y tener relaciones sexuales por obligación.

“El tema del no quedar satisfecha, el fingir el tener que hacerlo por obligación, el cumplir, bueno entre mujeres se habla eso”. **Sujeta 3**

“La mujer si no siente placer se tiene que quedar callada, si no el hombre se siente menos hombre, menos persona, entonces es como herirle el ego a ellos y uno se las tiene que morder y callarse mejor que eso es lo que yo he escuchado y que otra cosa es como que he escuchado también”. **Sujeta 3**

“O sea es que yo la verdad de las cosas es que yo fui casada y dure 18 años, pero tenía un hombre que se satisfacía el no más, entonces para mi yo tenía que cumplir como esposa

nada más, entonces cuando el necesitaba así lo tomo yo, yo no hallaba la hora que se acabara todo yo no sentía nada”. **Sujeta 1**

Permisividad sexual

Las mujeres entrevistadas reportan cambios en la sexualidad mencionando mayor permisividad en algunas dimensiones, considerando condiciones como el “cuidarse”, realizar el acto sexual con consentimiento, considerar sus propios deseos sexuales.

“Yo pienso que nada, es todo con consentimiento, si usted acepta está todo permitido”

Sujeta 1

“Ninguna, yo pienso que ninguna cosa está prohibida en la mujer, antes si, pero ahora no, y antes por ejemplo que cosas estaban prohibidas, el que el hombre la viera desvestida, el tener el sexo oral, el tener el sexo anal, el masturbarse delante de la otra persona, eso era algo malo y ahora no, yo pienso que nada”. **Sujeta 2**

“Yo pienso que nada si la mujer se siente bien, tiene que hacer lo que estime conveniente para así participar de su sexualidad, hacer lo que ella quiere, yo encuentro que no hay nada prohibido, si cuidarse porque los hombres son promiscuos y uno tiene que cuidarse en sí”.

Sujeta 3

Prácticas inadecuadas y prohibidas en la sexualidad femenina

Dentro de las prácticas inadecuadas las entrevistadas reportan principalmente, conductas de riesgo como el no uso de métodos anticonceptivos y de protección frente a enfermedades de transmisión sexual, prácticas violentas en la pareja, tener múltiples parejas sexuales asociado al contagio de enfermedades, obligar a las personas a la relación sexual, y tener una relación sexual, sin mantener un vínculo afectivo, considerando que la sexualidad debe ser un acto de amor y no solo placentero. Respecto a lo mencionado se señala lo siguiente:

“que ambas personas la quieran y las inadecuadas impliquen daño emocional o física de la otra persona sin que esta lo desee, por ejemplo, forzar una relación sexual o querer practicar algo específico y la otra persona no quiera yo creo que eso no debe ser”. **Sujeta 7**

“Hoy en día, el acostarse con uno y otro, eso no es correcto, yo creo que eso trae muchas consecuencias a futuro, muchas enfermedades; entonces hay que ser responsable eso, yo creo que a uno más le afecta”. **Sujeta 4**

“Yo creo que una de las prácticas inadecuadas es obligar a otro como decirle ya po, si tu queris también eso como que no el hombre debe ser capaz y la mujer también de si la pareja no quiere no y está bien respetar eso otra de las practicas es no utilizar métodos anticonceptivos, por ejemplo, algunos hombres no le gusta utilizar condón porque no se siente incómodo yo creo que eso es una práctica inadecuada porque es por la seguridad de la pareja más que por el embarazo es por el tema de la enfermedad de las infecciones yo creo que eso es un tema el del cuidarse, el obligar y el presionar al otro”. **Sujeta 6**

Flexibilidad en las normas sexuales

Si bien todas las entrevistadas señalan que existen muchas restricciones en la sexualidad femenina, también mencionan que son menos que en otras épocas, expresándose en la diversificación en las posibilidades eróticas, tener relaciones antes de casarse y durante el pololeo.

“Además, que la sexualidad no solamente se vive con el sexo opuesto, también puede ser con una persona del mismo sexo, incluso con uno misma”. **Sujeta 7**

“Se ve reflejado, por ejemplo, yo antes consideraba que para tener relaciones sexuales había que estar casado, pero como ahora yo me baso en esto del amor el hecho de estar enamorada y entregar tu amor a otra persona es suficiente”. **Sujeta 4**

“Hoy día yo pienso que todo depende del pensamiento de cada pareja, porque hoy día no se puede decir, la persona se pone a pololear y ya en el mismo día a veces ya en el transcurso de la noche pueden estar en acto sexual, porque ya no es como antiguamente, podía ser, como le digo antiguamente existía igual, pero había un poco más de que no se diera a conocer las cosas”. **Sujeta 1**

Objetivo específico:

Conocer las vivencias emocionales sobre sexualidad en mujeres rurales de la región de Ñuble.

Concepto clave:

Vivencias emocionales en la sexualidad femenina

Subcategorías:

Elaboración de experiencias afectivas

Las vivencias emocionales en relación con la sexualidad están mediadas por las creencias y normas sociales provocando el desarrollo de conductas favorables o desfavorables en la sexualidad femenina. Dentro de las reportadas por las sujetas se encuentran vivencias asociadas al amor, culpabilidad sexual, satisfacción y felicidad en la vivencia, tristeza y frustración, confianza y seguridad en la vivencia y agrado o desagrado por el cuerpo. A continuación, se especifican estos resultados.

Amor asociado a la vivencia de la sexualidad

El amor es uno de los sentimientos que se reportan por algunas entrevistadas, siendo significativos en su vivencia sexual, es el amor, reportando que las relaciones sexuales surgen sentimientos de amor, y debe ser llevada a cabo con amor. Por ejemplo, se reporta:

“Se ve reflejado, por ejemplo, yo antes consideraba que para tener relaciones sexuales había que estar casado, pero como ahora yo me baso en esto del amor el hecho de estar enamorada y entregar tu amor a otra persona es suficiente”. **Sujeta 4**

“Entregar amor y a la vez recibirlo con amor, bueno yo creo que eso lo interpreto que todo eso tiene que ser sagrado con amor”. **Sujeta 1**

“Amor, felicidad, como ganas de estar con esa persona”. **Sujeta 6**

Culpa asociada a la vivencia de la sexualidad

Una de las experiencias emocionales que más se menciona en las entrevistadas es la culpa, sobre todo en las primeras relaciones sexuales, donde expresan temor, nerviosismo y la limitación en el disfrute de la relación sexual, también surge cuando fallan los métodos anticonceptivos y de protección, por ejemplo, se reporta:

“Siempre me perjudicó el pensar eso, como si era malo sentir ese placer, porque eso igual te delimita al principio, porque estás temerosa, con miedo, nerviosa”. **Sujeta 4**

“Claro más que nada la restricción, la prohibición, como no se habla mucho entonces vienen esos sentimientos de culpa en las primeras relaciones, y también yo creo que cuando fallan los métodos, también hay una culpa de por medio, cuando uno se pasa rollos es como si se castigara”. **Sujeta 10**

“Principalmente los aspectos religiosos, morales, por eso yo sufrí mucho porque mi inicio en la sexualidad fue muy traumático, de partida porque no estaba dentro del matrimonio, entonces yo estaba como que sí, no y pasó entonces después vino todo el arrepentimiento y lo mismo no llegué virgen al matrimonio, que voy a hacer, como voy a estar con otro hombre, como le digo a mi mamá que perdí mi virginidad, todos esos aspectos familiares, religiosos”. **Sujeta 9**

Miedo al embarazo y enfermedades de transmisión sexual

El temor al embarazo y el contagio de enfermedades de transmisión sexual son reportadas por algunas entrevistadas, utilizando mecanismo de protección y prevención frente a esta posibilidad, ya que se consideran más afectadas por dichas situaciones, tomando mayor responsabilidad en cuanto a uso de métodos anticonceptivos y de protección en la sexualidad en comparación a los hombres que consideran no le dan tanta importancia.

“Que los dos nos estemos protegiendo, porque yo igual soy bien fóbica con el embarazo y con las ETS, entonces si se rompe el condón te vas a la chucha, sobre todo porque los locos no le toman mucho el peso, porque dicen filo no va a pasar nada, pero uno le da más importancia y si pasa algo uno tiene que cargar con las consecuencias”. **Sujeta 10**

“Yo creo que se me viene a la cabeza mis creencias, me cuesta sacármelas, el temor a quedar embarazado o si lo que estoy haciendo está bien”. **Sujeta 9**

“Mucho, porque por las mismas creencias que tengo yo, de que hay que tener relaciones para procrear afecta porque yo no quiero tener hijos es como una idea que tengo desde chica, porque nunca me han gustado los niños ni nada, entonces en mis planes no está tener hijos, entonces eso me limita muchas veces a tener una relación sexual porque siempre estoy con el miedo a si quedo embarazada y si pasa algo”. **Sujeta 9**

Felicidad y satisfacción asociada a la vivencia de la sexualidad

El sentimiento de felicidad y satisfacción están asociados a la valoración positiva y aceptación de sí mismas y sus cuerpos, a la experiencia de mayor libertad, aprendizaje y

conciencia, de disfrutar, sentirse a gusto y la valoración positiva con su género, asociado a las oportunidades que les da su cuerpo femenino, la capacidad de disfrutar sus vidas, y de elegir lo que quieren, la deconstrucción de normas sexuales e ideas machistas, acercarse a la lucha que tienen hoy las mujeres, mencionando lo siguiente:

“Me siento plena, gratificada, muy feliz, sobre todo ahora que lo estoy llevando a palabras me he dado cuenta de que todo esto que he deconstruido ha traído frutos reales tangibles me han hecho sentir mejor, aprender bastante para sentirme feliz me siento muy contenta respecto a esto”. **Sujeta 8**

“Bueno yo creo que los aspectos que más influyen es el tema de sentirme bien conmigo misma el sentirme contenta, el sentirme a gusto, el disfrutar de las cosas, el tener la posibilidad de disfrutar hace que uno elija algunas cosas y deseche otras lo otro es acercarme a esta lucha que tienen hoy día las mujeres de poder liberar como la idea y esa concepción machista que hay donde la mujer está por debajo de los hombres”. **Sujeta 4**

“Yo creo que me encanta ser mujer y vivir mi sexualidad de la forma que lo hago porque siento que mi cuerpo femenino me da muchas oportunidades, que muchas personas no lo disfrutan también por los prejuicios y siento que me siento agradecida de mi cuerpo también”. **Sujeta 7**

Tristeza y frustración asociada a la vivencia de la sexualidad

Estos sentimientos que reportan algunas entrevistadas están asociadas principalmente a experiencias de sometimiento en sus relaciones de pareja y a la desconformidad con sus cuerpos, búsqueda de la valoración de otros/as, acompañada de una baja autoestima, reportando lo siguiente:

“Sí, hay veces que me da harta tristeza, por cómo me sentía antes, al retroceder el tiempo atrás me daba tristeza y me sentía en este momento me sentía utilizada porque él nunca me preguntó si yo quería si yo estaba bien, si había sentido algo y eso ahora me pone triste el pensar de porque no fui a si desde un principio al yo poner a lo mejor yo sería una mujer más feliz, porque ahora me viene a valorar como mujer y eso me pone triste”. **Sujeta 2**

“Yo creo que pena y frustración muchas veces, la mayoría de las veces pena porque esas mismas creencias que tengo yo hacen que no pueda disfrutar y yo sé que están mal, pero están tan profundizadas que me cuesta, me cuesta mucho, más que nada pena y frustración porque a pesar de amar a mi pareja y todo, el acto que debería ser placentero me limita y no lo siento tan bien”. **Sujeta 9**

“Bueno las iniciales que te decía de mi ex pololo, provocó una vivencia súper significativa en mi vida, no buena obviamente eso me provoca rabia de mirar hacia atrás de decir como fui tan tonta como deje que me pasaran a llevar como tan poca autoestima no se me da rabia ver mi yo de antes y hoy en día estoy me siento bien conmigo misma me siento liberada me siento contenta”. **Sujeta 5**

Otro aspecto que se mencionó que si bien no tan significativo, pero si es relevante mencionar es la falla de los métodos anticonceptivos y de protección que conllevan a

sentimientos de rabia y frustración, mencionado que los hombres no toman tanta responsabilidad en estos casos.

“el caldo de cabeza es cuando pasa algo imprevisto durante la relación cuando fallan los métodos se vienen emociones negativas como ¡puta la wea!, frustración, rabia cuando uno no tiene el control de las cosas se desespera igual”. **Sujeta 10**

Confianza y seguridad asociada a la vivencia de la sexualidad

La confianza y sensación de seguridad es uno de los aspectos considerados importantes por las entrevistadas para llevar a cabo una vivencia satisfactoria de su sexualidad, siendo la capacidad de autonomía, decisión, y el consentimiento y acuerdo con la pareja sexual las que el otorgan esta sensación de confianza.

“Tranquilidad inmediatamente, porque es algo que yo decido que yo siento nadie me obliga nadie influye en mí en ese sentido”. **Sujeta 7**

“Yo creo que tranquilidad, calma, satisfecha en ese sentido siento que experimentado cosas que las he hecho con seguridad entonces para mí es tranquilidad porque no es algo que me produzca ansiedad, miedo en realidad cuando he querido he estado con alguien cuando no quiero he dicho que no entonces en ese tema no me he dejado llevar tampoco he disfrutado”. **Sujeta 6**

“Que siempre ha sido algo voluntario de mi parte, nunca me he sentido incómoda en una situación, que puedo sentir confianza con esa persona, cuando hay confianza uno no se anda preocupando de esas cosas y las cosas que me hacen sentir mal, que antes la imagen social que se tiene de la sexualidad, por ejemplo, la mujer tiene que siempre estar bella, como los estereotipos del cuerpo eso me hacía sentir mal, pero lo bueno siempre prevalece”. **Sujeta 7**

Emociones asociadas a la vivencia con el cuerpo

Se presentan emociones positivas y negativas asociadas a la vivencia con sus cuerpos, cuya valoración impacta la sexualidad de las mujeres, reportando ideas asociadas, la aceptación de sí mismas, gratificación y disfrute de su sexualidad, autonomía sobre sus cuerpos, conocimiento o desconocimiento de este, rechazo hacia la gordura, y prácticas como “arreglarse”, “ponerse bonita”, depilación, principalmente; mediado por mandatos tradicionales de género y cánones de belleza.

“Como que mi cuerpo es mío, uno decide, uno no puede estar como antiguamente era la creencia que la mujer tenía que estar a la disposición del y este del hombre en todo aspecto yo lo decido porque es mi cuerpo yo sé cómo me siento, como voy a estar y si siento ganas o no siento ganas”. **Sujeta 3**

“entonces vivo mi sexualidad plena libre y feliz y en las relaciones sexuales lo he podido ir viviendo de forma más plena, de yo experimentar más placer y más gratificación, no me estoy juzgando y no estar pendiente de cómo estará mi cuerpo como estaré, ni preocupada de solamente gratificar a otra persona ni estar craneando tanto, que tengo que hacer y no tengo que hacer. **Sujeta 8**

“Según yo es por ejemplo, mirarse al espejo y arreglarse como uno quiera si te quieres pintar

te pintas, si te quieres sacar los bigotes te lo sacas si no te los quieres sacar no importa si quieres te depilas, si no no, el que tu estés conforme con lo que estás viendo el que tu estay contenta con lo que estás viendo que tu sientas que tu vida funciona bien así realmente”.

Sujeta 5

“En un principio mal, porque no me conocía tanto, no me gustaba mi cuerpo, entonces eso me hacía sentir insegura, a parte estas creencias que me hacía sentir culpa o miedo al embarazo, pero ahora bien yo creo que cada vez mejor, sintiendo más placer conozco más mi cuerpo, eso.” **Sujeta 10**

Construcción de sentido

En la construcción de sentido de vida de las sujetas participan diversas dimensiones, se destacan en los reportes, la significancia de identificarse con el género asignado, el estado emocional como una condición relevante para el desarrollo de su sexualidad, la autoestima, la sensación y necesidad de libertad. Los aspectos nombrados, permiten la evaluación de la vivencia sexual al comparar con otras experiencias; reflejan los deseos de ser, sentir y pensar en el mundo de una forma determinada, cada una mencionando lo que es importante dentro de su sexualidad.

Ser mujer

Se puede observar en la mayoría de las respuestas una identificación positiva con el género aportando en el desarrollo de una mejor autoestima y empoderamiento de sus vidas, atribuido a la capacidad de sentir, a los matices que poseen las mujeres, a su corporalidad, mencionando:

“Maravillosamente, de hecho yo personalmente me gusta mi cuerpo, lo acepto como es, no dejo que alguien pase a llevar eso, por ejemplo si alguien me dice algo sobre mi cuerpo o de mi condición de mujer es como hasta aquí y nada más; entonces en ese sentido soy súper tajante si no me gusta no lo voy a ser aunque le duela a quien le duela, pase lo que pase no, por lo tanto estoy súper segura de mí misma”. **Sujeta 6**

“Bacán, yo creo que las mujeres sentir más placer que los hombres, tenemos orgasmos múltiples ellos no pueden, me gusta tener cuerpo de mujer caleta, porque me gusta más o menos mi cuerpo y me hace sentir segura también y ser mujer bacán porque las mujeres somos un espíritu muy loco las mujeres me gustan esos matices que tenemos las mujeres tenemos tanto color adentro que agradezco ser mujer está lleno de vivencias podemos sentir muchos sentimientos tenemos mucha historia es casi inexplicable las palabras se agotan”.

Sujeta 10

Sin embargo, la identificación negativa surge por los niveles de opresión percibida por algunas y la desigualdad en el trato entre hombre y mujeres, considerando que los hombres tienen mayores privilegios, reportando:

“Con mi cuerpo me siento desconforme, no me gusta y con el hecho de ser mujer muchas veces me sentía mal con ser mujer porque uno ve los beneficios que tienen los hombres, desde servir el almuerzo que siempre la presa más grande pal hombre hasta cosas más

grades, entonces muchas veces igual he sentido que no fui tan beneficiada al ser mujer, pero si tuviera la posibilidad de ser hombre no lo sería, yo creo que igual por algo nos tocó ser mujer, igual tenemos que hacer algo”. **Sujeta 9**

Emociones

Las emociones son consideradas por las entrevistadas como algo que impulsa la sexualidad, muy significativo a la hora de tomar decisiones, como llevar a cabo la relación sexual, salir de los constructos sociales presentes en la cultura y vivir una sexualidad más libre y satisfactoria. Cumplen un rol fundamental ya que son estas las que permiten valorar las vivencias sexuales.

“Muy importante sin las emociones uno no podría hacer nada, para todo hay una emoción detrás, para hasta la más mínima cosa, hay algo entonces obviamente la sexualidad es un tema que está en todas partes, la emoción debe impulsar la sexualidad, por ejemplo, si yo me siento a gusto feliz a gusto en confianza si siento que mi pareja me respeta y yo lo respeto es un momento idóneo para la sexualidad” **Sujeta 6**

“Por ejemplo si estoy contenta y quiero salir puedo bailar sin problemas y no me limito, no estoy ni ahí con que los demás me miren, si tengo rabia también lo digo y mi cuerpo también habla mi rabia, generalmente pateando el piso, por ejemplo, en lo que es el sexo en sí, dejo que mi cuerpo se libere no más”. **Sujeta 5**

“Mucho, las emociones marcan la relación sexual porque mi cabeza puede decir algo, pero mis emociones otras pero uno se rige por el impulso entonces yo creo que las emociones son básicas las que me llevan a decidir si quiero o no quiero estar con este loco yo creo que si, por más que mi cabeza diga no las emociones marca esto”. **Sujeta 10**

Libertad

Otro aspecto que la mayoría de las mujeres señalan es la necesidad de libertad y la vivencia con de libertad en su sexualidad, expresada en su capacidad de decidir e incidir en su desarrollo, además de liberarse de constructos y normas sociales como el preocuparse solo de las labores hogareñas, estar a disposición de marido, romper con ideas machistas, deconstruir conceptos sobre sexualidad femenina para poder desarrollarla con mayor libertad.

“Depende de poder romper con estos estereotipos de la antigüedad que quizás no son tan antiguos como unos los piensa, de romper con esta idea machista de que la mujer es un objeto sexual, también de poder sentirse bien con uno misma yo creo que muchas veces las mujeres nos dejamos estar, nos dejamos por el tema bueno yo no lo he vivido pero he visto que se dejan estar porque tienen hijos y se dedican criar hijos y sigue estando a la pinta del marido porque el marido las tiene que mantener y yo creo que hay que romper con eso la mujer necesita romper la sumisión hacia el hombre para poder sentirse libre”. **Sujeta 5**

“Yo creo que se ve totalmente reflejado, porque a medida que he ido deconstruyendo conceptos que están socialmente instaurados sobre sexualidad femenina lo he ido llevando a la práctica igual por ejemplo, de andar caminando como uno quiera por la calle por ejemplo en las noticias dicen violan a una chica que iba con short porque lo ponen así como si la culpa fuera de elle he aprendido a no criticar a la chica porque iba con short aprender que la

culpa no es de la chica, sino del violador y yo atreverme y no privarme de vestuario porque me puedan hacer algo, sino enfrentarlo lo mismo que al mantener relaciones sexuales por ejemplo, sexualidades libres, que ambos disfrutemos vivirla de forma libre”. **Sujeta 8**

“La cultura la sociedad porque si bien muchas personas estamos desde el punto de vista liberal y estamos saliendo de los constructos sociales anteriores, hay muchas que todavía, las mujeres en este caso, que todavía se sienten arraigadas a esos pensamientos y pueden sentir culpa o malestar por ciertas prácticas sexuales, por la cultura que se les ha entregado más bien conservadora”. **Sujeta 6**

Interacción con el entorno y la historia

Los espacios de interacción de las sujetas entrevistadas son diversos, se destacan algunas interacciones y aspectos históricos como las interacciones que establecen con el entorno familiar, el espacio físico y acceso a los recursos, la sexualidad femenina a través de los años, cambios en la sexualidad y empoderamiento femenino. A continuación, se especifican estos resultados.

Tabú en el entorno familiar

En la interacción con el entorno familiar principalmente se transmiten prohibiciones, mitos, prejuicios y mandatos tradicionales de género en la mayoría de las entrevistadas. La sexualidad femenina no suele abordarse y si se hace de manera superficial y abocado a la restricción y prohibición por ejemplo hablar de sexualidad, y juicios como “mira cuantos hijos tiene”.

“No se habla de la sexualidad, entonces eso contribuye que uno crezca con mitos crezca con ciertas ideas que no son reales o con prejuicios muchos prejuicio por ejemplo ella se casó y se divorció y de nuevo se casó y tiene otro hijo, eso se escucha mucho allá y otro mira cuantos hijos tiene y es norma que se tengan más de cinco de pero todavía se habla, entonces eso afecta a las mujeres a su sexualidad por lo que hablan las personas”. **Sujeta 6**

“Claro más que nada la restricción, la prohibición, como no se habla mucho entonces vienen esos sentimientos de culpa en las primeras relaciones, y también yo creo que cuando fallan los métodos, también hay una culpa de por medio, cuando uno se pasa rollos es como si se castigara”. **Sujeta 10**

“Beneficios ninguno porque ni siquiera tuve apoyo porque uno espera que la mamá te ayude, en ese sentido, pero nosotras igual al ser de campo esos temas se esconde un poco se dan por hecho como que uno ya lo sabe entonces el uno al ser tan joven por así decirle ir al consultorio pedir pastillas cosas así”. **Sujeta 9**

Entorno físico y acceso a los recursos

Otro aspecto relevante mencionado por una entrevistada es las restricciones de las relaciones sexuales, asociado al acceso limitado a los recursos como la compra de anticonceptivos o preservativos, debido a la distancia de los locales que las facilitan. De acuerdo con estos se menciona:

“Yo creo que el estar en el campo influye hartito, porque uno está más alejada de todo, no es como acá que uno va a la farmacia y se compra preservativos, pastillas, yo creo que influye

mucho. Lo mismo pasa con nuestros papás, porque al final viene siendo lo mismo porque al final es como un ciclo, entonces por lo mismo ellos no nos hablaban de eso, mi mamá no me hablaba de los métodos anticonceptivos o cuando yo me inicié sexualmente no me dijo hija vamos a comprar, porque al final es como un círculo que venía de su mamá, entonces yo creo que influye mucho el lugar donde uno vive”. **Sujeta 9**

Cambios en la sexualidad

Los principales cambios reportados por las entrevistadas en la sexualidad femenina son la vivencia de la sexualidad sin fines de procrear orientado al placer de las mujeres, mayor libertad para hablar de la sexualidad, aunque permanece el juicio social y tener relaciones durante el pololeo sin la necesidad de casarse o tener que ser virgen.

“Los cambios es que yo creo que antes era mucho más tabú, ahora sigue siendo tabú pero no es tanto como antes, no sé, es que igual tenía más que ver con que la mujer procreara, trajera hijos al mundo, y ahora esa visión no está tan así, de hecho, ahora no hay tantos nacimientos de guaguas en Chile, no vamos por ese lado, ahora se concibe más como algo placentero”. **Sujeta 4**

“Muchos, ahora existe más libertad en la sexualidad, pero, aunque se habla más, aunque existe más diversidad y respeto por esta, aún falta porque hay personas que siguen juzgando estas prácticas”. **Sujeta 9**

“yo he tenido varios pololos y mi mamá no me dice ya tienes que casarte, entonces esa es una modificación el hecho de que no porque tengas pololo a los dieciséis o diecisiete años sea motivo de que yo me tenga que casar con esa persona, que era lo que pasaba a un paso donde yo vivo, por ejemplo mis tías se casaron a los quince años, mi abuela se casó a los catorce, entonces eso se fue modificando”. **Sujeta 6**

Empoderamiento femenino

Otro aspecto relevante en las vivencias de algunas mujeres señalan cambios a través del tiempo como un mayor empoderamiento femenino, de la mano de movimientos como el Feminismo, reportando una de las entrevistadas “siento que igual a empezado a calar hondo el feminismo en las mujeres”, también el acceso a al conocimiento y la educación ha jugado un rol fundamental en el empoderamiento, una de las mujeres señala “Recordando la parte de lo que es teoría por ejemplo psicología social con la profe, que es como mi idea como de personas que manejan bien el tema, el hacer amigas mujeres es otro de los acercamiento que he tenido... yo creo que eso por ejemplo conocer agrupaciones”. Se reporta, el estar en contacto con mujeres y tejer lazos sororos, por ejemplo, se señala “dejamos de vernos como rivales por hombres, sino como compañeras.

“Hartos cambios por ejemplo en el que las mujeres podemos expresarnos salir a la calle y decir no sabes que no nos gustan que nos digan tales cosas, no nos gusta que nos maten, que nos violen, que no nos gustan que nos griten en la calle, que nos toquen porque sí, yo creo que antiguamente siempre se ha dado, pero las mujeres no decían nada eran más sumisas, yo creo que cambios como esos el empoderamiento femenino, la unión femenina, dejamos de vernos como rivales por hombres, sino como compañeras”. **Sujeta 5**

“Siento que igual ha empezado a calar hondo el feminismo en las mujeres, que es un tema que se ha ido hablando mucho últimamente, lo que trae muchas críticas al feminismo por gente que no conoce el feminismo desde dentro, pero también ha traído consigo el empoderamiento de muchas mujeres y el hecho de que algunas mujeres que quizás no se consideran feministas del todo, pero se han empezado a cuestionar de cómo viven su sexualidad y de que empiecen a vivir su sexualidad de forma diferente, a experimentar cosas diferentes y siento que igual ha habido un cambio pequeño, pero un cambio en mujeres que empiezan a vivir su sexualidad más libre y más plena”. **Sujeta 8**

“Recordando la parte de lo que es teoría por ejemplo psicología social con la profe xx que es como mi idea como de personas que manejan bien el tema, el hacer amigas mujeres es otro de los acercamientos, que he tenido porque antes realmente no tenía amigas mujeres yo creo que eso por ejemplo conocer agrupaciones no soy no es que tenga una participación activa, pero el conocerla y de repente participar de seminarios me ha ayudado a conocer el tema”. **Sujeta 5**

Cogniciones

Las cogniciones evidenciadas en las entrevistadas responden a diversas experiencias emocionales, las principales son las siguientes asociadas principalmente a la necesidad de seguridad en la sexualidad, de libertad, mandatos morales y religiosos, autoestima, embarazo y enfermedades de transmisión sexual, relativos al cuerpo, empoderamiento femenino, malestar emocional, afectos en la sexualidad, satisfacción sexual. A continuación, se especifican los aspectos más relevantes nombrados.

Pensamientos asociados a la culpabilidad sexual

Las cogniciones asociadas a la moral y creencias religiosas se reportan por algunas entrevistadas, señalando que las limitan y perjudican estas creencias y le han provocado emociones de nerviosismo, miedos y culpa. También mencionan que son muy fuertes estas creencias y difícil de cambiarlas, reportando lo siguiente:

“Siempre me perjudicó el pensar eso, como si era malo sentir ese placer, porque eso igual te delimita al principio, porque estás temerosa, con miedo, nerviosa” **Sujeta 4**

“Yo creo que se me viene a la cabeza mis creencias, me cuesta sacármelas, el temor a quedar embarazado o si lo que estoy haciendo está bien”. **Sujeta 9**

“Lo evaluó mal, de mala forma, he vivido una sexualidad rígida, que me limita que me hace sentir culpable, eso yo creo que he tenido una mala sexualidad producto de lo mismo las creencias que son muy fuerte y afectan mucho”. **Sujeta 9**

Pensamientos asociados a la autoestima en la sexualidad

Los pensamientos asociados a la autoestima están relacionados al agrado de sí mismas, la aceptación y valoración positiva o negativa de sus cuerpos, la sensación de libertad, autonomía y la capacidad de decidir y poner límites, de acuerdo con esto se señala lo siguiente:

“Actualmente súper bien cómo te digo me gusta como estoy ahora”. **Sujeta 5**

“Bien, como que ahora me gusto más, no soy mucho de autoestima alta debo confesarlo, pero algo que si me gusta es el cuerpo. Me gusta ser mujer, porque no me imagino como hombre, pero a pesar de todos los prejuicios igual me siento libre, no siento como que tenga tanta imposición encima, lo que si hay harta imposición para la mujer, siento que yo como que vivo no más, no me doy cuenta si esto es femenino o estoy actuando masculina es como vivir no más”. **Sujeta 4**

“Maravillosamente, de hecho yo personalmente me gusta mi cuerpo, lo acepto como es, no dejo que alguien pase a llevar eso, por ejemplo si alguien me dice algo sobre mi cuerpo o de mi condición de mujer es como hasta aquí y nada más; entonces en ese sentido soy súper tajante si no me gusta no lo voy a ser aunque le duela a quien le duela, pase lo que pase no, por lo tanto estoy súper segura de mí misma”. **Sujeta 6**

Pensamientos asociados a la valoración de sus cuerpos

Las cogniciones asociadas al cuerpo tienen que ver con verse gorda, dejarse estar, desconformidad, identificación negativa con el género, por una parte, y por otra la aceptación, agrado por sus cuerpos y la identificación positiva con el género.

“Mi cuerpo no me acompaña mucho, yo me deje estar mucho estoy muy gordita y el ser mujer si me ha restringido me da vergüenza, lo evito el vestirme desvestirme me da un poco de pudor por lo mismo porque me deje estar mucho ahora el no el pesado porque nosotros tuvimos problemas fuerte porque nos habíamos separado pero hoy en día no él no se fija en eso lo único que me dice cuídate, pero no de mala forma ni nada”. **Sujeta 3**

“Con mi cuerpo me siento desconforme, no me gusta y con el hecho de ser mujer muchas veces me sentía mal con ser mujer porque uno ve los beneficios que tienen los hombres, desde servir el almuerzo que siempre la presa más grande pal hombre hasta cosas más grades, entonces muchas veces igual he sentido que no fui tan beneficiada al ser mujer, pero si tuviera la posibilidad de ser hombre no lo sería, yo creo que igual por algo nos tocó ser mujer, igual tenemos que hacer algo”. **Sujeta 9**

“Me siento feliz, me siento plena con mi cuerpo, contenta, porque me gusta mi cuerpo no me voy a tratar de acércame a los cánones porque este es mi cuerpo, me muevo bien con mi cuerpo y lo quiero tal cual es porque me siento bien con él”. **Sujeta 8**

“Yo creo que me encanta ser mujer y vivir mi sexualidad de la forma que lo hago porque siento que mi cuerpo femenino me da muchas oportunidades que muchas personas no lo disfrutan también por los prejuicios y siento que me siento agradecida de mi cuerpo también”. **Sujeta 7**

Pensamientos asociados a la sensación de empoderamiento

En cuanto al empoderamiento algunas mujeres reportan cogniciones asociados a mayor libertad, deconstrucción de normas sociales y emancipación, se reporta por ejemplo: “depende de romper con esta idea machista de que la mujer es un objeto sexual”, “ al ir aprendiendo al ir deconstruyendo al ir juntándome con mujeres”; conocimiento y entendimiento del cuerpo, necesidad de liberación, reunirse con mujeres, sentimientos de bienestar, romper con ideas machistas, evolución y sentirse bien con sí mismas, principalmente.

“Bien de forma positiva, porque siento que he tenido una evolución constante, al ir aprendiendo al ir deconstruyendo al ir juntándome con mujeres, al ir creciendo como persona, ha sido una evolución muy positiva, muy ascendente de que he podido liberarme cada día más he podido sentirme mejor conmigo misma”. **Sujeta 8**

“Depende de poder romper con estos estereotipos de la antigüedad que quizás no son tan antiguos como unos los piensa, de romper con esta idea machista de que la mujer es un objeto sexual, también de poder sentirse bien con uno misma”. **Sujeta 5**

Pensamientos asociados al temor al embarazo y enfermedades de transmisión sexual

El embarazo y las enfermedades de transmisión sexual son un pensamiento constante en algunas de las mujeres entrevistadas y que genera temor en las relaciones, refiriendo que las creencias que tienen actúan frente a esta preocupación, así mismo se menciona que son las mujeres que muestran mayor preocupación frente a la falla de los métodos anticonceptivos y de protección, mencionando “si pasa algo, uno tiene que cargar con las consecuencias”, “los locos no le toman mucho el peso”. También se menciona en menor medida pero siendo necesario destacar ideas asociadas a las falencias del sistema público de salud y derechos sexuales y reproductivos aplicados en nuestro país, dejando entrever limitaciones en la vivencia de la sexualidad femenina por ejemplo “Además que a la edad que tengo yo no puedo tomar la decisión de operarme y sacarme el útero porque no me dejan porque donde no tengo hijos, entonces me limita mucho y tomar pastillas anticonceptivas no me gusta, entonces muchas veces opto por la abstinencia”.

“En un principio mal, porque no me conocía tanto, no me gustaba mi cuerpo, entonces eso me hacía sentir insegura, a parte estas creencias, que me hacía sentir culpa o miedo al embarazo, pero ahora bien yo creo que cada vez mejor, sintiendo más placer conozco más mi cuerpo, eso”. **Sujeta 10**

“Que los dos nos estemos protegiendo, porque yo igual soy bien fóbica con el embarazo y con las ETS, entonces si se rompe el condón te vas a la chucha, sobre todo porque los locos no le toman mucho el peso, porque dicen filo no va a pasar nada, pero uno le da más importancia y si pasa algo uno tiene que cargar con las consecuencias”. **Sujeta 10.**

“Mucho porque por las mismas creencias que tengo yo de que hay que tener relaciones para procrear afecta porque yo no quiero tener hijos es como una idea que tengo desde chica porque nunca me han gustado los niños ni nada entonces en mis planes no está tener hijos, entonces eso me limita muchas veces a tener una relación sexual porque siempre estoy con el miedo a si quedo embarazada y si pasa algo. Además, que a la edad que tengo yo no puedo tomar la decisión de operarme y sacarme el útero porque no me dejan porque donde

no tengo hijos, entonces me limita mucho y tomar pastillas anticonceptivas no me gusta, entonces muchas veces opto por la abstinencia”. **Sujeta 9**

Respuestas fisiológicas

Las respuestas son distintas dependiendo del estado emocional en el que se encuentren y que es decisivo en la vivencia de las mujeres, las sensaciones son diversas sin presentar un patrón claro, expresando sensación de relajación, felicidad, calor corporal, mayor movilidad, soltura y sensibilidad corporal, sensación de energía, llegar al orgasmo, sensación de ansiedad.

“Corporalmente como mayor energía, el hecho de que lo comparo con antes cuando tenía más trabas mi cuerpo más rígido, me costaba más moverme, hasta el caminar por la calle se me hacía más brusco, duro siento mi cuerpo más suelto más energía, más vitalidad, a medida de que yo me siento más empoderada más libre siento que mi cuerpo lo expresa, a través de darme más energía más movimiento”. **Sujeta 8**

“O sea el orgasmo lo cachay al tiro te vibra todo el cuerpo, relajación, placer, el cuerpo se distiende y explota”. **Sujeta 10**

“dejo que mi cuerpo se libere no más, si en algún momento tengo que gritar grito, si se me eriza la piel se eriza la piel”. **Sujeta 5**

Formas de expresión

Las entrevistadas reportan diferentes formas de expresar sus emociones, través del cuerpo, las palabras, las caricias, preocupación por el otro/a y de sí mismas, conductas de acercamiento y evitación principalmente.

Entregar afecto otro/a

Este se realiza principalmente a través de la proximidad física, también conductas de interés y preocupación por la otra persona y la comunicación a través de palabras de afecto

“Es que todos tienen distintas formas, para mí siempre es como en el cariño, haciendo cariño, diciendo palabras lindas, preocuparse de que la otra persona esté bien, yo soy muy amorosa, de atenderlo, entonces de esa forma yo tiendo a demostrar”. **Sujeta 3**

“Amor, cariño que se le entrega a la otra persona, a mí me pasa eso como que el cariño se me agranda así eso es para mí”. **Sujeta 4**

“Es que todo lo que se me viene a la cabeza es así como relajación, estar abrazado así a mi pareja, después viendo Netflix”. **Sujeta 4**

Expresión a través del cuerpo

A través del cuerpo se expresan los estados de felicidad, agrado por sí misma, la seguridad y autonomía, también el malestar asociado al agrado, preocupación o desconformidad por el cuerpo, guardando relación con la autoestima.

“Yo creo que el arreglarme, ponerme bonita, quererme, hacer las cosas que me gustan, acercarme a mi pareja, o si no quiero no lo hago eso”. **Sujeta 5**

En la forma en que miro, en que camino, me acerco, el mirarme al espejo, en cómo me visto, como me paro, también a través de gestos, caricias. **Sujeta 5**

Es que yo no creo que sean conductas que surjan en un momento específico, sino que el hecho de vivir de forma diferente experimentas el todo de tu sexualidad de forma diferente y hace que te muevas diferente en la calle. **Sujeta 8**

Conductas de acercamiento y evitación

Las conductas de evitación surgen cuando existe malestar emocional, por ejemplo, la culpabilidad sexual frente a creencias religiosas y cuando no existe una relación sexual satisfactoria, desconfianza con la pareja sexual o problemas de pareja producto de la falta de empatía y violencia por ejemplo la obligación de una relación sexual.

“Conductas de acercamiento y alejamiento con la persona si esta persona es importante en mi vida acercarme más y si el sexo no está siendo bueno y no hay confianza alejamiento”.

Sujeta 10

“Yo creo que la conducta de hacerlo o no hacerlo, o estar con alguien y no estar con alguien, pero eso va como dije antes del pensamiento y las emociones y el hacer la conducta”.

Sujeta 6

“Las conductas de evitación, evitación del encuentro sexual, aunque uno siente que tiene ganas o que quiere sentir ese placer, es más fuerte el sentimiento de culpa así que eso le gana”. **Sujeta 9**

Evaluación

Se reportan evaluaciones positivas y negativas de sus vivencias sexuales asociadas a diversos fenómenos; las experiencias que más se asocian a una evaluación negativa de la sexualidad, son la desconformidad con el cuerpo, las experiencias de sumisión en la relación de pareja, la baja autoestima y las prohibiciones y restricciones sexuales. En cuanto a la vivencia satisfactoria de la sexualidad, se reportan procesos de aprendizaje y conciencia, conexión y mayor conciencia de su cuerpo y sí mismas, mejor autoestima y empoderamiento. A continuación, se especifican estos resultados.

Evaluación positiva de la sexualidad

La evaluación positiva o negativa de las vivencias son asociadas por las sujetas a diversas experiencias; la positivas se enmarcan dentro de cambios, aprendizajes y mayor conocimiento y conciencia de sí y sus cuerpos, señalando por ejemplo “después cuando uno se empieza a descubrir, sabe lo que quiere, más placer, más libertad”; mayor sensación de libertad y autonomía, respeto por sí mismas, deconstrucción de normas sociales por ejemplo “me he dado cuenta de que todo esto que he deconstruido ha traído frutos reales, tangibles me han hecho sentir mejor, aprender bastante, para sentirme feliz”, identificación positiva con el género, valoración positiva de sus cuerpos y aceptación de quienes son “ señalando aspectos como “me gusta mi cuerpo, lo acepto como es”, “ ser mujer disfrutar de esta manera”.

“De primera era súper incómodo y también súper punitivo así por qué me metí con este loco y muchas restricciones después cuando uno se empieza a descubrir, sabe lo que quiere, más placer, más libertad”. **Sujeta 10**

“Maravillosamente de hecho yo personalmente me gusta mi cuerpo lo acepto como es no dejo que alguien pase a llevar eso por ejemplo si alguien me dice algo sobre mi cuerpo o de mi condición de mujer es como hasta aquí y nada más entonces en ese sentido soy súper tajante si no me gusta no lo voy a ser, aunque le duela a quien le duela pase lo que pase no por lo tanto estoy súper segura de mí misma. Ser mujer es poder es disfrutar de esta manera, las mujeres deberían estar orgullosas de ser mujer, de todo lo que eso conlleva de todos los cambios que eso tiene, porque no es fácil pasan muchas cosas, pero el poder aceptarse como mujer por lo menos yo lo hago sin duda”. **Sujeta 6**

“Me siento plena, gratificada, muy feliz, sobre todo ahora que lo estoy llevando a palabras me he dado cuenta de que todo esto que he deconstruido ha traído frutos reales tangibles me han hecho sentir mejor, aprender bastante para sentirme feliz me siento muy contenta respecto a esto”. **Sujeta 8**

Evaluación negativa de la sexualidad

La evaluación negativa está asociada a principalmente a experiencias de sumisión, cuando no son valoradas por otros/as, principalmente refiriéndose a la pareja, por ejemplo “porque ahora me viene a valorar como mujer y eso me pone triste”; desconformidad con el cuerpo asociado y el género asignado, señalando : “Mi cuerpo no me acompaña mucho, yo me deje estar mucho estoy muy gordita y el ser mujer si me ha restringido me da vergüenza, lo evito el vestirme desvestirme me da un poco de pudor”, restricciones acompañadas de creencias religiosas y rígidos valores morales, reportando “yo siempre sufrí porque no pude llegar virgen al matrimonio eso fue como mi peor castigo”, principalmente.

“Yo creo que las ha modificado en ciertos punto, aunque mi inicio en la sexualidad fue traumático fue horrible, fue lo peor que pudo haber y por las misma concepciones que tenía sobre la sexualidad porque yo siempre sufrí porque no pude llegar virgen al matrimonio eso fue como mi peor castigo, con el tiempo me fui dando cuenta que no era tan terrible, que ya no es tan así y también me fui cuestionando algunas cosas por qué yo tengo que llegar virgen y el hombre da lo mismo entonces el empezar yo a vivir mi sexualidad ha traído muchos cambios”. **Sujeta 9**

“Sí, hay veces que me da harta tristeza, por cómo me sentía antes, al retroceder el tiempo atrás me daba tristeza y me sentía me sentía en ese momento me sentía utilizada porque él nunca me preguntó si yo quería si yo estaba bien, si había sentido algo y eso ahora me pone triste el pensar de porque no fui a si desde un principio al yo poner a lo mejor un párele yo sería una mujer más feliz, porque ahora me viene a valorar como mujer y eso me pone triste”. **Sujeta 2**

“Mi cuerpo no me acompaña mucho, yo me deje estar mucho estoy muy gordita y el ser mujer si me ha restringido me da vergüenza, lo evito el vestirme desvestirme me da un poco de pudor por lo mismo porque me deje estar mucho ahora el no el pesado porque nosotros tuvimos problemas fuerte porque nos habíamos separado pero hoy en día no él no se fija en eso lo único que me dice cuídate, pero no de mala forma ni nada”. **Sujeta 3**

Expectativas

Las expectativas en la sexualidad están asociadas principalmente a la existencia de un vínculo amoroso con la pareja sexual para lograr una relación sexual satisfactoria y que guarde sentido con sus creencias, mejorar su autoestima para lograr un mayor disfrute de su sexualidad, entendiendo que esto les aportaría mayor capacidad de disfrute y libertad en la sexualidad. También se señala falta de expectativas en relación con la sexualidad, asociada a malas experiencias, como sumisión, obligación en la sexualidad, la utilización de ellas como un objeto, y la vivencia de sexualidad relacionada solo al ámbito de pareja.

Se presentan diversas expectativas dentro de su sexualidad, reportando ideas asociadas al amor donde una relación sexual ideal es donde existe amor, por ejemplo, mencionan:

“Como ya había dicho ojalá que haya amor de por medio que no sea placentero no más porque le estoy entregando tu cuerpo a otra persona son como una persona ahí y cuidarse”.

Sujeta 4

“También de poder sentirse bien con uno misma yo creo que muchas veces las mujeres nos dejamos estar, nos dejamos por el tema bueno yo no lo he vivido pero he visto que se dejan estar porque tienen hijos y se dedican criar hijos y sigue estando a la pinta del marido porque el marido las tiene que mantener y yo creo que hay que romper con eso la mujer necesita romper la sumisión hacia el hombre para poder sentirse libre y con eso se va a sentir mucho más contenta más realizada e incluso no se necesita que uno tenga pareja pero si buscar el equilibrio”. **Sujeta 5**

“No, no lo veo ya, ni lo vi tampoco, de cuando se me murió mi pareja ya para mí se acabó todo incluso deseo, no sé qué seré una persona fría no se no, porque yo fui operada de mi interior (útero) entonces fui apocada por mi marido, entonces por eso le digo que con mi pareja yo me sentí realizada como mujer, porque como lo le digo en mi matrimonio yo solo serví para dar cuatro hijos, después ya fui una mujer que no servía”. **Sujeta 1**

VI. CONCLUSIONES

Frente al fenómeno estudiado, la primera pregunta que se abordó fue la siguiente: ¿Cuáles son las creencias que existen sobre sexualidad femenina en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble? Según Vera, Osses y Schiefelbein (2012) las creencias consisten en una red interconectada de ideas, que se construyen a partir de experiencias que las sujetas viven cotidianamente, así mismo, se plantea que las creencias involucran aspectos psicológicos, morales, sociológicos, físicos y se fundamentan en los estados subjetivos de las personas, permitiendo otorgar estabilidad emocional a las sujetas (Espinoza, 2014).

Unas de las principales creencias asociadas a la sexualidad reportadas por las mujeres entrevistadas están asociadas a la vivencia con sus cuerpos, señalando aspectos como la preocupación por el peso, “verse bonita”, “arreglarse”, la forma de sus cuerpos, por ejemplo, “tener poca pechuga”, vinculándose con los cánones de belleza, estereotipos de mujer que se transmiten y producen en nuestra sociedad, que promueven la imagen de

una mujer delgada, curvilínea y sensual, afectando significativamente la autoestima y la vivencia satisfactoria de la sexualidad. Coherente con lo que plantea Rodó (1987), señalando que en las mujeres, el cuerpo expresa las normas, valores y estereotipos referidos a su condición genérica, que le niegan o impiden un desarrollo libre, autónomo, asociado a la satisfacción y el placer.

También mencionan como los demás ven sus cuerpos, refiriendo juicios de los otros/as a cerca de estos, sobre todo realizado por hombres, apareciendo la idea de “mujer como objeto”; expresando experiencias de acoso callejero, la sexualización de sus cuerpos, a través de los medios de comunicación y la publicidad, la utilización por parte de sus parejas con fines sexuales y reproductivos, por ejemplo, “porque como lo le digo en mi matrimonio yo solo serví para dar cuatro hijos, después ya fui una mujer que no servía”, también señalan que las mujeres no son totalmente dueñas de sus cuerpos y que son hombres que deciden en leyes como el aborto y otros derechos sexuales y reproductivos, mencionando por ejemplo, “Además que a la edad que tengo yo no puedo tomar la decisión de operarme y sacarme el útero porque no me dejan porque donde no tengo hijos, entonces me limita mucho”; coincidiendo con lo planteado por Quijada (2010) refiriendo que el cuerpo de las mujeres es la expresión más clara de su subordinación, develando de este modo el enorme peso de los estereotipos sexuales y de la discriminación genérica de las que son objeto.

Otras creencias presentes en relación a la sexualidad femenina es el tabú, principalmente reportando que es un tema que no se habla, sobre todo en espacios como el entorno familiar, razón por la cual el mayor espacio de socialización es con los amigos/as y pares en el colegio y en menor magnitud con la familia, referente a esto Rodó, (1987), refiere que el conocimiento respecto de la sexualidad es aprendido principalmente a través de la experiencia de pareja y amigos/as, mencionando que el conocimiento del cuerpo y la información biológica frente al inicio de las relaciones sexuales es escasa, habiendo menor número de mujeres cuyo aprendizaje lo han adquirido a través de instituciones como la familia, el colegio y escuela.

Principalmente a través de la familia las sujetas en estudio reportaron la transmisión de mensajes más conservadores, asociados a roles de género tradicionales, marcados por mayor prohibición y restricción de la sexualidad femenina. La mayoría de los mandatos tradicionales están teñidos por una moral religiosa y normas sexuales que se han tejido en el entramado social, tales como la “virginidad”, el esperar un tiempo prudente para tener relaciones sexuales, la visión de la sexualidad y el placer femenino como una mala práctica o algo impuro; ideas transmitidas principalmente por sus familias, causando efectos principalmente en el comienzo de las relaciones sexuales y edades más tempranas, como el temor al embarazo, expresar sus deseos sexuales y disfrute de la sexualidad, por los juicios que podría provocar. Referente a esto Castillo y González (2015), señalan que, en la adolescencia en las mujeres se evidencia la fuerte influencia que tiene en ellas lo transmitido generacional y culturalmente en cuanto al comportamiento “adecuado” de la mujer con respecto a la sexualidad, además Moreno (2015) menciona

que sobre todo en las mujeres, la búsqueda del placer y el autoerotismo, no se perciben como prioritarios para estas. La experiencia individual posterior, como una mayor exploración sexual, el acceso a la información y educación permiten ir desarrollando otras ideas sobre sexualidad, alejadas de las ideas tradicionales enseñadas en el contexto rural. Creencias como el “reprimirse” y “aguantarse hasta el matrimonio”, haciendo referencia a la virginidad y la idea pecaminosa de la sexualidad femenina, guardan relación con lo planteado por Reyes y Díaz, (2012) que refieren “El cristianismo elevó el estado virginal a un valor divino, al considerarlo como el grado más sublime de la vida religiosa, y al imponerlo a todos los que se querían consagrar a Dios” (p.34), dando cuenta de los efectos profundos que tiene en las mujeres rurales la religión que profesan en los contextos en que se desarrollan tempranamente, mediando las cogniciones, emociones y conductas en la vivencia sexual.

Cabe señalar, que la mayoría de las mujeres reportan que frente al el incumplimiento de normas sexuales, por ejemplo, “la sexualidad para procrear”, “llegar virgen al matrimonio”, “estar con un solo hombre en la vida”, la percepción de la sexualidad como un pecado o un acto impuro; son juzgadas socialmente y estigmatizadas, provocando experiencias principalmente de restricción en la sexualidad, y sentimientos de culpabilidad, frustración e insatisfacción. Surgiendo es estas el arrepentimiento, la necesidad de confesar el acto sexual, el temor a ser enjuiciada y el castigo, provenientes principalmente de una moral religiosa, siendo factores externos a las mujeres verdaderos controles sobre sus conductas, Ellinson, Van Haitsma, Laumn y Tebbe, (2004), refieren que la familia, instituciones educativas y religiosas controlan la conducta sexual a través de la vigilancia, el castigo y la estigmatización, además plantean que en el proceso de socialización, estos controles son internalizados como normas y se convierten en criterios de autorregulación (en Moral-de la Rubia, 2010).

En relación con el placer sexual, las entrevistadas reportan creencias como la prohibición de este para las mujeres, temiendo los juicios de otros/as, comparando su realidad con los hombres donde observan mayor permisividad y disfrute sexual sin mayores cuestionamientos, señalando que en las mujeres existe mayor dificultad para expresar su sexualidad debido al temor al qué dirán sus parejas o las demás personas. Flores (2011), refiere que es dentro de la familia donde se transmiten las características y patrones asociados conductas típicas de hombre y mujer, de esta forma dentro de nuestra cultura pareciera haber una negación y juicio del placer femenino y legitimación del masculino.

Se presenta además la sexualidad femenina asociadas al embarazo y las transmisión de enfermedades en las relaciones sexuales expresándose ideas como “hay que cuidarse” o “es la mujer la que pone el tope”, guardando relación con lo que plantea, Sharim, Silva, Rodó y Rivera, (1996) constatando que al inicio de las relaciones coitales, las mujeres presentan mayor temor al embarazo y al dolor físico y que en edades más adultas se suman temores como contraer enfermedades de trasmisión sexual. Además, Sánchez y otros (2010), señalan que las mujeres expresan el control social sobre su sexualidad,

desde todos los ámbitos sociales, por el riesgo de embarazo y sus implicaciones en la realización de un proyecto de vida.

Las ideas asociadas a los roles de género también están a la base de las creencias sobre sexualidad femenina, expresando ideas como la “mujer madre”, el hombre asociado a mayor deseo, disfrute y dominación en la sexualidad, y la mujer asociada al sometimiento, prohibición, silencio y espacio privado, por ejemplo entre las entrevistadas se reporta “no pueden decir cuántas parejas sexuales han tenido, porque es puta o es cartucha, o está mintiendo porque no sé, la mujer no puede hablar de su sexualidad”, con respecto a lo planteado Quijada (2010), refiere que las mujeres construyen su identidad a partir de un rol de madre, de vivir la sexualidad para otro, con poca libertad en la toma de decisiones e iniciativa sexual y desde una vivencia apegada a modelos tradicionales de madre/esposa, así mismo Fernández y Ortega (2016) mencionan que la dimensión espacial, se transforma en un eje de tensión para las mujeres rurales, puesto que se encuentran bajo la subordinación de terceros, recluidas en el espacio privado, que limitan su empoderamiento.

Beauvoir (1990) señala que las masculinidades y las feminidades son construidas y producidas dentro y por de las relaciones de poder de una sociedad, y están marcadas por las particularidades del contexto, por la historia y la cultura donde estas emergen, así la sociedad chilena sería una gestora y productora de relaciones donde existe una hegemonía del hombre sobre la mujer, donde a través de distintos dispositivos de poder y control social se va reproduciendo y naturalizando habitando las mentes y emociones de los individuos/as.

Otras creencias relevantes que se reportan, es la obligación en las relaciones sexuales, señalando algunas mujeres el tener que “cumplir” en las relaciones con la pareja sometiéndose a prácticas, provocando experiencias de gran sufrimiento afectando su autoestima, además se reportan ideas como “fingir el orgasmo” y poca empatía de sus parejas preocupándose solo por su placer, referente a esto Sharim, Silva, Rodó y Rivera (1996), señalan que al identificarse las mujeres con el rol madre/esposas, se origina una relación de dominación sobre la mujer, donde el hombre controla la vida de esta, desde la esfera sexual, hasta su participación en el ámbito de la vida social.

Se reportan creencias asociadas al amor en las prácticas sexuales, por ejemplo, la legitimación de la relación sexual, a través de un vínculo afectivo, mencionando las entrevistadas “el amor” como una condición y justificación de las prácticas sexuales y el ideal para tener una relación sexual satisfactoria. Esta genera permisividad sexual para los hombres, donde bajo la óptica sobre todo del amor romántico se generan conductas de sometimiento a fin de tener retribuciones afectivas. En relación con lo que plantea Moreno (2015) señala que la concepción de una identidad binaria hombre/mujer, basada en los órganos sexuales provocaría que relación heterosexual sería la legítima, limitando las posibilidades como la búsqueda del placer y el autoerotismo, orientando a las mujeres a la búsqueda del amor. Así mismo Selva (2011), refiere que el amor romántico que caracteriza a la sociedad occidental es el protagonista de la subordinación de las mujeres

y favorecedor de relaciones de poder en la pareja, llevando a las mujeres a su entrega total y al dominio del hombre. Algunos estudios señalan que existe la idea de una “naturaleza animal”, que conlleva a un mayor deseo sexual en los hombres, sin ser sancionados socialmente; sin embargo, en las mujeres se expresa una idea de “naturaleza maternal” que supone limita el deseo sexual, estando orientada a buscar el placer mutuo y la entrega en la sexualidad, de modo que disfrutarla libremente es reprobada moralmente (Valdivieso, 2005).

Además, Sharim, Silva Rodó y Rivera (1996) mencionan que en la sexualidad femenina, se asocia asociación la relación sexual a una sola persona o pareja, que es valorado y legitimado en la medida en que existe un compromiso afectivo, en cambio en los hombres, se asocia fundamentalmente al placer y a “la mujer” en términos genéricos, relacionando el sexo a lo genital, el desahogo físico, y a la satisfacción, sin referir a una mujer propiamente tal (Sharim, Silva, Rodó y Rivera, 1996).

Las mujeres señalan una diversificación de las prácticas sexuales reflejadas en las posibilidades eróticas mencionadas, lo que expresa mayor flexibilidad en las normas sexuales, alejándose de la heterónoma; sin embargo, aún se mantienen algunas ideas y prácticas que son parte de las herencias del patriarcado, por ejemplo, la iniciación de la vida sexual asociada a la relación coital o la menarquia asociada a la posibilidad de embarazarse y el “hacerse mujer”. Dentro de las ideas mencionadas por las mujeres entrevistadas, se reporta conocimiento de relaciones lésbicas, homosexuales, autoerotismo específicamente la masturbación femenina, y la posibilidad de establecer sexualidades libres y múltiples parejas, no incorporando otras posibilidades como el transexualismo, bisexualismo, disidencia sexual, etc. Referente a las conductas lésbicas y homosexuales entre las entrevistadas se señala que se genera “castigo social”, de esta forma escapar de la norma binaria aún sigue siendo foco de juicios sociales, aunque menos que antes. Respecto a esto Moreno (2015), refiere los juicios surgen productos de la discriminación y exclusión de quienes se salen de la norma sexual binaria, además el autor señala que todos los elementos constitutivos de la sexualidad, entre estas las posibilidades eróticas, nunca pueden expresarse de forma espontánea; ya que el comportamiento sexual es un comportamiento social, esto quiere decir que esta mediado y regulado por las interacciones con el entorno en el que vivimos. Así mismo, menciona que la percepción dicotómica de la sexualidad, existiendo una vinculada a mujeres y hombres, se considera complementaria, por lo cual la heterosexualidad sería la única posibilidad legítima de relacionamiento, basándose en la biología y la capacidad de reproducción.

Se reportaron creencias asociadas a la satisfacción sexual femenina, habiendo aspectos que conectados entre sí, para dar lugar a una vivencia placentera; mencionado elementos que generan satisfacción en la relación sexual con otro/as y aspectos en la vivencia individual que también están incorporados en el relacionamiento con los/as; dentro de los reportados se encuentra el sentirse bien con sí mismas, la valoración, conocimientos y autonomía sobre sus cuerpos, capacidad de decidir frente a sus relaciones, la capacidad de sentir placer, tener orgasmos, que la relación sexual sea consentida, algunas señalan

que debe involucrar amor y que las parejas sexuales conozcan que les genera placer. Se hace hincapié en que la relación sexual no sea una imposición, sentir confianza, que exista respeto y no haya agresiones, esto es coherente con la visión de salud sexual que plantea Montero (2011) manifestando que en el desarrollo de salud sexual se incorpora elementos somáticos, emocionales, intelectuales, sociales y culturales del ser sexual, brindando la posibilidad de que mujeres y hombres puedan disfrutar y expresar su sexualidad, sin coerción, violencia, discriminación, riesgo de adquirir infecciones transmitidas sexualmente, ni de tener embarazos no planificados o no deseados.

En el estudio es significativa la autoestima en la vivencia satisfactoria de la sexualidad, ya que esta les permite mayor empoderamiento, autonomía y confianza en sí mismas, brindándoles la posibilidad de expresar lo quieren; contrariamente quienes han vivido experiencia de sumisión, maltrato, desvalorización por parte de sus parejas, desconformidad con sus cuerpos, identificación negativa con su género, desarrollan una baja autoestima, evitación del encuentro sexual, rabia, frustración, tristeza, inseguridad, disminución del deseo sexual y una percepción negativa de la sexualidad. Referente a esto Sánchez, Corres, Blum y Carreño (2009), encuentran relación entre el bienestar de las mujeres y el deseo sexual, donde quienes presentan menor deseo, también se caracterizan por una autoestima más disminuida y conductas de mayor sumisión, además de reportar experiencias sexuales infantiles traumáticas y problemas conyugales (en Cruz del Castillo, Romero y Erari, 2013).

El sentimiento de culpa, junto con un menor disfrute de la vida sexual, son consecuencias del aferro a estas creencias, mencionando algunas entrevistadas que a pesar de constatar los efectos que tienen en sus vivencias y el malestar que les provocan, le es difícil desmarcarse de estas, referente a esto Espinoza (2014) señala que las creencias despiertan sentimientos de seguridad y tranquilidad en las personas provocando que al someterse a cambios estos sistemas, existan resistencias puesto que se genera una tendencia al hábito que impiden que sean modificadas con facilidad.

También se reportan mitos sobre sexualidad por las entrevistadas, siguiendo estos vigentes y generando efectos en la sexualidad femenina, asociados a mandatos tradicionales, religiosos y tabúes sexuales como la práctica del sexo anal, el sexo oral, la virginidad, otros mitos asociados a la apariencia y conducta de las mujeres atribuyendo características y juicios sin tener alguna lógica por ejemplo “si la mujer tiene buen cuerpo es tonta” o asociados a las prácticas sexuales, como “una señorita en la mesa y un puta en la cama” a fin de ser valoradas por sus parejas y no incurran en una infidelidad, otro como “La prueba de amor” y “el príncipe azul”. Referente a esto González, Miyar y González (2002) refieren que los mitos sobre la sexualidad femenina influyen la toma de decisiones en la sexualidad y en la expresión libre de sus deseos por temor a los juicios, así mismo Mendrano (2012), señala que los mitos románticos son una expresión más de la sociedad patriarcal que justifican el machismo.

Referente a la educación sexual, la mitad de las entrevistadas creen que tiene gran relevancia para vivir de forma satisfactoria la sexualidad, haciendo mención de la

importancia de la privacidad dentro de la familia y la discreción con la que se aborda el tema, la educación sexual en las escuelas, considerándola favorable para el desarrollo de la sexualidad por una parte y por otra deficiente, refiriendo que esta se limita solo al abordaje de los aparatos reproductores, fecundación, enfermedades de transmisión sexual y uso de métodos anticonceptivos y de barrera, dejando de lado otras dimensiones importantes de la sexualidad, dentro de lo que mencionan las entrevistadas lo social, emotivo, la vivencia con el cuerpo en la sexualidad y el uso de preservativos entre mujeres, señalando que existe un desconocimiento de su uso, porque no lo enseñan, creyendo que solo hay relación sexual cuando existe penetración, dejando en evidencia una educación heteronormada, y la importancia de la escuela en la reproducción de lógicas de poder donde se privilegia a algunos y se invisibiliza a otros/as. Referente a esto, Louro (2010) menciona que la escuela es una instancia que participa activamente en la producción de identidades y diferencias, privilegiando unas identidades y prácticas hegemónicas en cuanto niega, desvaloriza y margina otras, jerarquización que tiene lugar en un proceso de carácter histórico, cultural y político (en Cuaresma y Ulloa, 2011).

Otras ideas mencionadas por las sujetas asociadas a la sexualidad femenina es la inequidad en la vivencia de esta, en relación con los hombres, considerando que existen privilegios y mayor permisividad para ellos en el desarrollo de la sexualidad, algunas consideran que la sexualidad es un derecho que deben llevar a cabo las mujeres y salir de las normas sociales y constructos machistas para poder sentirse libres, expresando ideas asociadas al empoderamiento de las mujeres. Quienes manifiestan esto, tienen un mayor acceso al conocimiento, la posibilidad de educarse y abrirse a espacios como organizaciones feministas, charlas, conversatorios y marchas que buscan reivindicar la situación de opresión en la que se encuentran las mujeres, así también procesos terapéuticos, el trabajo y la vivencia de procesos personales significativos que conllevan a aprendizajes y mayor conciencia de sí mismas y el mundo. Coherente con lo que plantea Colorado, Arango y Fernández (1998) El pensamiento y acciones que ha llevado a cabo el feminismo a través de los años, han producido cambios en las actitudes y ubicación de la mujer en la sociedad, implicando transformaciones no solo en el ámbito cotidiano, además repercusiones a nivel de sociedad y cultura, por lo cual la situación de las mujeres actuales no es la misma de antes.

Las mujeres manifiestan ideas relacionadas a un mayor conocimiento y autonomía sobre sus cuerpos, capacidad de decidir en sus relaciones sexuales, comunicar su sexualidad a través de sus cuerpos, hablar con mayor soltura y seguridad, elegir sus parejas y poner sanos límites en el relacionamiento con otros/as, etc. Referente a esto Riaño y Kilbach, (2009), señalan que las mujeres rurales deben ser entendidas en un contexto rural que ha manifestado grandes transformaciones, y que dan lugar a la nueva ruralidad, caracterizada por cambios tecnológicos, fenómenos de migración, acceso a la educación, acceso o no a los servicios básicos, la salud, transformaciones en los roles tradicionales de género, políticas económicas para la superación de la pobreza y emprendimiento, etc. Además, Fawas y Soto (2012) refieren que el acceso al trabajo, a la educación y acceso a los

recursos, genera un impacto positivo en la vida de las mujeres rurales, expresándose en una mejor autoestima, mayor libertad y desarrollo de autonomía personal, económica y en la forma de relacionarse dentro de sus familias.

También se hace mención de ideas asociadas a cambios en la sexualidad femenina la mayoría de las respuestas de las entrevistadas apuntan hacia una flexibilidad en las normas sexuales y mayor liberación sexual, por ejemplo es aspectos como la mayor visibilización de la sexualidad femenina, el embarazo adolescente, mencionando por ejemplo “pero no se veía tan florecido como ahora, niñas tan pequeñas se ven esperando guagüita”, mayor apertura en el abordaje de sexualidad en las familias, permitiendo la integración de nuevas ideas sobre esta, de acuerdo a esto se menciona “por ejemplo mi madre, ha sido más abierta a la posibilidad de otros puntos de vista más liberal” y la diversificación de las posibilidades eróticas. Cambios que van de la mano de la historia, como revoluciones y movimientos como el Feminismo; sin embargo, aún estas modificaciones no son tan profundas, puesto que la mujer se sigue supeditando al placer del hombre, dentro de las familias se continúan reproduciendo roles de género tradicionales y la religión sigue siendo un eje fundamental en el desarrollo de la sexualidad de las mujeres rurales. De acuerdo con lo planteado Barrientos (2006) refiere que las fuentes de autoridad tradicional, como la religión y la familia patriarcal, se han ido sometiendo a intensos y constantes cuestionamientos reflejado en las normas y valores, dejando de estar construida solo por controles externos. Por otro lado, Weeks (2002), plantea que se estaría desarrollando una paradoja, puesto que se ha sometido a renegociaciones la relación entre hombres y mujeres, pero dentro de un contexto o condiciones que garantizan la permanencia y continuidad de la hegemonía del hombre, dentro de las áreas dominantes de poder, lo que explica la mantención de mandatos y prácticas tradicionales.

Caracterizar las prácticas sobre sexualidad femenina es otra inquietud que surge frente en este estudio, de acuerdo con esto cabe preguntar ¿Cuáles son las prácticas asociadas a la sexualidad femenina en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble? Las prácticas sexuales son comportamientos aprendidos a través de la familia, los amigos y el entorno social en general (Castillo y Gonzales, 2015). Estas se condicionan a una serie de factores de tipo físico, psicológico, social y son afectadas por la cultura, la clase social, el género y todas aquellas instancias que regulan lo social (Castillo y Gonzales, 2015). Así, las personas integran a su comportamiento pautas que vienen determinadas por el contexto social en que se desenvuelven, las cuales son alentadas y justificadas ideológicamente como adecuadas dentro de las prácticas sociales de su grupo o comunidad (Chávez y Álvarez, 2012).

Las mujeres dentro de las prácticas sexuales reportan conducta de exploración en la sexualidad, de forma individual y en pareja, reportando las entrevistadas, el descubrimiento de sus órganos, la masturbación femenina, conocerse a través de la interacción con otro. Algunas entrevistadas mencionan que el desconocimiento de sus cuerpos afecta los inicios de su sexualidad y cuando comienzan a descubrirlo se

desarrolla una vivencia más placentera, aportándoles mayor seguridad, referente a este Cruz del Castillo, Romero y Erari (2013), refieren que la sexualidad femenina no solo está limitada por aspecto normativos de la cultura sino también individualmente por el desconocimiento de sus cuerpos, necesidades e intereses sexuales. Además, las entrevistadas reportan que al explorar la sexualidad se dan cuenta que es distinto a los discursos que les habían transmitidos previamente, experimentando cambios como el mayor disfrute de esta. Por otro lado, algunas manifiestan que su exploración ha tenido cabida junto al inicio del pololeo, estimulando el conocimiento de sus cuerpos y aprendizaje de formas de relacionamiento en la relación sexual. Coherente con Sierra, Perla Y Santos, (2011), que plantean que la sexualidad femenina se legitima dentro de una relación de noviazgo, provocando que la masturbación sea vivida con temor y culpa en un comienzo.

Otro de los comportamientos reportados por las entrevistadas es compartir sus vivencias sexuales principalmente con amigos/as y grupo de pares, y una mayor apertura a hablar de sexualidad. Castillo y González, (2015), refiere que en los comportamientos sexuales no solo influyen factores socioculturales, también el conocimiento que se entrega sobre sexualidad y el acompañamiento que otras personas como el grupo de pares. Barrientos, (2006), considera influyente la mediación de estos/as en la sexualidad, puesto que se ha pasado del estricto control parental en la sexualidad de las mujeres, a la vigilancia de los comportamientos por el grupo de pares.

Dentro de las prácticas eróticas de las cuales reportan conocimiento las sujetas se encuentran principalmente las heterosexuales, homosexuales y lésbicas, autoerotismo, específicamente la masturbación, relaciones coitales, sexualidades libres, tener múltiples parejas. A pesar de expresarse una mayor diversificación en las prácticas, la que escapan a la norma binaria y la monogamia son enjuiciadas, discriminadas e invisibilizadas. Por ejemplo, las mujeres refieren que la masturbación femenina es algo que se practica, pero no se habla, también comentan que “el qué dirán” limita el desarrollo de la sexualidad femenina lo que impide expresen sus deseos y disfruten su sexualidad. Cobos y García (2015), señalan que si bien las vivencias eróticas de mujeres y hombres tienen aspectos en común, éstas se expresan en lenguajes emocionales distintos, con prioridades y jerarquías diferentes, debido a que la sexualidad de las mujeres en diversas culturas implican valores y roles tradicionales de género, además estos mandatos junto con los juicios sociales provocan que la mujeres no puedan manifestar sus deseos, pasiones y necesidades sexuales libremente (González, Miyar y González, 2002).

Así mismo, la maternalización de la sexualidad femenina, que supone la entrega y amor a otro, limita la posibilidad de la masturbación y la búsqueda del placer de modo que tener más de una pareja sexual con estos fines es reprobado moralmente, no así con los hombres quienes legitiman su masculinidad al tener más de una pareja sexual (Valdivieso, 2005). Referente a la masturbación femenina, Elizalde (2009), aun la sexualidad en las mujeres es influenciada por la reputación sexual y la moral, siendo la masturbación, por ejemplo, una práctica que se da primeramente en un contexto relacional, enmarcándose

en una relación de pareja, que es validado socialmente, para luego explorar el autoerotismo (García 2013).

La búsqueda del consentimiento y consenso con las parejas sexuales es otro comportamiento que las mujeres llevan a cabo manifestando que es fundamental el llegar a un consenso y que no exista una imposición del acto sexual, que deja en evidencia la idea de la obligación en la sexualidad, así como el cumplimiento por parte de las mujeres en la relación sexual y el sometimiento a los deseos de las parejas. Se evidencia en los relatos la exigencia por parte de las parejas de tener relaciones sexuales, “el cumplimiento” con el hombre o con la pareja sexual, también “fingir el orgasmo”. Martínez y Limón (2003) plantean que aún existe sometimiento por parte de las mujeres frente a la relación sexual, imponiéndose los deseos de los hombres frente a las mujeres, no permitiendo que estas expresen libremente los propios, por miedo a ser juzgadas y rechazadas por sus parejas.

Las conductas de autocuidado también son reportadas por las sujetas refiriendo principalmente el uso de métodos anticonceptivos y de barrera, inyecciones hormonales y abstinencia sexual y colocar límites en la sexualidad puesto que consideran en ellas recae con mayor peso las consecuencias de un posible embarazo, además que es un mandato cultural donde la mujer debe tener el control en su sexualidad, lo que puede guardar relación con la “naturaleza animal” que atribuyen a los hombres y la maternal de las mujeres. De acuerdo a lo planteado Catillo y González (2015) refieren que en muchos países latinoamericanos, se consideran a los hombres de naturaleza promiscua y poco participativos en los cuidados de los procesos reproductivos, mientras que las mujeres deben ser permisivas en esas prácticas. Así mismo, Escobar (2007), menciona que en temas de planificación familiar y fecundidad, no se convoca la responsabilidad de hombres y mujeres, recayendo las prácticas asociadas fundamentalmente en estas, obedeciendo a roles y políticas que se sustentan en valores patriarcales.

Se mencionan conductas performativas, por alguna de las entrevistadas, que son parte de su vivencia de la sexualidad, por ejemplo “mirarse al espejo y arreglarse” o “ponerse bonita”, maquillarse, depilarse o no hacerlo, utilizar tacos, utilizar un vestuario determinado, usar escote o no hacerlo. Estas le permiten producir su identidad, en tanto si identifican con un género, proceso que está mediado por normas preestablecidas en la cultura, como cánones y estereotipos de belleza y de género, motivada por la necesidad de ser reconocidas como sujetas en el mundo. Butler (2009) refiere que el género es performativo, es decir posee una determinada expresión y manifestación, mencionando que la apariencia del género se confunde a menudo como un signo inherente; sin embargo, el género, está condicionado por normas obligatorias que hacen definirse generalmente dentro de las normas binarias, por lo tanto, la reproducción del género sería una negociación de poder.

Otras prácticas que se hacen evidentes en el estudio son las conductas afectivas las cuales involucran besos, abrazos, caricias, palabras, tener relaciones sexuales legitimadas para algunas solo si existe amor y dentro de una relación estable, transformándose en una

justificación de la conducta, generado mayor permisividad sexual. Sánchez (2011), menciona que en las mujeres el noviazgo es una forma en la que se legitima la relación sexual por parte de las mujeres, fundamentada en el intercambio y búsqueda de afecto, siendo la proximidad física la principal forma de expresar y recibir afecto.

Las entrevistadas también mencionan comportamiento asociado a hitos relevantes en la sexualidad femenina, haciendo mención de la menarquia, y el inicio de la vida sexual, asociándolo la mayoría de estas, a la primera relación coital, formando parte de las normas sexuales que se han configurado en nuestra cultura. Se evidencia que dichos momentos van acompañados de mensajes tradicionales como “pasar a ser señorita” “ahora eres una mujer”, “cuidar su verso blanco” refiriendo a la virginidad, tener consecuencias como el embarazo y las enfermedades de transmisión sexual recayendo principalmente estas consecuencias en las mujeres, puesto que la posibilidad de embarazarse en una cultura como la nuestra, donde las mujeres tienen la mayor responsabilidad en el cuidado de los hijos/as, limitaría su proyecto de vida, aumentando la tensión y malestar emocional frente a las primeras relaciones sexuales, siendo además foco de juicios morales, normas y mitos que legitiman las relaciones heterosexuales y la relación sexual dentro de una relación de pololeo.

Referente a esto, Sharim, Silva, Rodó y Rivera (1996), mencionan que las mujeres en cambio son reconocidas como tales con la menarquia, es decir con el inicio de su capacidad reproductiva, de modo que no involucra lo sexual, existiendo temores por el dolor físico y el quedar embarazadas, sumándose en mujeres adultas el miedo a contraer enfermedades de transmisión sexual. Además, Olavarría (2003), refiere una ambivalencia en la valoración de las relaciones sexuales, por un lado, se legitima por una relación afectiva estable y por otro el sexo aparece como una práctica amenazante para las mujeres, mientras que hombres el inicio de las relaciones sexuales, está ligado a la satisfacción del deseo y al cumplimiento de un mandato social, donde a través de la relación coital, tienen que reafirmar su hombría y heterosexualidad.

Los roles de género median las prácticas sexuales de las sujetas, dando lugar a acciones típicas que debe realizar una mujer y un hombre, que son una ventana a las normas construidas y naturalizadas en esta sociedad patriarcal. Uno de los aspectos abordados por las entrevistadas es la permanencia de las mujeres en roles que involucran labores hogareñas y el cuidado de los hijos/as, siendo relevante destacar que la madre es la figura parental convocada en la educación sexual de las mujeres, generando expectativas en estas asociadas a la participación de sus madres la educación sexual, sin incorporar al padre en este rol. Otros aspectos típicos asociados al ámbito femenino, es el ocultamiento de la sexualidad y no poder hablar libremente de esta, contrariamente la visibilización de la sexualidad masculina y mayor permisividad sexual.

Evidenciando como lo femenino hace uso del espacio privado, caracterizado por el silencio, la prohibición y la sanción social si sale de este y los hombres teniendo dominio del espacio público, sin sufrir mayores cuestionamientos en la expresión de su sexualidad. Vélez (2005) basada en Burin (1999), bajo la premisa que involucra el cuerpo en la

configuración de espacios público y privado, refiere que el pene ha sido elegido para simbolizar la fertilidad, la creatividad y la maestría, como también la vida proyectada hacia el futuro y en las mujeres el conocimiento pleno de sus órganos se ha ocultado, como consecuencia hoy en día aún muchas mujeres no están consiente de estos, al asociar el espacio al cuerpo de las mujeres, se interioriza hacia lo privado, por lo cual ellas tienden a apoyar su existencia en la intimidad, en su experiencia subjetiva, en cambio en los hombres, esta se externaliza, reflejándose en funciones estratégicas asociadas a lo público. Por supuesto, la concepción del espacio va estar configurada en desacuerdo a las relaciones de poder que se establezcan en las distintas sociedades.

Los estereotipos de mujer también se encuentran a la base de las prácticas sexuales femeninas, causan efectos importantes en la configuración de la identidad de las mujeres y autoestima, la mayoría de las mujeres señalan estereotipos asociados a cánones de belleza, como una mujer depilada, de pelo largo, que tiene que usar falda, estar siempre bella y tener conductas recatadas, coherente con lo que plantea Rodó (1987) señalando que en las mujeres, el cuerpo expresa las normas, valores y estereotipos referidos a su condición genérica, que le niegan o impiden un desarrollo libre, autónomo, asociado a la satisfacción y el placer, además como objeto personal y privado, es también fuente de experiencias asociadas al dolor, violencia, trabajo, enfermedad y sexualidad (Rodó,1987).

Otro aspecto significativo dentro de las prácticas en la sexualidad es la alteridad que se expresa cuando lo femenino es complemento y existe en relación con otro. Por ejemplo, las mujeres expresan prioridad de labores hogareñas, “dejarse de lado” por el cuidado de los hijos, dependencia de las parejas, disposición y sometimiento a los deseos estos/as, sensación de felicidad asociada a los hijos, etc. Con respecto a esto Fernández (2012) refiere que desde el feminismo se hace una crítica a la construcción de lo femenino como alteridad de lo masculino, que ha servido históricamente como argumento ideológico para legitimar la subordinación de las mujeres.

Una tercera pregunta que surge en este estudio son las vivencias emocionales sobre sexualidad femenina de mujeres rurales de la región de Ñuble, con respecto a esto cabe señalar ¿Cuáles son las vivencias emocionales sobre sexualidad en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble? Rodríguez, Juárez y Ponce de León (2011) consideran las vivencias como productos simbólicos, puesto que resulta de un entramado de interacciones comunicativas donde la reflexividad de expectativas sobre la vida, permite que las personas doten de sentido su mundo y puedan compartir significados, involucrando no solo la razón, sino emociones, sensaciones y sentimientos (Rodríguez, Juárez y Ponce de León, 2011), así mismo Feldman y Blanco (2006) refieren que la evaluación de los estados emocionales, considera distintos aspectos de la emoción como: la expresión, la vivencia de la experiencia, las conductas asociadas, las cogniciones y las respuestas fisiológicas.

Las vivencias emocionales guardan relación con las creencias sobre sexualidad y normas sexuales, provocando el desarrollo de conductas favorables o desfavorables en la sexualidad femenina. Dentro de las reportadas por las sujetas se encuentran vivencias

asociadas al amor, culpabilidad sexual, satisfacción y felicidad en la vivencia, asco, tristeza y frustración; sensación de confianza, seguridad y agrado o desagrado por el cuerpo, principalmente; cuyas expectativas son construidas a partir de estas normas preestablecidas, estereotipos presentes en la sociedad transmitidos por diversos medios y la comparación de sus vivencias con otras experiencias les permiten evaluar. Carballo (2002) señala que las habilidades cognitivas y emocionales de las personas, su organización y funcionamiento biológico, interaccionan con el ambiente sociocultural en el cual vive y le permiten construir patrones de comportamiento único para expresar su sexualidad en cada etapa de su vida y momento histórico, la armonía con que estos componentes funcionen, fortalece la organización biológica de la reproducción del placer y el erotismo, de la respuesta sexual, de los vínculos emocionales, entre los seres humanos y del papel sexual.

Las vivencias emocionales negativas, están asociadas principalmente a creencias religiosas y la percepción negativa de estas asociada al pecado, roles de género tradicionales, mitos sobre sexualidad femenina, miedo al embarazo y las enfermedades de transmisión sexual; lo que limita la sexualidad generando frustración, tristeza e impotencia por no poder vivirla libremente, las conductas de sometimiento en las relaciones de pareja, generando rabia , tristeza, frustración, insatisfacción, falta de expectativas en la sexualidad, guardando relación con una baja autoestima, la necesidad de valoración por parte la pareja, el amor romántico, el desconocimiento y desconformidad con el cuerpo, desarrollado pudor y vergüenza limitando la sexualidad. Las cogniciones asociadas a estas situaciones son la pérdida de la virginidad, el término de sus relaciones de pareja, el tener que confesar el acto sexual, pensamientos en relación con el cuerpo y como este se proyecta hacia los demás, ideas constates sobre los juicios de sus prácticas y la búsqueda de la retribución afectiva. Por otro lado, las reacciones fisiológicas frente a estos sentimientos son mayor retraimiento y falta de reacción corporal, rigidez y disminución de la libido.

Referente a esto, Carballo (2002), menciona que los valores que orientaban los vínculos emocionales entre hombre y mujer establecen relaciones de pareja basados en el dominio, la hostilidad y la incomprensión del hombre sobre la mujer; la mujer y el hombre inmersos en un modelo de familia, de educación, de crianza, de noviazgo y de matrimonio incuestionables e inamovibles, asumen papeles sexuales asignados en perjuicio del desarrollo pleno de las personas. Además, Moral- de la Rubia, (2010), refiere que algunos estudios observaron que, a mayor religiosidad y práctica religiosa, se reporta mayor sentimiento de culpa y vergüenza ante conductas sexuales. González, Miyar y González, (2002), refieren que los mitos sobre sexualidad femenina marca desfavorablemente la expresión de la sexualidad en las mujeres, afectando negativamente su autoestima y posibilidades eróticas, pues no pueden manifestar sus deseos, pasiones y necesidades sexuales libremente, sin juicios y lograr un pleno disfrute, pudiendo aparecer disfunciones sexuales, por ejemplo, deseo sexual inhibido, vaginismo, anorgasmias, etc.

Las vivencias emocionales que son evaluadas positivamente evidencian relación con una mejor autoestima, una valoración positiva de sí mismas, conocimiento y aceptación de sus cuerpos y una identificación positiva con el género, mayor sensación de libertad y autonomía sobre su vida y sus cuerpos. Todo esto vinculado a una mayor conciencia de sí misma y el mundo que las rodea, adquirida a través de la educación, la exploración de su sexualidad, desapego de dogmatismos religiosos, las marchas de mujeres que han puesto en el imaginario colectivo la lucha frente a la opresión que perciben, y la decisión de comenzar a salir de las normas sexuales machistas teniendo conciencia de los daños que les provocan. Provocando estas emociones mayor soltura corporal, sensación de relajación y felicidad, mayor expresión y sensibilidad corporal, conductas de acercamiento y entrega de afecto a través de caricias, palabras, abrazos, besos, etc. Referente a esto Quijada (2010) refiere que el cuerpo, es objeto de una experiencia directa, personal y vivencial, es fuente de sensaciones, de mensajes, de emociones; de este modo el lenguaje del cuerpo es revelador, en él se expresa la historia personal y social de cada individuo, la apropiación del cuerpo en las mujeres es un tema crítico dentro de los aspectos que conllevan a su emancipación, ya que en sociedades como la nuestra, el cuerpo de las mujeres es la expresión más clara de su subordinación y discriminación (Quijada, 2010).

Las emociones van dotando de sentido sus experiencias y le permiten generar proyecciones en torno a su vida, participando varias dimensiones en esta elaboración, que van dando significado a sus vivencias, considerando la capacidad de sentir y las emociones un plano fundamental en el desarrollo de sus vidas, el ser mujer, la autoestima, la búsqueda de la libertad son las más señaladas por las mujeres. Barrientos, (2006), señala que frente a los cambios que está sucediendo en la sexualidad, las personas se ven obligadas a organizar sus prácticas y su identidad social y sexual, para darle sentido a su vida sexual y a sus experiencias íntimas (Barrientos, 2006). Por otro lado, Fawas y Soto (2012), refieren que a pesar de que las mujeres van adquiriendo una mayor valoración de sí mismas, a través del trabajo, acceso a la educación y mejoramiento de su calidad de vida, las mujeres rurales siguen construyendo su sentido en relación a otro/as, lo que obedece a los roles de género que han asumido históricamente, donde la satisfacción personal parece lograda en la medida en que se sienten útiles e importantes para otros/as.

Estas vivencias son construidas en espacios de interacción con el mundo y la historia, se destacan algunas interacciones y aspectos históricos como el relacionamiento con su entorno familiar, el espacio físico y acceso a los recursos, cambios en la sexualidad y empoderamiento femenino, que van generando distintos efectos en las emociones de las mujeres. Dilthey, (1949), consideraba la vivencia como una experiencia individual cargada de sentido colectivo, pues está sujeta a la historia y la interacción con el mundo exterior.

En la interacción con el entorno familiar principalmente se transmiten prohibiciones, mitos, prejuicios y mandatos tradicionales de género; en la mayoría de las entrevistadas, por ejemplo, se evidencian prejuicios frente a las mujeres que tienen más de una pareja, son separadas, la masturbación femenina, experiencias lésbicas y homosexuales, mujeres que

tienen varios hijos, sexo casual; mandatos como la virginidad, no hablar de la sexualidad femenina, el casarse con la primera persona con la que se tienen relaciones sexuales, esperar mucho tiempo para llevar el acto sexual cuando se comienza una relación bajo la idea “hacerse de rogar”, todas estas son mensajes reportados por las entrevistadas que son transmitidos por las familias generando sobre todo en las primeras relaciones sexuales, sentimientos de culpa, temor, ansiedad, etc.

También reportan las mujeres que estos mandatos se han empezado a modificar teniendo sus familias, mayor apertura que en épocas anteriores a integrar nuevas posibilidades en la sexualidad. Coherente con lo planteado Chávez y Álvarez, (2010), refieren que las personas integran a su comportamiento pautas que vienen determinadas por el contexto social en que se desenvuelven, las cuales son alentadas y justificadas ideológicamente como adecuadas dentro de las prácticas sociales de su grupo o comunidad (Chávez y Álvarez, 2012), por ende los discursos y cambios que experimentan grupos como la familia, son decisivos en la vivencia sexual, sobre todo en las mujeres donde recae el mayor peso de las enseñanzas de la familia tradicional.

Otro aspecto relevante mencionado por una entrevistada es las restricciones de las relaciones sexuales, asociado al acceso limitado a los recursos en mujeres rurales como la compra de anticonceptivos o preservativos, debido a la distancia de los servicios que las facilitan, además menciona el deseo de no ser madre e imposibilidad de operarse, refiriendo que el sistema de salud no lo permite puesto que es muy joven y no tiene hijos/as. En general, en la mayoría de los países de América Latina, las expresiones más cruciales de la discriminación, de las inequidades de género y socioeconómicas de las mujeres en ámbitos de sexualidad y reproducción, guardan relación con el limitado acceso a los servicios de salud que brinden, atención integral y confidencial a los/las usuarios/as (Quijada, 2010). Así mismo, en Chile, se exponen otras deficiencias en materia de derechos sexuales y reproductivos, como falta de libertad y decisión que tienen las mujeres sobre esta dimensión, la escasa información y los servicios con limitadas opciones de anticoncepción, donde el acceso a otros, son de mayor costo y la intervención quirúrgica en los hombres es más restringida, (SERNAM, 2003).

Los principales cambios reportados por las entrevistadas en la sexualidad femenina son la vivencia de la sexualidad sin fines de procrear orientado al placer de las mujeres, mayor libertad para hablar de la sexualidad, tener relaciones durante el pololeo sin la necesidad de casarse o tener que ser virgen, aunque en algunas debido a las creencias religiosas continúa siendo una tensión, viviendo el acto sexual con culpa. Otro aspecto relevante en la percepción de cambios a través del tiempo como un mayor empoderamiento femenino, lo que en palabras de las mujeres aporta mayor seguridad a las mujeres, reportando una de las entrevistadas “siento que igual a empezado a calar hondo el Feminismo en las mujeres” y la percepción de una mayor liberación en la sexualidad. El acceso a la educación, al conocimiento, han forjado mayor conciencia en las mujeres de sus derechos, también de la mano de momentos históricos como el surgimiento del Feminismo y la “revolución sexual” a fines de los años sesenta, surgiendo en el mundo occidental un

nuevo imaginario del cuerpo y la sexualidad, en contra de un sistema de valores al que se consideraba represivo y reprimido y que convenía transformar para favorecer el desarrollo individual y los derechos de las personas, por lo cual se comenzó a reclamar transformaciones radicales que invitaban a una mayor liberación y autonomía sobre los cuerpos (Quijada, 2010). Sin embargo, los cambios han sido lento y poco profundo puesto que hoy, la religión y el conservadurismo siguen permeando fuertemente la sexualidad de las mujeres. En relación con Davidson, Moore y Ullstrup (2004) refieren:

Las tasas crecientes de conducta sexual prematrimonial y liberalización de las actitudes a lo largo del siglo XX sugieren que estos controles de la religión y la familia han perdido fuerza. No obstante, las variables religiosas siguen constituyendo predictores importantes de conductas y actitudes sexuales (en Moral- de la Rubia, 2010, p. 46).

Finalmente, frente a la pregunta, ¿Qué significados asocian a sexualidad femenina un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble? Basados en los planteamientos de Vigotsky entienden el significado como representaciones que las personas construyen por medio de los signos, incorporando dos planos: en primera instancia en la relación con otros/as y luego a nivel de pensamiento (en Arcila et al., 2010).

Las mujeres rurales reportan significados diversos, que construyen a partir de la evaluación de sus vivencias sexuales, su experiencia en relación a sus cuerpos en los cuales recae el peso de los estereotipos y la violencia de género; el contexto donde viven y la educación que reciben tempranamente, influidas principalmente por normas sexuales provenientes de una moral religiosa estricta que se transmite a través de sus familias, regidas por valores patriarcales, herencia de la sociedad romana (Falcone, 2012).

Manifiestan en común, la mayoría de las sujetas una sexualidad que está en curso de cambio, la relevancia de las emociones en sus vivencias, el rol fundamental de la educación sexual y el reconocimiento de las injusticias de las cuales son parte, generando sentimientos que motivan el deseo de transformación y el respeto de sus derechos para poder vivir en plenitud su sexualidad, sin juicios, sin limitaciones provocadas por normas que las permean profundamente. Referente a lo mencionado Andrade (2002), señala que la comprensión de los significados cobra relevancia debido a que estos orientan las prácticas de las personas, por lo cual captar los elementos que los conforman es decisivo en la posibilidad de una resignificación, que abriría nuevas formas de pensar y hacer en las sujetas.

Las nuevas creencias sobre liberación sexual, junto con el respeto de sus derechos, las ponen en constante contradicción, y la necesidad de reorganizar sus prácticas e identidad sexual (Barrientos, 2006), evidenciando en algunas sujetas disonancias entre sus cogniciones, emociones y conductas; que apuntan hacia una mantención de algunas prácticas y roles de género tradicionales, y un discurso de cambio y deseo de liberación. En relación con esto, Weeks (2002), plantea que en la sexualidad femenina se estaría desarrollando una paradoja, puesto que se ha sometido a renegociaciones la relación

entre hombres y mujeres, pero dentro de un contexto o condiciones que garantizan la permanencia y continuidad de la hegemonía del hombre, dentro de las áreas dominantes de poder.

Una de las limitaciones identificadas en el abordaje de este estudio, fue la distancia que existía entre los lugares donde vivían las mujeres entrevistadas, por lo cual la idea original de realizar un grupo focal fue desechada y se elaboró la entrevista semi-estructurada de manera de recoger los objetivos propuestos. Por otro lado, esta investigación resulta un acercamiento a los significados que mujeres rurales elaboran en relación con su sexualidad; por lo tanto, muestra un plano más general de esta, pudiendo en estudios posteriores profundizar en cada una de las temáticas abordadas, siendo interesante además incorporar claves de empoderamiento femenino que permitan la transformación de creencias y prácticas que actualmente afectan la sexualidad femenina.

Humanizar las relaciones, dejar de ver a las personas como objetos y materiales de consumo, junto con alejarse del amor romántico y el conservadurismo religioso y construir verdaderas relaciones de amor que involucren el respeto de los/as otros/as y de sí mismas, podría generar una vivencia más plena de la sexualidad en las mujeres rurales, ya que como señalaba una de las entrevistadas, hoy existe una liberación vacía donde aún no existe una conexión profunda con sí mismas, y las mujeres se siguen supeditando al placer del hombre. Entonces, una redefinición de la alteridad, como lo que plantea la ética del cuidado, puede ser una alternativa para una vivencia más justa y consciente en las relaciones, así, Fernández (2011), refiere que el principio de cuidado es valioso porque permite mejorar las condiciones de vida y de dignidad de quienes reciben ese cuidado, pero su aplicación no puede exigirse únicamente a las mujeres, que son las que lo han ejercido y siguen haciéndolo mayoritariamente, sino que ha de ser una actitud fomentada entre toda la ciudadanía y reforzada desde las instituciones.

VII. REFERENCIAS

Alcaraz, A., Noreña, A., Rojas, J. y Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3), p. 263-274. Recuperado de <http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/1824>

Andrade, L., (2002). Construcción social e individual de significados: aportes para su comprensión. *Estudios Sociológicos*, 20 (1), p. 199-230. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59805808>

Arráez, M., Calles, J., y Moreno, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens*, 7(2), p. 171-181. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>

Arcila, A., Mendoza, Y., Jaramillo, M. y Cañón, O. (2010). Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), p. 37-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/679/67916261004/>

Ballesteros, B. (2005). El concepto de significados desde el análisis del comportamiento y otras perspectivas. *Univ. Psychol*, 4(2), p. 231-244. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v4n2/v4n2a10.pdf>

Bakhtine, M. (1981). *Todorov: Le principe dialogique*. Paris: Seuil.

Banda, O., (2012). *El significado de la sexualidad en adolescentes de CD. Victoria, Tamaulipas. México: aproximación cualitativa con enfoque de género*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. Alicante, España.

Barrientos, J. (2006). Nueva normatividad del comportamiento sexual juvenil en Chile. *Última Década*, 14(24), p.81-97. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362006000100005

Beauvoir, S. de. (1990). *El segundo sexo*. México: Mexicana.

Bivort, B y Martínez, S. (2013). Aproximaciones cualitativas al estudio del desarrollo rural. Congreso internacional de desarrollo sostenible local y rural. Chillán, Chile. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/259680542_Bivort_B_y_Martinez_S_2013_Capitulo_17_Aproximaciones_cualitativas_al_estudio_del_desarrollo_rural_Experiencias_en_Desarrollo_Local_y_Rural_Sostenible_En_Tolon_et_al_Eds_Editorial_Universidad_de_Alme

Bozon, M. (2004). Los nuevos comportamientos sexuales normativos o dificultad para asegurar la consistencia experiencias íntimas. MARCAS J., *Normas y comportamiento sexual. Los enfoques sociológicos y aberturas multidisciplinares*, Louvain-la-Neuve: Academia-Bruylant.

Butler, J (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *Revista de Antropología Iberoamericana*. 4 (3), p. 321- 336. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62312914003>

Calatrava, J., (2002). Mujer y desarrollo rural en la globalización: De los proyectos asistenciales a la planificación de género. *ICE*, (803), p.73-90. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=292785>.

Carballo, S. (2002). Educación de la expresión de la sexualidad humana. *Educación*. 26(1), p. 29-46. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44026104>

Casal, J. y Mateu, E. (2003). Tipos de muestreo. *Epidem. Med. Prev*, (1), p.3-7. Recuperado de [http://www.mat.uson.mx/~ftapia/Lecturas%20Adicionales%20\(C%C3%B3mo%20dise%C3%B1ar%20una%20encuesta\)/TiposMuestreo1.pdf](http://www.mat.uson.mx/~ftapia/Lecturas%20Adicionales%20(C%C3%B3mo%20dise%C3%B1ar%20una%20encuesta)/TiposMuestreo1.pdf)

Casas, M., (2008). Introducción a la metodología de la investigación a la bioética. Sugerencias para el desarrollo de un protocolo de investigación cualitativa interdisciplinaria. *Acta bioética*. 14(1), p.97-105. Recuperado de <file:///C:/Users/carolina/Desktop/prueba%20piloto.pdf>

Castillo, C. y González, S. (2015). Creencias y prácticas de la sexualidad en adolescentes embarazadas en Cartagena, Colombia- 2014. *Investigación y Desarrollo*, 23 (2), pp. 312-337. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-32612015000200004&script=sci_abstract&lng=es

- Castillo, C., Romero, A., y Erari, F. (2013). Indicadores de Deseo, Autoerotismo e Impulsividad Sexual en Mujeres de la Ciudad de México. *Acta de investigación sociológica*. 3(1), p. 1031 – 1040.
- Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 34(3), p. 164-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/283/28334309.pdf>.
- Colorado, M., Arango, L., y Fernández, S., (1998). *Mujer y feminidad en el psicoanálisis y el feminismo*. Texas, Estados Unidos: Autores Antioqueños.
- Corbetta, P (2007). *Metodología y técnicas de la investigación social*. Madrid, España. Mc Graw-Hill
- Cornejo, M. y Salas, N. (2011). Rigor y calidad metodológicos: Un reto a la investigación social cualitativa. *Psicoperspectivas*, 10(12), p. 12-43. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171018843002>
- Chávez, M. y Álvarez, J. (2012). Aspectos Psicosociales asociados al comportamiento sexual en jóvenes. *Psicología y Salud*, 22(1), p. 89-98.. Recuperado de <http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-22-1/22-1/Mayra%20Ch%E1vez.pdf>
- Chávez, M., Petrzalová, J. y Zapata, J. (2009). Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 14(1), p. 137-151.
- De Barbieri, Teresita, 1991: *Género y políticas de población. Una reflexión*. Documento presentado a la Conferencia Centroamericana de El Caribe y México.
- De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género: Una introducción teórico-metodológica. *Debates en Psicología*, (18), p.145-169. Recuperado de http://estudios.sernam.cl/img/uploads/barbieri_sobre_categoria_genero.pdf
- De la Maza, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y Vida*, 46 (1-2), p.122 – 138. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/tv/v46n1-2/art06.pdf>
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (1994). Introduction: Entering the field of qualitative research. En Denzin, L. y Lincoln, Y. (eds), *Handbook of qualitative research*, (1-17). California. SAGE Publications.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), p. 162-167. Recuperado de <http://riem.facmed.unam.mx/node/47>
- Dilthey W (1949). *Introducción a las ciencias del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, J., (2007). Diversidad sexual y exclusión. *Revista Colombiana de Bioética*. 2 (2), p. 77-94.
- Escobar, J. y Cuervo, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6(1), p.27-36. Recuperado de http://www.humanas.unal.edu.co/psicometria/files/7113/8574/5708/Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf

Espinoza, A. (2014). Interpretación Pragmática de los Sistemas de Creencias en Hume y Peirce. *Cinta Moebio*, (50), p. 101-110. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/50/espinoza.html

Esteban, E. (2009). Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: los cuerpos como agentes. *Política y Sociedad*. 46 (1), p.27-42. Recuperado de <file:///C:/Users/carolina/Desktop/MUY%20BUEN%20ARTICULO.PDF>

Falcone, R. (2012). Género, familia y autoridad. Sociedades patriarcales y comunidades contemporáneas. *Revista científica de UCES*. 16(1), p.67-73. Recuperado de <file:///C:/Users/carolina/Desktop/Genero familia Falcone%20FAMILIA%20Y%20PATRIAR CADO.pdf>

Farch, M., y Pérez, E., (2004). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural* (51), p 138-160. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1275/763>

Fawas, J., y Rodríguez. (2013). Mujeres rurales y trabajo en Chile central. Actitudes, factores y significaciones. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 10 (72), p.47-68. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/7014/5577>

Fawaz, J. y Soto, P. (2012). Mujer, trabajo y familia. Tensiones, rupturas y continuidades en sectores rurales de Chile. *La ventana* 4, (35), p. 218-254. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362012000100009&lng=es&tlng=es.

Feldman, L., y Blanco, G., (2006). Las emociones en el ambiente laboral: un nuevo reto para las organizaciones. *Revista de la Facultad de Medicina*, 29(2), 103-108. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-04692006000200002&lng=es&tlng=es.

Fernández, J. (2010). El sexo y el género: dos dominios científicos diferentes que debieran ser clasificados. *Psicothema*, 22(2), p. 256-262. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/727/72712496013.pdf>

Fernández, O. (2012). Sobre la alteridad y la diferencia sexual. *LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica* .45, p.293-317.

Fétis, N., Bustos, L., Lanas, Z., Baeza, B., Contreras, J., Hebel, N., y Mrunich, C., (2008). Factores asociados al uso de anticonceptivos en estudiantes de enseñanza media de la comuna de Temuco. *Revista chilena de obstetricia*. 73(6) p. 362- 369. Recuperado de

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata

Flores, M (2011). La cultura y las premisas de la familia mexicana. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*. 3(2), p.148-153.

França-Tarragó, O. (2012). *Ética para psicólogos: introducción a la psicoética*. Barcelona, España: Desclée De Brouwer S.A.

González, M. (1999). *Creencias, atribuciones y autoeficacia en profesores de enseñanza básica municipalizada*. Tesis presentada para optar al grado de Doctor en Ciencias de la

Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=2612139&pid=S0718-0705201200010001800017&lng=es

González, M. (2002), Ética y formación universitaria. *Revista iberoamericana de educación*, (29), p. 85-103. Recuperado de <https://www.google.com/search?q=marshall+y+rossman&ie=utf-8&oe=utf-8&channel=fs&trackid=sp-006#q=etica+y+formacion+universitaria+Manuel+Gonzalez>

Grela, C., y López, A. (2000). *Mujeres, salud mental y género*. Manual. Comisión de la mujer. Edición: intendencia nacional de género. Uruguay.

Gutiérrez, E. y Osorio, P. (2008). Modernización y transformaciones de las familias como procesos del condicionamiento social de dos generaciones. *Última Década*. (29), p. 103-135. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362008000200006

Gutiérrez, M., Ball, M., y Márquez, E. (2008). Signo, significado e intersubjetividad: Una mirada cultural. *Educere*. 12(43), p. 689-695. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614570004>

Hamui, A. y Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*. 2(1), p. 55-60. Recuperado de http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF

Hernández, T., Alberti, P., Pérez, E., Pérez, M., Olivera, A., y Talavera, D. (2014). Relaciones, género y sexualidad entre jóvenes rurales de Salinas de Hidalgo, San Luis Potosí, México. *Ra Ximhai*. 10 (6), p. 115 – 130. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/461/46132135010/>

Henríquez, G. y Barriga, O. (2005). El Rombo de la Investigación. *Cinta de Moebio*. (23), p. 162– 168. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/101/10102302.pdf>

Hernández, R. (1994). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Hidalgo, L. (2016). Confiabilidad y validez en el contexto de la investigación y evaluación cualitativas. *Sinopsis Educativa*. 5(1-2), p. 225-243. Recuperado de <https://www.google.com/search?q=marshall+y+rossman&ie=utf-8&oe=utf-8&channel=fs&trackid=sp-006#q=Confiabilidad+y+Validez+en+el+Contexto+de+la+Investigaci%C3%B3n+y+Evaluaci%C3%B3n+Cualitativas>

Instituto Nacional de Estadísticas (2008). *Empleo, ingresos y tiempos de trabajo en la actividad silvoagropecuaria*. Recuperado de http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/estudios_y_documentos/estudios/empleo_ingresos_y_tiempo_de_trabajo_en_la_actividad_silvoagropecuaria.pdf

Jackson, P. (2002). *Práctica de la enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Lacasa, P., Vélez, R. y Sánchez, S. (2005). Objetos de aprendizaje y significado. *Revista de Educación a Distancia*, 4 (5) p. 1- 13. Recuperado de <http://www.um.es/ead/red/M5/lacasa25.pdf>

Lagarde, M., (1990). *Identidad Femenina*. Secretaría Nacional de Equidad y Género. Recuperado de http://www.ovcmsalta.gob.ar/otras_publicaciones/identidad%20femenina.pdf

Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de Población*, 5 (21), p. 147-178. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202105>

Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona, España: Crítica.

Lolas, F, Quezada, A y Rodríguez E. (2006). Investigación en salud, dimensión ética. Universidad de Chile. Santiago. Recuperado de [file:///C:/Users/pc1/Downloads/investigacion%20en%20salud%20dimension%20etica%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc1/Downloads/investigacion%20en%20salud%20dimension%20etica%20(1).pdf)

Martínez, C. (2012) El muestreo en investigación cualitativa: Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia y Salud colectiva*, 17(3). p. 613-619. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>

Martínez, L. y Limón, H. (2003). Construcción social de la sexualidad de la mujer rural en México. Tesis para optar al título de Sociólogo. Universidad Metropolitana, México D.F.

Martínez, M. (1999). Hacia un modelo de lectura y escritura: Una perspectiva discursiva e interactiva de la significación. *Signos*, 32(45-46), p.129-147. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09341999000100013>

Matamala, M. y Rodríguez, M. (2010). Estudio exploratorio sobre la identidad de género de hombres adolescentes pertenecientes al sector barrio norte de Concepción. *Última Década*. (33), p. 61-84. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19519109005>

Maya, V., (2004). Ocio y tiempo libre de la mujer rural. Turismo, ocio y deporte: VIII Congreso de Sociología, p. 85-100. Universidad de Salamanca. Alicante, España. Recuperado de <http://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/11312>.

Medrano, A. (2012). *Desigualdades de género*. Bilbao: Mensajero

Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2013). Encuesta Nacional de victimización por violencia intrafamiliar y delitos sexuales. Recuperado de http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Presentacion%20VIF_adimark_final.pdf

Ministerio de Salud, 2016. *Normas Nacionales para regular la fertilidad*. Recuperado de <http://web.minsal.cl/portal/url/item/795c63caff4ede9fe04001011f014bf2.pdf>

Montero, A, (2011). Educación sexual: un pilar fundamental en la sexualidad de la adolescencia. *Revista médica de Chile*, 139(10), 1249-1252. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872011001000001>.

Moral-de la Rubia, J. (2010). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana de Psicología*. 19 (1), p. 45-59. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80415077005>

Moreno, C. (2015). Introducción a los conceptos de sexualidad y género. Material del curso "Sexualidades en la escuela" impartido en UAbierta. Universidad de Chile.

Myers, D. (2000). *Psicología Social*. Bogotá, Colombia: Mc Graw Hill

Olavarría, J., (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe, FLACSO/UNESCO/Nueva Sociedad*, (6), p.91-98.

Organización de las Naciones Unidas (2008). *La mujer en el 2000 y después: La mujer rural en un mundo cambiante: oportunidades y retos*. [http://www.un.org/womenwatch/daw/public/w2000/Rural%20Women%20\(Spanish\).pdf](http://www.un.org/womenwatch/daw/public/w2000/Rural%20Women%20(Spanish).pdf)

Organización De las Naciones Unidas, (2008). *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*. Recuperado de <http://www.senama.cl/filesapp/Declaracion%20Y%20Plataforma%20de%20Accion%20Beijing.pdf>

Osorio, S. (2007). La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teóricos. *Educación y Desarrollo Social*, 1(1), p. 104-119. Recuperado de <http://www.umng.edu.co/documents/63968/80132/RevNo1vol1.Art8.pdf>

Paulín, G., Horta, J., y Siade, G., (2009). La vivencia y su análisis: consideraciones breves sobre las nociones objeto-sujeto en el universo discursivo del mundo cultural. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 51(205), 15-35. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182009000100002&lng=es&tlng=.

Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa*. Retos e interrogantes. Madrid. España: La Muralla SA.

Perinat, A. (2006). *Vygotsky: Revisión crítica y actualización de su teoría del desarrollo social-cultural y de la mediación semiótica*. Seminario Inaugural del Doctorado en Educación. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (2010). *Desarrollo Humano en Chile: Género los desafíos de la igualdad*. Recuperado de http://desarrollohumano.cl/idh/download/PNUD_LIBRO.pdf

Quijada, D. (2010). *Percepciones que las mujeres tienen de su cuerpo y vivencia sexual*. Tesis para optar al título de socióloga. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Ramos, V., Rodríguez, J., Martínez, E., y Oblitas, L., (2009). Emoción y Cognición: Implicaciones para el Tratamiento. *Terapia psicológica*, 27(2), 227-237. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082009000200008>.

Rodó, Andrea. (1987). El Cuerpo Ausente. Informe de Investigación. Separata *Proposiciones*, Año 7- Vol. 13. Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Rodríguez, G., Juárez, C., y Ponce de León, M., (2011). La culturalización de los afectos: Emociones y sentimientos que dan significado a los actos de protesta colectiva. *R. Interam. Psicol.* 45(2), p.193-201.

Riaño, R. y Keilbach, N. (2009). Mujeres y nueva ruralidad: un estudio de caso sobre la desfeminización de la agricultura. *Sociedades rurales, producción y medio ambiente*, 9 (18), p. 79-108. Recuperado de https://publicaciones.xoc.uam.mx/muestra_documento.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=7152&archivo=5-499-7152ajb.pdf&titulo=Mujeres%20y%20nueva%20ruralidad:%20un%20estudio%20de%20caso%20sobre%20la%20desfeminizaci%C3%B3nde%20la%20agricultura

Ricoeur, P. (1984). *Educación y Política*. Buenos Aires, Argentina: Docencia.

Rivera D., Rodó A., Sharim, D. Y Silva, U. (1995). *Relación de Género y Sexualidad*. Informe de investigación, documento de trabajo, número 153. Centro de Estudios Sociales y de Educación. Santiago. Chile.

Rodó, A., (1987). *El Cuerpo Ausente*. Informe de Investigación. *Separata*. Propositiones, 13, p.1-58. Chile, Santiago: Ediciones SUR. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/publicacionescatalogodetalle.php?PID=2963>

Romo. M. y Castillo, C. (2002). Metodologías de las ciencias sociales aplicadas al estudio de la nutrición. *Revista chilena de nutrición*. 29(1), p.14-22. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182002000100003

Sánchez, L., Gutiérrez, M., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R., y Gómez, A., (2010). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto, en Bogotá. *Revista de Salud Pública*.13, (1), p. 79-88. Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/33528/38089>.

Sánchez, M., Pérez, J. y Morán, M. (2011). Mujer rural, capital social y asociacionismo en Extremadura. Investigación y género, logros y retos: III Congreso Universitario Nacional. Ponencia. Universidad de Sevilla, España. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/39825>

Selva, M. (2011). Plan de políticas de mujeres 2008-2011. En Esteve, F y Illamola, M. (Coords.). *La igualdad por razón de sexo en la Unión Europea* (p. 257-259). Gerona: Servei de Publicacions Universitat de Girona.

Servicio Nacional de la Mujer, (2005). Mujeres Rurales en Chile. Informe para el Servicio Nacional de la Mujer y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Recuperado de www.fao.org/3/a-ai019s.pdf.

Servicio Nacional de la Mujer (2010). *Informe Comisión Asesora Presidencial Mujer, Trabajo y Maternidad*. Recuperado de <https://portal.sernam.cl/img/uploads/Informe%20Comisi%C3%B3n%20Asesora%20Presidencial,%20Mujer%20Trabajo%20y%20Familia.pdf>

Servicio nacional de la Mujer, (2003). *Chile: situación de la salud y derechos sexuales y reproductivos*. Documento elaborado por el Instituto Chileno de Medicina Reproductiva y la Corporación de Salud y Políticas Sociales. Santiago, Chile.

Sharim, D., Rivera, D., Silva, U. y Rodó, A., (1996). Los discursos contradictorios de la sexualidad. *Colección Estudios Sociales*. Chile, Santiago: Ediciones Sur. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/publicacionescatalogodetalle.php?PID=2713>

Sierra, J., Perla F., y Santos, (2011). Culpabilidad sexual en jóvenes: influencia de las actitudes y la experiencia sexual. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 43 (1), p. 73-81.

Szasz, I. (2004). El discurso de las ciencias sociales sobre las sexualidades. En Cáceres, C., Timothy, F., Pecheny, M., y Veriano, J. (Ed.). *Ciudadanía sexual en América Latina: Abriendo el debate*. p. 65-75. Lima, Perú: Universidad Peruana Cayetano Heredia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/47321/1/9972790029.pdf>

Taylor, S. y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona, España: Paidós.

Torruco, U., Díaz, L., Varela, M., y Martínez, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), p.162-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>

Valdivieso, M., (2005). *Derechos Sexuales y Reproductivos en la Atención Primaria de Salud*. Tesis para optar al grado de Socióloga. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Valles, M. (2007). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis S.A.

Vélez, G. (2005) Espacio y subjetividad. Orden social desde lo privado y lo público. *Espacios Públicos*. 8 (15), febrero, p.150-161. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67681510>

Vera, D., Osses, S., y Schiefelbein, E. (2012). Las Creencias de los profesores rurales: una tarea pendiente para la investigación educativa. *Estudios Pedagógicos*, 38 (1), p.297-310. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052012000100018

Villa, J. (2006). La hermenéutica y el estudio cualitativo de la política. *Crítica: Revista Latinoamericana de ensayo*, fundada por Adolfo Pardo en Santiago de Chile. Recuperado de <http://critica.cl/ciencias-sociales/la-hermeneutica-y-el-estudio-cualitativo-de-la-politica>

Villasmil, M. (1997). Representación social de la sexualidad femenina: una interpretación a partir de la perspectiva de género. *Sociológica*. 12(33), p. 159-182. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4397252>

Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. México D.F.: Paidós.

Weeks, J. (2002) *Sexualidad y sus discontenidos. Significados, mitos y sexualidades modernas*. New York, USA: Routledge

Weeks, J. (2002) *Sexualidad*. Londres, Inglaterra: Routledge.

VIII. ANEXOS

VIII.1

Malla conceptual

Objetivos	Concepto clave	Categorías	Definición conceptual	Definición operativa
-----------	----------------	------------	-----------------------	----------------------

<p>Analizar las creencias sobre la sexualidad femenina, en un grupo de mujeres rurales de la provincia de Ñuble.</p>	<p>Creencias sobre sexualidad femenina</p>	<p>ideas asociadas a sexualidad femenina</p> <p>Experiencia individual</p> <p>Interacción con otros/as</p>	<p>Red interconectada de ideas asociadas a la sexualidad (Vera, Osses y Schiefelbein, 2012)</p> <p>que surgen de la experiencia de cada sujeta, la interacción con otros/as (Jackson, 2002)</p> <p>que surgen de la experiencia de cada sujeta, la interacción con otros/as (Jackson, 2002)</p>	<p>Conjunto de ideas relacionadas entre sí sobre sexualidad femenina.</p> <p>Eventos propios y particulares de casa sujeta incorporados en las creencias</p> <p>Creencias que contruyen en la relación con los/las otros/as</p>
		<p>Mitos sobre sexualidad</p> <p>Decisiones</p> <p>Noviazgo</p> <p>Autoestima</p> <p>Satisfacción sexual</p>	<p>Influidas por las normas, valores, roles de género y mitos sobre sexualidad femenina imperantes en cada cultura (González, Miyar y González, 2002).</p> <p>Interviniendo en la toma de decisiones (Vera, Osses y Shiefelbein, 2012)</p> <p>Donde el noviazgo en las mujeres legitima la relación sexual (Sánchez, 2011)</p> <p>Teniendo claros efectos en su autoestima, satisfacción y salud sexual (González, Miyar y González, 2002)</p> <p>Teniendo claros efectos en su autoestima, satisfacción y salud</p>	<p>Relatos y discursos sobre sexualidad aprendidos a través de las generaciones</p> <p>Determinaciones que orientan la conducta sexual de las sujetas</p> <p>Forma de relacionamiento en la sexualidad</p> <p>Valoración que las mujeres tienen de sí mismas</p> <p>Evaluación positiva placentera de la</p>

		Estabilidad emocional	sexual (González, Miyar y González, 2002) De acuerdo a la probabilidad de que ocurran y la utilidad que presten a sus vidas (Espinoza, 2014)	sexualidad Recurrencia de la manifestación de la creencia
		Utilidad	De acuerdo a la probabilidad de que ocurran y la utilidad que presten a sus vidas (Espinoza, 2014)	Beneficios que acarrearán las creencias en las sujetas
		Aspectos emocionales	Además los aspectos emocionales involucrados en su desarrollo permiten la comprensión de estas	Variables emocionales que permiten comprender las creencias
Caracterizar las prácticas asociadas a la sexualidad femenina en un grupo de mujeres rurales de la región de Ñuble	Prácticas asociadas a la sexualidad femenina	Prácticas sexuales	De acuerdo con Gonzales (2015); Olavarría (2003), se entendieron como el conjunto de comportamientos e hitos, relacionados a la sexualidad humana.	Comportamientos y acciones que la mujeres asocian a la sexualidad
		Hitos	De acuerdo con Gonzales (2015); Olavarría (2003), se entendieron como el conjunto de comportamientos e hitos, relacionados a la sexualidad humana.	Momentos significativos en la vida sexual de las mujeres
		Roles de género	Influenciadas, de acuerdo con Castillo y González (2015) por los roles de género y las normas que se establecen dentro de la cultura.	Prácticas y valores asociados a lo femenino y masculino

		Normas culturales	Influenciadas, de acuerdo a Castillo y González (2015) por los roles de género y las normas que se establecen dentro de la cultura.	Acuerdos sociales que señalan lo que es adecuado y no en la sexualidad
Conocer las vivencias emocionales sobre sexualidad en mujeres rurales de la región de Ñuble.	Vivencias emocionales en la sexualidad femenina	Elaboración de experiencias afectivas	La vivencia emocional es una elaboración de experiencias afectivas individuales (de Souza, 2010)	Emociones que surgen en la vivencia de la sexualidad en las mujeres
		Construcción de sentido	Cuyo sentido es construido en la interacción de las sujetas con el mundo exterior y la historia (Dilthey, 1949)	Importancia que las mujeres le atribuyen a sus vivencias emocionales
		Interacción con el entorno y la historia	Cuyo sentido es construido en la interacción de las sujetas con el mundo exterior y la historia (Dilthey, 1949)	Interacciones que desarrollan las sujetas con su entorno y los momentos históricos que han vivido
		Cogniciones	Conformada por cogniciones, respuestas fisiológicas, formas de expresión (Feldman y Blanco, 2006)	Pensamientos asociados a la vivencia emocional de la sexualidad
		Respuestas fisiológicas	Conformada por cogniciones, respuestas fisiológicas, formas de expresión (Feldman y Blanco, 2006)	Respuestas físicas asociadas a la vivencia emocional en la sexualidad
		Formas de expresión	Conformada por cogniciones, respuestas fisiológicas, formas de expresión (Feldman y Blanco, 2006)	Diversas formas de expresión frente a las emociones en la sexualidad

		<p>Evaluación</p> <p>Expectativas</p>	<p>Permite la evaluación de estas como agradables o desagradables (Oatley, 1992)</p> <p>Que al comparar con las expectativas que tiene cada una acerca de la vida y las experiencias pasadas (Paulín, Horta y Siade, 2009)</p>	<p>Las sujetas pueden identificar positiva o negativamente sus vivencias de acuerdo a las emociones que han experimentado</p> <p>Lo que las mujeres esperan en la sexualidad</p>
--	--	---------------------------------------	---	--

VIII. 2

Pauta entrevista

Preguntas

- 1- ¿Qué entiende usted por sexualidad femenina?
- 2- ¿Qué ideas sobre sexualidad femenina se han transmitidos a través de las generaciones en su familia?
- 3- ¿De qué forma cree usted que su propia experiencia ha modificado las creencias que tenía antes de sexualidad femenina?
- 4- ¿A través de qué medios personas o grupos usted fue incorporando las creencias que tiene sobre sexualidad femenina?
- 5- ¿Qué relatos, comentarios y dichos usted escucha recurrentemente sobre sexualidad femenina?
- 6- ¿Qué mitos usted conoce acerca de la sexualidad femenina?
- 7- ¿Qué decisiones toma en relación a su sexualidad?
- 8- ¿Qué aspectos cree usted influyen en la toma de decisiones en relación con su sexualidad?
- 9- ¿Qué prácticas cree usted que son permitidas en el pololeo?
- 10- ¿Qué aspectos contribuyen a sentirse bien y mal con sí misma en el desarrollo de su sexualidad?
- 11-¿De qué cree usted que depende la vivencia placentera y agradable en la sexualidad femenina?
- 12-¿Qué aspectos le aportan seguridad y estabilidad a la sexualidad femenina?
- 13-¿Qué beneficios o perjuicios le ha traído a su vida las creencias que tiene sobre sexualidad femenina?
- 14-¿Qué emociones siente cuando piensa en cómo ha vivido su sexualidad?

- 15-¿Qué comportamiento usted cree que son parte de la sexualidad femenina?
- 16-¿De qué formas cree usted que se puede vivir la sexualidad femenina?
- 17-¿Qué acciones usted realiza para autocuidarse en la sexualidad?
- 18-¿Qué momentos cree que son significativos o marcan la sexualidad femenina?
- 19-¿Qué cosas típicas cree usted que mujeres y hombres realizan en su sexualidad?
- 20-¿Qué prácticas usted considera que son adecuadas e inadecuadas en la sexualidad?
- 21- ¿Qué cosas están prohibidas para las mujeres en el ámbito de su sexualidad?
- 22-¿Qué sensaciones, sentimientos o emociones usted asocia a sus diferentes vivencias de sexualidad?
- 23-¿Qué relevancia tiene para usted las emociones en el desarrollo de su sexualidad?
- 24-¿Qué aspectos del entorno donde vive considera han contribuido en la forma en que vive su sexualidad?
- 25-¿Qué cambios ha notado a través del tiempo en la forma en que se vive la sexualidad femenina?
- 26-¿Qué cosas piensa cuando surgen determinadas emociones en sus vivencias de sexualidad?
- 27-¿Cómo se manifiestan físicamente las emociones que surgen en la sexualidad?
- 28-¿De qué formas usted que se expresan las emociones en el desarrollo de la sexualidad?
- 29-¿Cómo se siente con su cuerpo y ser mujer?
- 30-¿Cómo evalúa las vivencias de sexualidad que ha tenido?
- 31-¿Cómo cree usted que se sentirá emocionalmente con respecto a su sexualidad en un futuro?

VIII. 3

Consentimiento informado



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

Consentimiento Informado.

El siguiente documento tiene como finalidad informar sobre el contexto de su participación y características de la investigación, con el objetivo de orientar su decisión a participar en este estudio.

La investigación lleva por nombre “Una aproximación a los significados de sexualidad femenina en mujeres rurales de la región de Ñuble” la cual pretende visibilizar e interpretar los significados que las mujeres exponen sobre la sexualidad femenina, analizarlos desde una perspectiva feminista y con ello incitar la reflexión y crítica sobre la temática.

Respecto a la manera de acceder a los relatos, esta se realizará a través de la técnica de entrevista semi-estructurada, la cual se desarrollará en un ambiente privado, guardando confidencialidad respecto a su identidad, utilizando seudónimos o anonimato de acuerdo a lo que usted estime conveniente, se brindará un ambiente cómodo, de confianza y respeto.

El relato emitido será grabado para poder registrar adecuadamente la entrevista, y será de uso exclusivo para la investigación, pudiendo abandonar el proceso investigativo cuando lo considere relevante y recuperar sus datos de considerarlo necesario. Al término de la entrevista se le dará la opción de suprimir contenido que usted estime conveniente.

El desarrollo de este proceso no trae ningún beneficio ni perjuicio a su integridad física o psicológica, así como tampoco gastos aparentes.

Su participación es voluntaria y libre de continuar, eso significa que puede retirarse cuando usted lo crea necesario, así como también es necesario de destacar la flexibilidad del consentimiento informado, pudiendo ser retomado en cualquier momento del proceso. Por otro lado es necesario para su participación que tenga a lo menos 18 años cumplidos, considerando que es una edad que la considera con plena capacidad de obrar y responsabilizarse de las situaciones que involucran la investigación, y no haber sufrido abuso sexual, de manera de no abordar temas que pudieran ser complejos o dolorosos para las personas entrevistadas. En el caso de que surgiera algún imprevisto que pudiera afectar emocionalmente a las participantes, se orientará de forma adecuada para que puedan buscar asistencia psicológica, ya sea en el Centro Psicosocial José Luis Yserm de Arce, cuyos servicios están orientados a asistencia psicológica en área clínica, comunitaria, sociofamiliar, interdisciplinaria y en área fonoaudiológica, prestados de forma gratuita u otro centro que sea asequible para las mujeres participantes.

El proceso investigativo es supervisado por Enmanuel Rosales, académico y psicólogo de la Escuela de Psicología Universidad del Bío Bío. Si presenta alguna duda respecto a la investigación puede contactarse al correo del supervisor académico jabeinsa@gmail.com, a mi celular 9-87539174 o al correo electrónico carvalle@alumnos.ubiobio.cl.

Es todo cuanto puedo informar.

Firma

Carolina Vallejos Flores.

Estudiante de quinto año de

Psicología, Universidad del Bío Bío

Nombre y firma de la participante